

2021

Ene-Dic

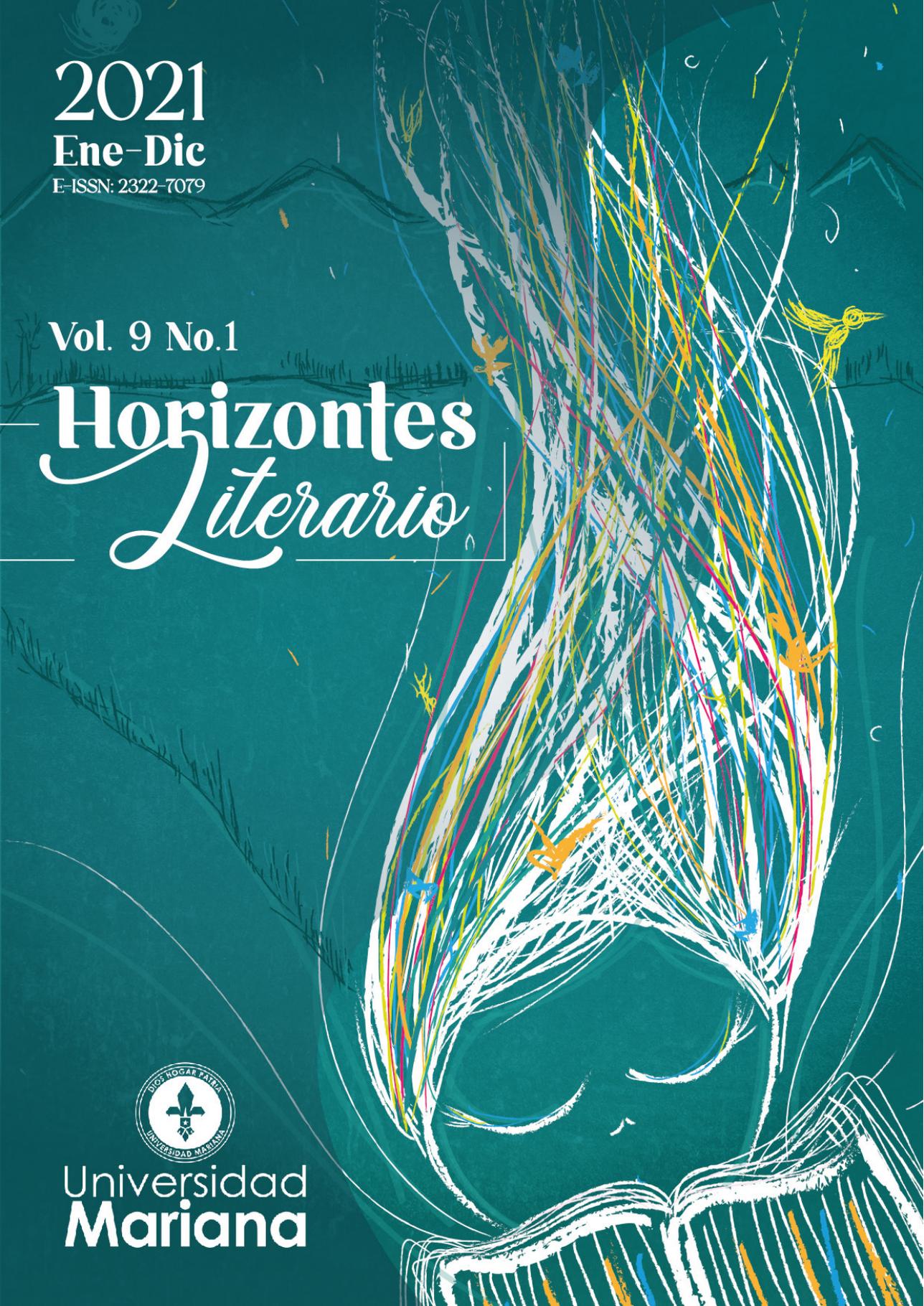
E-ISSN: 2322-7079

Vol. 9 No.1

Horizontes *Literario*



Universidad
Mariana



Horizontes

Literario

Vol. 9 No.1

Ene-Dic 2021



Universidad
Mariana

Horizontes Literario

Universidad Mariana

San Juan de Pasto, Colombia. Vol. 9 No. 1

Enero – Diciembre 2021

ISSN Electrónico: 2322-7079

Periodicidad: Anual

Número de páginas: 123

Formato: Digital

Director Editorial

Magíster Luz Elida Vera Hernández

Directora Editorial UNIMAR, Universidad Mariana

San Juan de Pasto, Nariño, Colombia

Editora

Magíster **Andrea Jackelinne Bolaños Sánchez**

Docente Departamento de Humanidades, Universidad Mariana

San Juan de Pasto, Nariño, Colombia

Corrección de Estilo

Licenciada **Leidy Stella Rivera Buesaquillo**

Editorial UNIMAR, Universidad Mariana

San Juan de Pasto, Nariño, Colombia

Diseño y Diagramación

Diseñadora Gráfica **Daniela Velásquez Torres**

Editorial UNIMAR, Universidad Mariana

San Juan de Pasto, Nariño, Colombia

Diseño de Portada

Diseñadora Gráfica **Ivonne Vanessa Arévalo Paz**

Unidad de Radio y Televisión, Universidad Mariana

San Juan de Pasto, Nariño, Colombia

Comité Editorial

Magíster **Oscar Weimar Vallejo**

Docente Departamento de Humanidades

Universidad Mariana, Colombia

Magíster **Andrea Jackelinne Bolaños Sánchez**

Docente Departamento de Humanidades

Universidad Mariana, Colombia

Magíster **Luz Elida Vera Hernández**

Directora Editorial UNIMAR

Universidad Mariana, Colombia

Depósito Digital

Biblioteca Nacional de Colombia Grupos Procesos Técnicos, Calle 24, No. 5 – 60 Bogotá D. C.

Biblioteca Hna. Elisabeth Guerrero N. f.m.i. Calle 18 No. 34 -104 Universidad Mariana, San Juan de Pasto.

Las opiniones contenidas en la revista *Horizontes Literario* no comprometen a la Editorial UNIMAR ni a la Universidad Mariana, puesto que son responsabilidad única y exclusiva de los autores. Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos aquí consignados, sin fines comerciales, siempre y cuando se cite la fuente. Los artículos se encuentran en texto completo en las direcciones electrónicas: <http://editorial.umariana.edu.co/revistas/index.php/RevistaHorizontesUNIMAR/issue/view/57>

La revista *Horizontes Literario* por Universidad Mariana se distribuye bajo una Licencia Creative Commons

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



Contenido

Premiación concurso institucional de cuento y poesía Unimar

Hombre teatro

Jorge Armando Bernal Cuasquen

14

Vestido rojo

Yeimmy Estefani Rodríguez García

17

La princesa que perdió la corona

Yicela Catalina Rendón Gaviria

22

Herencia de vida

Luis Alejandro Paredes Santiusty

24

Magia

Wilson Alejandro Mora Erazo

25

Insinuación Amorosa

Hugo Yermayn Erazo Lazo

27

Cuento

¿Qué me pasa?

Adriana Patricia Bolaños Realpe

30

Un poco de magia en Navidad

Ángela Nathalia Vallejo López

32

Tito, el gatito

Luisa María Morillo Portilla

34

Por primera vez

Danna Catalina Ibarra Narváez

35

Contenido

El hambre del mañana	38
Gelber Yecid Roa Pinto	
Una y mil voces en mi mente	41
Lezslie Mishell Barvo Valencia Diana Camila Caicedo Quetama Ángela Mercedes Meneses Burbano Yuli Alexandra Muñoz Enríquez Sebastián Murcia Erazo Natalia Sofía Gallego Erazo	
Un nuevo amor	48
María Alejandra Cabrera Tello Diana Lorena Rosero Hernández	
Una fría noche en la ciudad de París	58
Paola Alejandra Criollo Delgado, Juliana Isabel Muñoz Benavides Eliecer Javier Montes Osorio Nibia Dayana Mera Ortiz	
El jardín de la vida	60
Richard Stiven Luna Reina	
Walter Wilson	63
Santiago Nicolás Quenan David	
Un cuento hecho realidad	66
Yanet Valverde Riascos	
Poesía	
Nostalgia	70
Alexander Nicholas Herazo Cerón Danna Sirley Lagos Arteaga	
Legado	72
Andrea Jackelinne Bolaños Sánchez	
Lo sabio del amor	74
Ángela Gabriela Cuaspud Naranjo	

Contenido

Una mirada... Edith Consuelo López Imbacuán	76
Tu muerte Eunice Yarce Pinzón	77
Deseos mortales Eunice Yarce Pinzón	78
Silencio Eunice Yarce Pinzón	79
Mi pueblo Barbacoas (Coplas) Geidy Lucía Cabezas Angulo	80
No supe decirte adiós Luisa María Solarte Gaviria	83
Ensayo	
¡Habla palabra! Eyner Fabián Chamorro Guerrero	86
Pertinencia del Proyecto Lector para el fomento del pensamiento crítico desde las perspectivas del pluriverso literario juvenil Eyner Fabián Chamorro Guerrero	93

Contenido

Ambientes pedagógicos: enseñar para el futuro

101

Gelber Yecid Roa Pinto

Sobrepoblación: una problemática en crecimiento

107

María José Montezuma Zambrano
Tania Geraldine Navarro Enríquez
Kimberly Miresa Obando Figueroa

Aplicación de un modelo estructural para una posible lectura crítico-narrativa del relato: “El guardagujas”

111

Oscar Weimar Vallejo López

Contando sobre ¿cuál es el sentido de la vida?

119

Rosa del Carmen Mesías Fernández

Editorial

La escritura en la academia

Andrea Jackeline Bolaños Sánchez¹

El acto de escribir es el despertar de una cultura, donde se descubren los intereses, deseos y costumbres de la sociedad, por ello, este accionar no solo debe constituirse en una decodificación de significados orientados por reglas lingüísticas, al contrario, se constituye en un proceso social e individual del sujeto, quien a través de las gráficas configura su visión de mundo, ideología y forma de vida.

Desde la academia, se debe abrir los espacios para que los estudiantes realicen constructos sociales a través de la escritura, donde sea factible evidenciar esa interpretación y producción de textos enfocados en buscar el placer estético, la ampliación de conocimiento y la interacción social. Por lo tanto, se debe considerar como un ejercicio fundamental en el desarrollo profesional y cognitivo, ya que es el espacio donde se abstraen los distintos signos gráficos que en cada uno de sus trazos adquieren sentido y significado. En esta línea, Cassany (1995) manifiesta: “Escribir significa mucho más que conocer el abecedario, saber juntar letras o firmar el documento de identidad” (p. 10), es decir, el ejercicio de la escritura requiere que el hombre desarrolle habilidades en producción de distintos tipos de textos, en los que a través de las letras se busque el goce artístico y, así, lograr proyectar claramente la intención comunicativa.

Al hacer un recorrido histórico, se puede observar cómo la escritura permea todos los escenarios de la existencia de la vida, al respecto, Perret (1995) declara: “Hace 35.000 años el hombre prehistórico trazaba los primeros dibujos en las paredes rocosas de las cavernas. (...). Un extraordinario invento que marca el comienzo de la civilización de la escritura” (p. 8). Lo anterior permite distinguir que el conocimiento de la sociedad y su legado se debe gracias a la existencia de la escritura y ello conlleva al reconocimiento del sujeto, su sensibilidad e ideología.

Por lo anterior, la escritura se convierte en una forma de representar la vida y la visión de mundo. Solo a través de ella se logra conocer los escenarios que cambian y se transforman paulatinamente; en palabras de Ferreiro (2000), la escritura “(...) se había transformado. Es decir, se había transformado de objeto social en objeto escolar. Hay que ser enfáticos: la escritura es importante en la escuela porque es importante fuera de la escuela, y no al revés” (p. 45).

Desde los escenarios académicos, es imperante romper con las falsas percepciones que se tienen frente al acto de escribir, entre ellas, la más común: decir que es un don que lo tienen unos cuantos; al contrario, es un proceso donde confluyen

¹Docente del Departamento de Humanidades; Editora Revista Horizonte Literario, Universidad Mariana, Pasto, Colombia. Correo electrónico: ajackbolanos@umariana.edu.co

habilidades cognitivas, lingüísticas y pragmáticas, que se adquieren a través de la praxis; esto permite afirmar que ser escritor no es una habilidad innata. El escritor se hace basado en la constancia, la disciplina y la dedicación que le dé a sus textos.

Es claro que la escritura juega un papel relevante en el desarrollo cognitivo, emocional y social del sujeto, es por eso que cuando se brindan estos espacios en la academia, los educandos ven la posibilidad de fijar su identidad, ya que los síntomas, malestares, sabores, desdichas, pueden ser demostrados a través del ejercicio de la escritura, parece idealizante, pero es la verdad. Solo cuando se escribe se proporcionan otros escenarios enriquecedores, que establecen un puente entre la realidad y la fantasía y un placer tan profundo e irrepetible en la existencia de la vida misma.

Por tanto, la escritura no es solo una aplicación de códigos, sino un conocimiento de distintas percepciones de la realidad y la forma como se la vive. Cassany (1999) apunta a que la escritura es un acto contextualizado basado en conocimientos enciclopédicos, por ello, la necesidad de conocer el contexto para lograr la interpretación del mensaje, el cual es emitido desde el sentir y el hacer del sujeto, aspectos que desde la cátedra se pueden impulsar y fortalecer para lograr la producción de distintos tipos de textos.

Desde la Universidad Mariana y el Departamento de Humanidades surge la revista Horizonte Literario, un espacio en el que estudiantes, docentes, administrativos e invitados participan con sus escritos para deleitar los ojos, alimentar el espíritu y enriquecer el conocimiento. Como se ha mencionado, desde la academia se puede lograr procesos de escritura que permitan visibilizar la sensibilidad de niños, jóvenes y adultos; este es un espacio crucial para forjar hábitos escritores.

A continuación, se da a conocer un panorama infinito de posibilidades que permiten reconocer la creatividad e imaginación a través del cuento; la sensibilidad y humanidad mediante la poesía; ampliar el saber a través del ensayo. Diferentes tipos de escritos que conforman la versión de esta publicación.

Referencias

Cassany, D. (1995). *La cocina de la escritura*. Anagrama.

Cassany, D. (1999). *Construir la escritura*. Ediciones Paidós

Perret, X. (1995). Hace mucho tiempo, en Sumer... Orígenes de la escritura. *Revista El Correo de la Unesco*. <http://www.biblioteca.org.ar/libros/321076.pdf>

H
L
2021
Ene-Dic
E-ISSN: 2322-7079



Premiación
concurso institucional
de cuento y poesía

Unimar
2020

Horizontes
Literario



Hombre teatro

Jorge Armando Bernal Cuasquen

Estudiante del Programa de Enfermería

Universidad de Mariana

Las luces del teatro están ansiosas por visualizar lo que sin duda es común encontrar cada vez que son encendidas, no esperan nada nuevo en la noche de hoy, más que un mundo de gente eufórica tratando de encontrar el mejor lugar para disfrutar de la obra que está por iniciar. Universitarios, oficinistas, parejas, eruditos de todo tipo se encuentran hoy en sala. Sí, han llegado hasta este lugar, porque muy seguramente han escuchado de la popularidad de la obra en la última semana, han migrado desde distintos puntos de la ciudad hasta llegar a ese olvidado teatro de barrio al sur de la ciudad. Todo parece estar listo, la gente, las luces, el encargado de presentarte; imagina la reacción de las personas cuando anuncie tu nombre y acto seguido el nombre de la obra y tú salgas, hagas tu show y todo el teatro se ponga eufórico ante “tu creación”.

Tú, por el contrario, no te encuentras listo. Ahí estás, sentado frente al espejo del camerino, llorando una vez más. Las luces que se encuentran a los bordes del espejo reflejan la tristeza e insatisfacción que sientes en ese momento. A pesar de encontrarte con tu mejor atuendo, no sientes la misma alegría y ganas de salir a entregar todo en el escenario. Esta noche es diferente, te has enfrentado a ti mismo y ahora tienes miedo de ser otro, de no ser tú, como si tu cuerpo y mente hubiesen sido ocupadas por otra persona con una mentalidad distinta a la tuya, sientes temor de no ser tú quien ocupa ese cuerpo.

En ese instante toca a tu puerta el tramoyista, quien te comunica que todo allá afuera está listo para que salgas, al escuchar esas palabras, el miedo que sientes se potencia aún más, crees no ser capaz de salir y enfrentar al público como lo has hecho antes. A pesar de que sabes que el teatro espera por tu salida, continúas sentado frente al espejo con la mirada fija en tu reflejo, pasan varios minutos antes de que te comuniquen nuevamente que ha

llegado el momento dar inicio a la función. Es hora de enfrentar lo que sientes. El camino hacia el escenario es tormentoso, piensas en salir corriendo por la puerta trasera, pero desistes de esa idea, a pesar de saber que nada de lo que harás hoy te pertenece, huir no es una opción. Sigues tu camino hasta pisar el escenario, la zozobra se apodera de ti, pero no puedes dar marcha atrás, ya lo has hecho antes y has prometido que será la última vez que lo harás. No hay nada que perder, solo el miedo una vez que la obra haya iniciado.

El presentador se emociona al mirarte y sin preguntar si estás listo sale eufórico al escenario con el micrófono en la mano, presenta la obra como algo nunca antes visto, como si los asistentes estuvieran a punto de ingresar en una atmósfera que nunca olvidaran. Los aplausos del público aumentan aún más tu angustia, en ese momento tienes dos cosas claras: la primera, no puedes dar marcha atrás y defraudar a tu público, y la segunda, que es hora de salir.

Le haces una señal al tramoyista, quien enseguida abre lentamente los telones del teatro. Ahora estás solo frente a un público que te recibe con un aplauso, te es imposible mirar a los ojos de los espectadores, no eres capaz, hacerlo significaría para ti un sentimiento de vergüenza que crees no soportar. Es en ese momento donde realmente te das cuenta del lugar en el que estás y la responsabilidad que tienes. Así no quieras, debes hacerlo por última vez. El espíritu de hombre de teatro se apodera de ti, y a pesar de todos los sentimientos encontrados inicias tu obra, lo único que deseas es poder compensar al público.

Los movimientos, las danzas, los gritos que haces en escena te hacen sentir mejor, te has olvidado del enorme sentimiento de culpa que rodea tu cuerpo. Entraste en un espacio que es tuyo, que conoces muy bien y donde sabes que realmente eres tú, aunque lo que interpretas no lo sea. Finalizas la obra, el público se para de sus asientos para llenar todo el teatro con aplausos. En ese momento el sentimiento de culpa nuevamente se apodera de ti, esos aplausos en verdad no te pertenecen, por un segundo piensas en gritarle al público que paren, que no eres digno de ese reconocimiento; sin embargo, no lo haces. Asientes la cabeza como forma de agradecimiento, sintiendo una vergüenza absoluta que te obliga a retirarte inmediatamente del escenario. Entrás al camerino, donde nuevamente sientes la necesidad de sentarte a llorar frente al espejo, lo haces, no quieres hablar con nadie, solamente esperas a que el público desocupe sus butacas para también salir de ese lugar. Una vez las luces se han apagado, sales rápidamente, sin regresar a ver el escenario con el cual te sientes en deuda.

Caminas de regreso a casa sintiéndote el ser más miserable del mundo, la culpa que te rodea aumenta al recordar los aplausos que el público te ha regalado esa noche. Tienes el sentimiento de no sentirte realizado en lo que amas, de haber engañado al teatro. Esa obra con la que hoy has sido ovacionado no te pertenece, no es tuya, y eso es lo que te impide disfrutar

de tales reconocimientos. Todos tus montajes han sido un completo fiasco, nunca nadie asistió a verlos, nunca pudo un montaje creado por ti tener el mismo éxito que el que presentaste esta noche, esa es la razón que te llevó a presentar una obra que no es tuya, una obra que tuviste siempre en mente como una de las mejores obras que has presenciado y que pensabas que quizá nunca nadie la hubiera mirado, por lo cual decidiste pasarla como si fuese creada por ti.

En verdad nadie de los presentes parece haber mirado la obra antes, pero tú sí, sabes que lo que hiciste no es correcto a los ideales de un hombre de teatro. En ese momento te preparas para cruzar el puente peatonal que está a media cuadra de tu casa, subes las escaleras, caminas por el puente, te detienes a la mitad, miras los autos que pasan rápidamente, el puente está solo, todo está oscuro, solamente estás tú, eso te recuerda la soledad que sientes al pararte en el escenario. Sabes que estás solo, no solamente en el puente o en el teatro, sino en la vida. Que al llegar a casa no tendrás a nadie a quien contarle lo que te ha sucedido hoy. Sabes lo que tienes que hacer.

En ese momento tomas una decisión, con la cabeza en alto miras firmemente la gran avenida que se encuentra delante de ti, no hay regreso, debes finalizar la obra. Levantas tus piernas para pasar por encima de los separadores del puente, estas ahí, de pie al filo del puente, sintiendo que te encuentras arriba del escenario y debes dar una función a un público que no existe. Imaginas un público energúmeno esperando el último acto, sientes la necesidad de recompensar a ese público lanzándote desde el puente.

Al día siguiente, todos los periódicos de la ciudad han publicado en primera plana "la muerte de un hombre de teatro", ahora todos te conocen, ¡al fin! una obra tuya ha sido reconocida, ¡sí! una obra tuya.

Horizontes

Vestido rojo

Yeimmy Stefani Rodríguez García

Estudiante del Programa de Terapia Ocupacional

Universidad Mariana

Vendía cigarros, chicles, a la salida del bar Eclipse. Vestía una falda roja y una blusa descotada negra, así estaba el primer día que la conocí. Me pareció alguien exuberante, común. Felipe la conocía desde hace tiempo, pues siempre iba al bar, era ella quien, en medio de los cigarros y los chicles, le suministraba la droga.

Aquel día fui por petición de Felipe, mi único amigo, quien me había invitado en tres ocasiones y aquella vez ya no encontré excusa. Dos colombianos estudiando letras en la Universidad de la Sorbona en París. Yo me gané una beca, mis padres jamás hubieran tenido para enviarme a París; Felipe, hijo único, procedente de una familia de políticos, así que él está acá por gusto, y digo por gusto porque nunca estudia, compartíamos el apartamento, hasta que me cansé de sus llegadas borracho y me mude a una casa en la misma cuadra; renté un pequeño cuarto húmedo, con baño compartido, pero podía estudiar en paz.

Bueno, aquel día caminamos hacia el bar Eclipse, en medio del humo embriagador de la ciudad. Antes de ir al bar pasamos por un café, donde doña Juana, era la única que hacía el café como en nuestra tierra, en el día no podía faltar su café, era una migrante colombiana que trabajaba como cocinera en un restaurante cerca del lugar donde vivíamos. Después de la medicina del café nos fuimos al bar, Felipe se envenenó con mucho alcohol, yo solo tome unas cuantas copas, tuvimos que salir rápido porque Felipe se metió en problemas con un señor, le había mandado un beso a su esposa, si no saco a Felipe de ese lugar una gran botella le hubiera abierto la cabeza. Cuando salimos estaba ella, tenía el pelo rojo, desordenado, fumaba tranquilamente y miró a Felipe, lo reconoció.

- Felipe, ¿tan rápido se rumbeo?
- ¡Karen, mi vida, llévame a casa!
- ¿Eres amigo de Felipe?
- Sí, soy su hermano
- Mucho gusto, Karen.
- ¿Te ayudo a llevarlo?
- No gracias, lo llevare solo,
- Como quieras.

Y todo hubiera seguido su camino si a Felipe no se le da por aferrarse a las piernas de Karen, quien tuvo que subirse con nosotros al taxi, llegamos al apartamento de Felipe, lo recostamos, se quedó dormido como un niño; Karen abrió el balcón, fumaba, me acerqué a ella y le dije que, por favor, saliéramos, que tenía que ir a casa.

- ¡Y quién te crees para sacarme!, yo he venido aquí más veces de las que te imaginas, hasta llaves tengo.
- Lo siento señorita, no quise ofenderla. —Ella sonrió con malicia—, no te disculpes por todo, ¿siempre eres así de formal, decente?
- Esa es mi forma de ser.
- Venga acompañeme a tomarme un trago, somos latinos.
- ¿De dónde es usted?
- Soy de Chile, y tú seguro eres colombiano, y a todas estas, ¿cómo te llamas?
- Mi nombre es Cristian.
- Cuéntame, ¿qué estudias?
- Estudio letras.
- Yo también estudiaba, pero no pude seguir pagando la universidad, estudiaba Filosofía, era una de las mejores, llegué aquí con una beca, la mejor de la clase, el orgullo de la familia, hasta que conocí lo bueno de París: los bares, los amores, el alcohol, pero mi rendimiento académico bajo y me quitaron la beca, fue muy difícil conseguir dinero para pagar mis estudios. Mis pobres padres aún piensan que estoy estudiando. Esperan con ansias mi grado.
- ¿Y por qué no ha pensado en regresar a Chile?
- No, ni loca. París es la ciudad de ensueño, y aquí no me va mal, soy feliz.

Karen resultó ser muy divertida, fue fácil hablar con ella, compartíamos los mismos gustos, sabíamos mucho de literatura, fue una buena noche. Karen me dio el polvito blanco que me llenó de mariposas el estómago, haciéndome cosquillas que me hacían reír, no sé en qué momento terminamos en el sofá de mi amigo, pasamos juntos varios fines de semana, Karen ya era parte del grupo, la esperábamos con Felipe los fines de semana y en ocasiones la visitábamos en el bar Eclipse, no fue difícil sentir aquellos escarabajos que recomen el estómago. Cuando la veía, sentía como el estómago se llenaba de algo que me carcomía hasta el alma, pero me hacía sentir bien.

Me encantaba su pelo rojo ondulado, su risa escandalosa, me estaba enamorando, y aunque había tratado de evitarlo durante toda mi vida, con ella no lo pude evitar; era como si su ser, viniera de otro planeta, como si la diosa afrodita me la hubiese enviado y ante los deseos de los dioses no se puede hacer nada, simplemente no podía dejar de pensar en ella, de respirar en ella, de saciarme con su aroma. Entre tantas salidas ya tenía las llaves de mi cuarto, iba y venía cuando quería, era imposible no percibir su aroma desde que entraba en la casa, todo era romance, amor, locura, nuestros cuerpos se balanceaban el uno al otro sin explicación, sucedió así, tal vez era más complicado explicarlo, así que dejamos que el agua corriera por nuestra piel.

En las noches, desde el pequeño balcón, mirábamos las estrellas, como se juntaban en la torre Eiffel, sobreponiéndose una a otras como resguardándola, mientras yo pintaba esa imagen en mi corazón, para no olvidarla nunca, después la acompañaba al bar Eclipse, donde trabajaba. Regresábamos por la calle cogidos de la mano, le dedicaba poesías mientras caminábamos hasta el cuarto, nunca había encontrado una mujer que se insertara en mi alma, que fuera mi alma, le gustaba ir al cine, escuchar rock bajo la lluvia. Ella me enseñó el gusto del alcohol en las venas, juntos buscábamos el profundo silencio donde podíamos encontrarnos y no pensar en ese mundo traficante de sentimientos, idos en la estación de buses, cuando teníamos que despedirnos.

Pero todo cambió cuando decidí colocarle nombre a ese juego de sentimientos que explotaba en nosotros. La invite al cine, cuando salimos, le compre unas rosas, ella sonrió, estaba feliz, le dije:

—Karen, ¿quieres ser mi novia?

—¿Cómo?, de qué hablas, estamos muy bien así, porque tienes que arruinar las cosas.

—No, al contrario, quiero que lo nuestro vaya en serio, que dejes de ir al bar Eclipse, que vivas conmigo.

—¡No has entendido! no soy de nadie, me gusta estar así, soy de la noche y de la música del bar, no voy por trabajo, voy porque quiero llenar mis pulmones de la noche y sus estragos, ¿sabes qué?, ya hablamos.

Y así se fue sin más, sin despedirse, no la mire por varias semanas, la busque en el bar, pero me dijeron que no había ido, durante casi un mes no la mire, no me podía concentrar en mis clases, deje ir algunos días a la universidad. Estaba en

mi cuarto esperándola, hasta que una noche llegó ella con su vestido rojo, se recostó en mi cama, abrazo mi alma.

—¿Dónde estabas, Karen?

—En ninguna parte, eso es lo de menos.

Tenía en su brazo una cinta de la salida de un hospital, pero ese no era momento para preguntar, solo quería impregnarme de su olor, sentir el dulce de sus besos, sentirla nada más, nos amamos hasta que nos quedamos dormidos. Pude contemplar su cabello, sentirlo, olerlo, parecía un ángel, aunque se comportara como una diabla, era un ángel, que me había enseñado a amar sin condición, a entregarse sin recibir, así era ella, podía revivirme o matarme en instantes, no sé a qué horas salió, no la mire, solo sé que dejo su aroma y su besos en mi cama, de la cual no quería salir más, hasta que Felipe me llevo una carta de la universidad donde me advertían que por mi bajo promedio me podían quitar la beca, así que regrese a mis libros. Pasaron los días, talvez ya me había hecho a la idea de que Karen no volvería. Le pregunté por ella a Felipe, que no dejaba de ir a los bares, y me dijo que no la había mirado.

Así pasaron algunas semanas hasta que nuevamente la sentí, entró sigilosa en el cuarto, se paró con su vestido rojo en la puerta, me sonrió, y se recostó conmigo, esta vez dijo que me extrañaba.

—¿Te olvidaste de mí?

—Nunca, Karen. ¿Dime dónde estás?, ¿en qué bar trabajas ahora?, vente conmigo sin condiciones, yo sé que tú también me amas.

—Sí, te amo, aquí y más allá.

—Espera, aún puedes venir, siempre estaré aquí.

—Volveré, lo prometo.

Y eso fue nada más, no había necesidad de decir lo que mi alma y mi ser sentían a su lado. Y una vez más se fue, cuando el sueño me vencía, no pude seguirla, no logre saber dónde estaba, se había ido una vez más, pero llegó como lo prometió una última vez, esa última noche me abrazó fuertemente como si se despidiera.

—¿Cuándo vuelves, Karen?

—No sé, no me esperes, por favor, ya no vendré.

Dentro de mí guardaba la esperanza de que eso era mentira, me dio un beso, prometió quedarse conmigo hasta la mañana, me arrulle en sus brazos, me despertó los rayos del sol que entraban por la ventana, la busque por todo el cuarto, pero no estaba, se había ido.

Desde ese momento, no la he mirado, hace dos meses que no ha regresado, la he buscado por los bares de París, en el cine, hasta que he llegado aquí, donde me dijeron que vivía.

— ¡Por favor!, dígame que ella vive aquí.

— Sí, señor, llegó al lugar donde era, ella vivía aquí.

— ¿Vivía? Acaso ahora donde vive, por favor, dígame: ¿dónde está Karen?

— No, señor. Lamento decirle que Karen murió de una sobredosis hace 6 meses. Eso fue lo que dijo la policía, la encontró en la calle, cerca de un bar, entre todos reunimos para verla aquí en la pensión, la hubiera visto tan bonita parecía un angelito. Le colocamos el vestido rojo, el que más le gustaba.

La princesa que perdió la corona

Yicela Catalina Rendón Gaviria

Estudiante del Programa de Licenciatura en Educación Infantil

Universidad Mariana

Érase una vez una princesa llamada Arelis, era simpática, alta, delgada, de piel suave, le gustaba el color azul de las paredes de su habitación, los vestidos largos y caminar en el bosque. Ella vivía en un palacio a las afueras del reino y en su cuarto tenía muchísimos accesorios: un nochero de nogal, un espejo adornado con perlas preciosas, osos de todos los tamaños y una cama grande, pero de todos estos tesoros, lo que más le gustaba era una corona de color fucsia, la cual tenía unas piedras multicolores que la hacían muy especial.

Ella era una princesa muy divertida, pues le gustaba jugar con sus amigos en el patio del palacio, al escondite, a la pilla pilla, al tú la llevas, al tuli. Siempre la pasaba bien. Las personas que no la conocían decían que ella era muy traviesa y siempre la comparaban con su hermano menor Carlos, pero muchos que sí la conocían opinaban que los príncipes resaltaban siempre por su buena personalidad.

Sucedió que un día, un mago llamado Raspador hechizó a todas las personas que vivían en el palacio, porque quería la corona de la princesa, pues él creía que era mágica. Quedaron encantados el rey, la reina, el príncipe y todos los sirvientes, menos Arelis, porque en ese momento se encontraba fuera del reino. Cuando ella llegó al castillo encontró a todo el mundo en un sueño encantado y que su corona había desaparecido, esto le generó mucha tristeza y no sabía qué hacer ante tan lamentable situación, y se preguntaba entre lágrimas, quién pudo ocasionar tanta maldad. De repente, como obra del mismo encantamiento, uno de sus juguetes, una muñeca hermosa de porcelana se despertó y le dijo que la persona que había ocasionado tal desastre era el mago Raspador, quien huyó llevándose su más preciado tesoro.

Entonces la princesa no espero más y se determinó a encontrar a ese malvado mago para que quitara el encantamiento y todo volviera a la normalidad. Rápidamente salió del reino en compañía de su muñeca y después de cruzar ríos, montañas y caminos agrestes, lograron encontrar una cabaña en el centro de un bosque encantado. Cuando llegaron a la casa del mago, la princesa y la muñeca golpearon la puerta, después de un momento Raspador salió muy sorprendido, porque no esperaba tal visita, entonces, Arelis le exigió que deshiciera el hechizo, pero él se reía, pues le decía que jamás iba hacerlo.

Pero al mago, que era tan ambicioso y al ver la desesperación de la princesa, se le ocurrió pedirle el tesoro del reino, tesoro que tan celosamente había guardado su padre en lo más profundo del reino y que solo ella conocía. La princesa sin vacilar aceptó tal petición, pues en su corazón primaba más el bienestar de los suyos y su pueblo. Entonces, la princesa le dijo al mago que las llevara al castillo para darle lo que él pedía; mientras el mago muy contento pensaba en lo que iba a recibir, desencantaba todo cuanto había encantado en el reino, pero entre tanta alegría olvido el encantamiento de la muñeca.

Finalmente, la princesa le dio el tesoro y el mago intentó salir volando del castillo, pero no lo logró, porque la muñeca le lanzó una red mágica que le quitó los poderes, Raspadore cayó y se dio un fuerte golpe en la cabeza, no le quedó otra cosa más que devolver todo lo que había robado. Pasó toda su vida en una celda del palacio y custodiado por el hechizo de la muñeca. Y así, la princesa y todo su reino volvieron a ser muy felices.

Horizontes

Herencia de vida

Luis Alejandro Paredes Santiusty

Estudiante del Programa de Contaduría Pública

Universidad Mariana

Al oír en las campanas aquella triste sinfonía,
la luz de mi vida se apagó por un segundo,
mientras sus almas se llenaban de alegría
y sus cuerpos se despojaban de este mundo.

Hoy despido a dos grandes en mi vida:
Al Poeta del Pueblo y al Genio del Calzado,
esperando encontrarlos con una risa divertida,
cuando ya mi vida haya finalizado.

A ustedes mis viejos adorados,
solo mi vida puedo ofrecer,
porque sé que se sentirán honrados
cuando vean en mi existencia un buen crecer.

Hoy prometo con los ojos aguados,
seguir el legado de su vida terrenal,
porque así llevaré en mi costado
sus sabios consejos y su herencia ancestral.

Magia

Wilson Alejandro Mora Erazo

Estudiante del Programa de Ingeniería Mecatrónica

Universidad Mariana

¿Qué es la magia?

¿Cómo se mira?

¿Cómo se siente?

¿Dónde está?

Es fácil responder si te miro,
todo se responde solo cuando estoy contigo,
y aunque siempre me llene de intriga,
sé que es tu magia la que nos abriga.
Espero que sea la misma magia que nos mantenga unidos,
y saber que volverás para hacer nuestro nido.

Pero... ¿Y qué es la magia?
Magia es que al estar contigo el tiempo se para,
magia es que si me abrazas desaparece el miedo,
magia es que un minuto creamos nuestro propio universo,
magia es que una de tus caricias detiene mi corazón,
magia es que en tu sonrisa comienza la ilusión.
Y... ¿Cómo se mira?

Se mira como aquello que más me inspira,
como eso que miras y suspiras,
o lo que contemplas y admiras,
y si está atrás, te susurra “¡gira!”,
si no apartas la mirada, deliras,
y te falta el aliento, por favor, respira,
sé que ver esta magia aspiras,
descuida, esta magia es de las reales, no de mentiras.

Es tan real que la sentirás,
¿y cómo se siente? te preguntarás,
se siente como una caricia del mar,
cómo el calor de dos cuerpos que se empiezan a juntar,
se siente dulce como manjar,
cómo en las nubes flotar,
y por la brisa dejarte llevar,
se siente como eso que te hace vibrar,
dame la oportunidad de juntos estar,
yo te lo voy a demostrar, aseguro que te va a gustar.

Y... ¿Dónde está la magia?
está entre nosotros dos,
en estas rimas y estos versos,
hechos con inspiración, con todo el corazón.
Está cuando se cruzan las miradas entre los dos,
cuando tú piel y la mía se tocan sin control,
y ni hablar cuando se tocan nuestros labios,
es estar más iluminado que cualquiera de los sabios.

Y los sabios se desquician, pierden la razón,
cuando contemplan esta magia, magia de los dos,
dos amores distintos, un solo corazón,
diferentes destinos unidos por amor.

Insinuación Amorosa

Hugo Yermayn Erazo Lazo

Estudiante del Programa de Terapia Ocupacional

Universidad Mariana

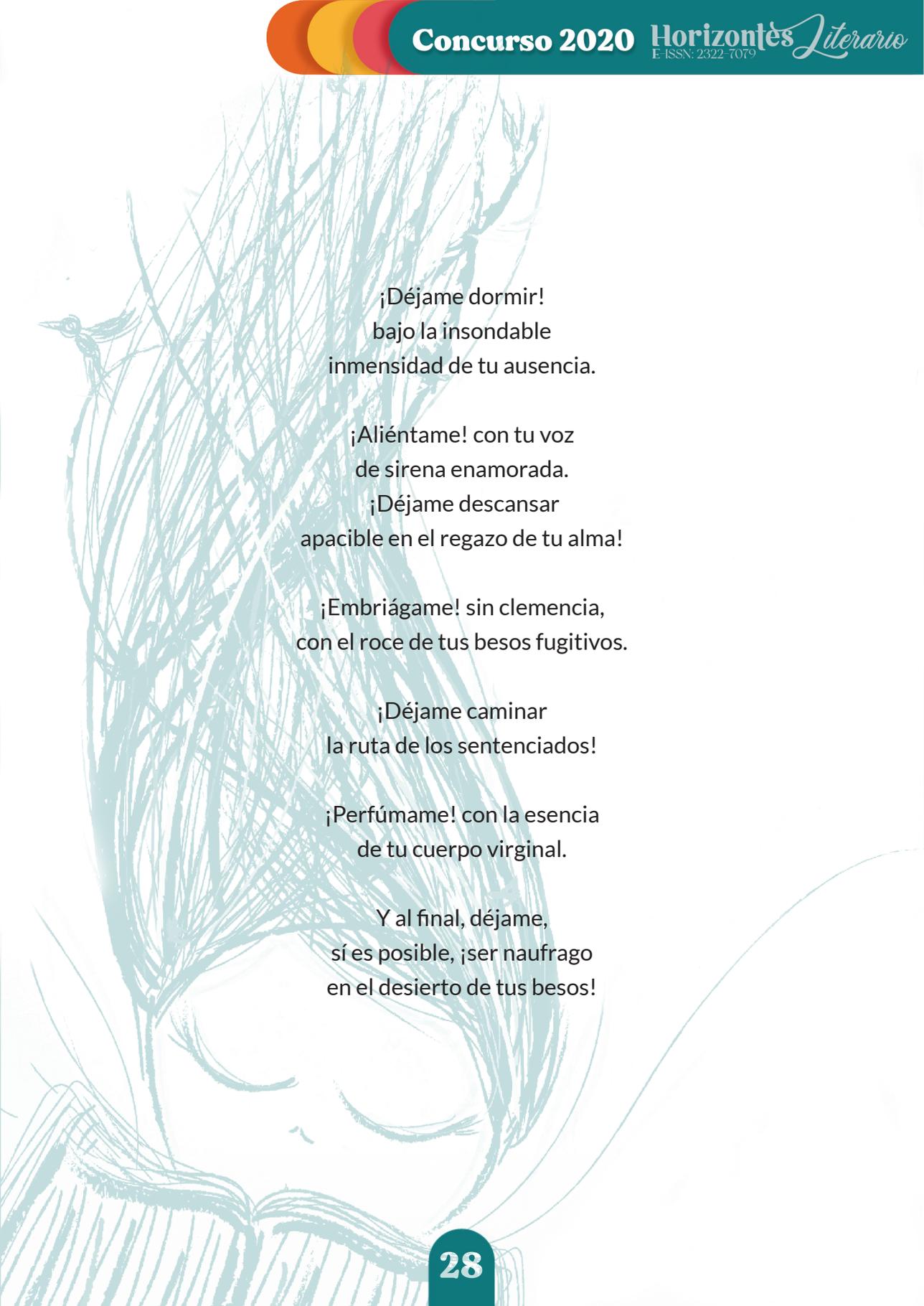
¡Envuélveme en el infinito mar
de tu inocente mirada!

¡Déjame navegar
en el manantial de tus labios!

¡Abrázame! con la llama
de tu exótica belleza.

Permíteme morir
ausente y abandonado,
extasiado como un loco
en la hiel de tus besos.

¡Arrúllame! con el aliento
de tu corazón salvaje.



¡Déjame dormir!
bajo la insondable
inmensidad de tu ausencia.

¡Aliéntame! con tu voz
de sirena enamorada.

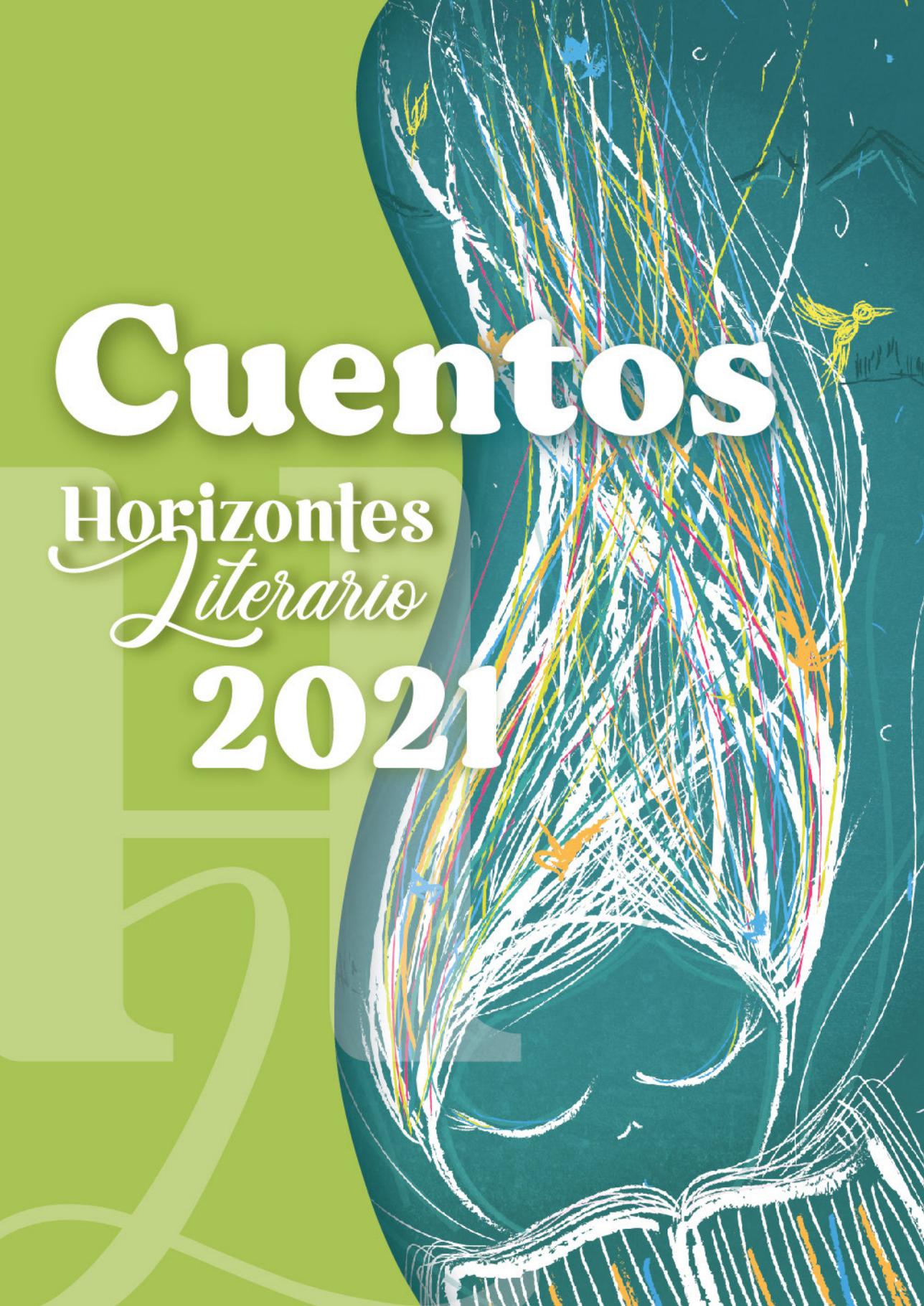
¡Déjame descansar
apacible en el regazo de tu alma!

¡Embriágame! sin clemencia,
con el roce de tus besos fugitivos.

¡Déjame caminar
la ruta de los sentenciados!

¡Perfúmame! con la esencia
de tu cuerpo virginal.

Y al final, déjame,
sí es posible, ¡ser naufrago
en el desierto de tus besos!



Cuentos

Horizontes
Literario

2021

¿Qué me pasa?

Adriana Patricia Bolaños Realpe

Docente Departamento de Humanidades

Universidad Mariana

Un frío profundo cala mis huesos. Colores grises describen mi paisaje y no sé quién soy. Solo pequeños destellos que son recuerdos calman la ansiedad: veo a una mujer radiante con su cabello rubio y sus profundos ojos negros. Este destello dura poco, ahora todo es gris. Escucho pasos ligeros en lo que pareciera ser un piso superior, llantos y gritos desgarradores. El frío se hace dolor y no me puedo mover, quiero salir de aquí, pero no me puedo mover.

«¡Dios mío! ¿Qué me pasa?», pensé.

Siento como las gotas de agua caen al suelo, pero no me mojan. Las ventanas y las cortinas hinchadas por el agua crujen acompañadas con el viento. Estoy aquí en sinfonía con el miedo punzante y la inercia. Los ojos pesan, las piernas tiesas del frío y mis brazos inertes. Cada intento por levantarme es inútil.

Otro destello: la misma mujer en una casa hermosa al lado de un espejo, y yo siento un instante de amor profundo.

Nuevamente oscuridad, dolor y frío. Intento gritar, pero no puedo, mi boca está sellada. Intento llorar, pero tampoco lo hago, no tengo lágrimas.

Los pasos del piso superior se sienten cerca: un paso a la vez, lento y pausado, sacuden lo que parecen unas escaleras.

«¿Cómo es posible que no pueda moverme?, ¿por qué mis pies no andan?, ¡quiero salir de aquí! », me dije.

Cada vez más cerca. Ahora los gritos y el llanto son insoportables, rechinan en mis oídos. ¡No aguanto más!

Solo silencio y otro recuerdo: nuevamente la mujer y un hombre joven al lado del espejo. Luego, otra vez los gritos y el llanto. Mi tortura se agudiza.

En este instante de dolor profundo puedo abrí mis ojos y veo muy cerca de mí, ya no como un recuerdo, sino como un espectro, a la mujer con su cabello rubio ensangrentado, sus ojos negros y dilatados que me miran desafiantes. Ella grita y desaparece. Salto de lo que parece ser mi lecho de muerte y subo lentamente por una escaleras que apenas puedo ver por la oscuridad. Intento encender las luces, pero el dolor de mi cuerpo es insoportable. Casi no puedo levantar mis brazos. Entro por una puerta a un cuarto alumbrado por una tenue luz de vela. En el piso veo a dos cuerpos ensangrentados al lado de un espejo: la mujer rubia bocabajo y un hombre delgado a su lado.

De repente aparece otro recuerdo que se desarrolla en ese mismo cuarto a la luz de día: la mujer rubia estaba en la cama con un joven desnudo, era su amante. Con ira incontrolable yo salí corriendo a la cocina, tomé un cuchillo, subí al cuarto y los asesiné. Luego bajé a la sala y con el mismo cuchillo intenté fallidamente atravesar mi corazón. Estaba mal herido y había matado a mi mujer y a su amante.



Un poco de magia en Navidad

Ángela Nathalia Vallejo López

Estudiante de la I.E.M. Ciudad de Pasto

Sede Miraflores



Miranda era una niña que siempre estaba feliz y cuando llegaba la Navidad cantaba y jugaba con los niños del barrio. Un día, jugando en el parque miró un conejo y se le ocurrió que para Navidad podría pedir uno de regalo. Al llegar a casa, le contó a su mamá que le pediría a Papá Noel un conejo, pero su mamá le dijo que no, porque a su papá no le gustaban las mascotas y ella detestaba el desorden.

A Miranda le gustaba mucho la Navidad, pero esa en especial le estaba causando mucha tristeza, pues sabía que no iba a tener su conejo como regalo.

Una noche salió a caminar sin rumbo, triste miraba al cielo y le preguntaba:

—¿Por qué Papá Noel no puede cumplir mi sueño de tener un conejo? —Y dijo: la Navidad ya no me gusta, ya no tiene magia —y se acordó de todos los regalos que Papá Noel le trajo las anteriores Navidades.

Cuando miro hacia delante, se dio cuenta que estaba lejos de casa, hacía demasiado frío y nevaba mucho, pues faltaban pocos días para Navidad.

Miro entre la nieve una casa muy grande y bonita, llena de luces, eso llamó su atención. Entró en ella con un poco de temor por lo que pudiera encontrar ahí, debajo de un sofá miró algo que se movía, era un conejo, pero este salió corriendo por toda la casa y Miranda salió de tras de él, pero ya no lo encontró. Tenía frío, estaba cansada y como ya era tarde entró en una habitación, le dio mucho sueño y se recostó en una cama pequeña que encontró.

Al día siguiente, escuchó muchos ruidos y se despertó asustada, un poco somnolienta aún miró a todos lados y se acercó a una ventana y vio al conejo en el jardín de la casa. Salió corriendo hasta allá y no encontró nada, asustada se devolvió a la habitación, al entrar, sentado en una silla estaba el conejo esperándola; con un poco de temor se



acercó hasta donde estaba él, quien con un tono amigable le dijo:

— ¡Hola, Miranda, soy el señor Bigotes.

Ella con voz entrecortada le respondió:

— ¡Hola, conejito!



Él le contó que se había quedado solo en esa casa porque su dueño se había muerto y que vivía muy triste porque su única compañía eran las plantas y las flores, pero ellas no le podían responder cuando él les hablaba.

Miranda y el señor Bigotes se hicieron muy amigos, desde ese día ella iba todas las tardes a la casa a compartir una taza té con su nuevo amigo. Una tarde, de camino a casa del conejo, en un árbol encontró una gatita gris con ojos azules, estaba llorando y con hambre, Miranda la cargo y la gatita le contó que su amo la había dejado ahí porque se iba de viaje y no volvería al pueblo, y claro, no quiso llevarla hasta donde iba. Miranda la llevó a la casa del señor Bigotes, quien la recibió con un fuerte abrazo.

— ¡Es la amiga que necesitaba! —le dijo a Miranda con mucha alegría. Ella feliz de ver al señor conejo le contó que la rescató y que sin dudarlo la trajo a la casa para que le haga compañía.

Al siguiente día encontró en un río un perrito negro, flaco y pequeño, muy mojado y triste, porque al papá de su amo no le gustaban los perros negros y pequeños, por eso lo sacó de la casa. Al igual que a la gatita, lo llevo a la casa del señor Bigotes, quien lo recibió con mucho cariño; así hizo con cada animalito indefenso que encontraba en el camino.

La casa del señor Bigotes ya no estaba sola, tenía por compañía una gata, un perro, una ardilla, un topo, una oveja, y otros animalitos más. Cada uno llegaba con su propia historia, eran abandonados por que estaban viejos, porque sus dueños se iban de viaje, y otros porque escuchaban que la casa del señor Bigotes era un refugio seguro.

Miranda ahora es amiga de todos los animalitos de la casa, pero la amistad más bonita es la que tiene con el conejo, no vive con él, pero todos los días lo visita y comparte una rica taza de té con galletas de zanahoria, que ella prepara en la casa con su mamá y que le encantan a su amigo.

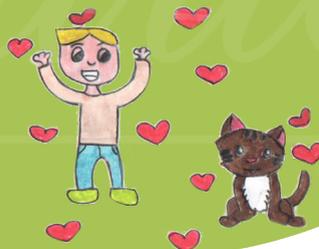
Hoy es Navidad y siente que vuelve a gustarle como antes, sabe que esta época es muy bonita y que siempre hay un poco de magia en Navidad.



Tito, el gatito

Luisa María Morillo Portilla

Estudiante del Colegio Santo Domingo de Guzmán



Había una vez un niño llamado Juanchito, él vivía con su madre, porque su padre trabajaba en un banco fuera de la ciudad y solo lo visitaba los fines de semana.

Cuando su madre se iba a trabajar a la universidad, Juanchito se quedaba solo en casa, ya que él estudiaba de forma virtual. Él se sentía muy solo. Cuando su mamá se dio cuenta de que estaba triste, decidieron adoptar un gatico.

Al cabo de un tiempo, una amiga les llevo un gatico para que lo adoptaran. Ellos hicieron los trámites legales para poder adoptarlo. Juanchito se sintió muy feliz porque llegó el amigo ideal, lo llamo Tito, que significa: amor, compañía, ternura, juego y travesura.

Los dos amiguitos se comprendieron mucho. Juanchito y su mamá le enseñaron muchas cosas como hacer pipí en el arenero, comer a sus horas y en el lugar adecuado; también hacían muchas cosas para el bienestar de Tito: desparasitarlo, cortarle las uñas, bañarlo, llevarlo al veterinario. Tito ya se estaba acostumbrando a su nuevo hogar, él sentía que había llegado al lugar preciso y en el momento adecuado, estaba muy feliz, porque él había sido abandonado por su familia y rescatado por la unidad de veterinarios expertos.

Juanchito lo quería mucho y le contaba todas sus aventuras. Tito meneas sus orejitas muy contento cuando lo oye hablar, y siempre chilla cuando quiere jugar. Los dos se comprenden mucho, están felices y les gusta estar juntos. Algunas veces Juanchito tiene que dejarlo solo porque tiene que salir, pero Tito es muy responsable y se queda dormido hasta que su amo regresa a casa.

Por primera vez

Danna Catalina Ibarra Narváez

Estudiante del Programa de Terapia Ocupacional

Universidad Mariana

Sus tacones eran rojos y altos; tenía unas mallas con agujeros por donde se podía ver su piel blanca como la nieve y, a la misma vez, una ligera textura de suavidad; su falda color negro trataba de esconder sus genitales; una chaqueta negra que cubría el frío y timidez de su cuerpo; su cabello castaño claro y, por supuesto, maquillaje para ocultar su verdadero rostro. El reloj marcaba las 8 p. m., eso indicaba que era hora de salir a trabajar, como de costumbre era una noche fría, donde la gente salía arropada en busca de un café o simplemente volver al abrigo del hogar. Su sitio de trabajo no era lejos ni tampoco tendría que hacer uso de un transporte público.

Su historia no es algo común de escuchar, pero sí es verdadera, una historia que refleja los sentimientos y circunstancias que enfrentan muchas personas. Empezaré a contarles cómo ella llegó hacer cosas para sobrevivir en una sociedad donde las oportunidades de superarse son escasas.

En su niñez fue una persona muy distante, debido a los insultos y malos tratos de su familia, especialmente de su madre. No tenía ningún familiar en la misma ciudad porque su familia vivía al otro lado del mundo. Vivía con su madre Martha y sus dos hermanos Carlos y Juan, en una casa a las afueras de la ciudad. Su madre se preocupaba por conseguir dinero y malgastarlo en alcohol y drogas; por otro lado, sus hermanos mayores Carlos y Juan pertenecían a una pandilla, su hobby era robar. Sus amigos solían estar en la cancha del barrio jugando con un balón y perdiendo el tiempo.

Ahora es más fácil entender un poco la historia y todo lo que sucedía en su entorno, sus ojos llenos de lágrimas mirando hacia el cielo, deseando ser alguien diferente a los miembros de su familia. Muchas veces uno de sus anhelos era ser adulto o simplemente crecer; lo que no sabía era que lo que anhelaba en ese momento sería que tendría que enfrentarse a muchas más dificultades.

Su trabajo consistía en hacer pasar momentos agradables o simplemente hacer sonreír a las personas. Y no les estoy hablando de que su trabajo era ser payaso o comediante, su trabajo era prestar servicios sexuales.

Su anhelo de ser adulto se cumplió y ya era hora de ser responsable y decidir sobre su futuro. Con su madre ya eran cinco años que no hablaba y tampoco la ha visto desde que salió de su casa. Muchas veces no tuvo dinero para comer, pero sabía que su felicidad sobrepasaba cualquier obstáculo. En la habitación que rentaba, las paredes eran húmedas y frías, su cama era dura y escasa de cobijas; por su trabajo, su armario estaba lleno de faldas y vestidos, y el poco dinero que ganaba lo usaba en maquillaje que le exigían en aquel lugar; su ropa interior tenía que ser provocativa.

La dueña de la habitación que rentaba era una anciana que se compadecía de su situación y le brindaba un plato de comida. Así era su vida, viviendo el día a día y esperando que alguien o algo le ayudara a conseguir un trabajo estable o que valiera la pena.

-Llegas tarde -dijo Oscar, el dueño del bar-.

Solo asintió con la cabeza y siguió a una de las mesas donde se encontraba un joven solitario en busca de una dama de compañía. Solo era cuestión de coquetearle y seducirlo, ya sabía que el joven quería estar en una habitación y tendría que prestar su servicio sexual, pero esa noche tuvo un rumbo diferente. Aquel joven no buscaba uno de sus servicios, sino que buscaba ser escuchado.

Sé que esto no es algo común y se han de estar preguntando... ¿Qué hace un hombre en un lugar de esos buscando a alguien para ser escuchado?, la respuesta solo la sabe aquel joven. Esa noche pasaron horas y hablaron de todo un poco, de algunos sueños, de cosas en común y de sus anécdotas. Era muy raro que tuvieran esa conexión tan solo con hablar una vez.

Su turno de trabajo se había acabado y ya era hora ir a su casa. Por primera vez se sintió a gusto con alguien y había una conexión fuera de lo normal. Llegó a su habitación y como de costumbre la anciana tenía un plato caliente de comida para ofrecerle. Se quitó el maquillaje para poder irse a dormir, pero aquel joven del bar se había quedado en su pensamiento, recostó su cabeza sobre el vidrio de la ventana observando como caían las gotas de lluvia y como el gato que estaba en el otro tejado de la casa buscaba un lugar para poder dormir. Por sus pensamientos rondaban vidas creadas con aquel joven, viviendo la vida que había soñado, tal vez con una verdadera familia.

Sin darse cuenta, el sol empezó a salir iluminando su habitación y llenándola de calidez. Decidió echar un vistazo a su celular con la ilusión de ver un mensaje de aquel chico que había conocido la noche anterior, supuso que recibiría una llamada de él.

Y así pasaron dos semanas, no tuvo ninguna noticia, ningún mensaje, solo esperaba tener la oportunidad de volverlo a encontrar. Su vida transcurría y su repudio por seguir trabajando en aquel bar era más frecuente. Los hombres que llegaban a ese lugar solo llegaban con el propósito de tener relaciones sexuales y pagar por sus servicios. Sentía que su vida había pasado a ser algo insignificante; todo empezó con su familia, nunca sintió un verdadero calor de hogar y el primer acercamiento que había tenido hacia el amor se había alejado o ni siquiera existió.

En su adolescencia trato de ingresar a cursos gratuitos que ofrecía el Estado para personas sin acceso a la educación, pero su madre no le permitía asistir a dichos cursos, ya que tenía que hacerse cargo de la limpieza de su casa y planchar ropa de sus vecinas para conseguir algo de dinero y dárselo a su madre.

Por donde tratemos de contar su historia nos damos cuenta que tuvo una vida bastante complicada, pero aun con dificultades, sus ganas de sobresalir y ser alguien en la vida eran inigualables.

Como de costumbre a las ocho de la noche tendría que salir a trabajar, estaba terminando de vestirse, pero aquel día no quiso maquillarse, quiso salir a las calles de forma natural y ser quien verdaderamente era. Llego al bar como de costumbre, no había clientes esa noche, así que decidió acercarse a la barra donde estaban los meseros, muchos de los que estaban en el bar no llegaron a identificar quien era. Sin darse cuenta, en la puerta de la entrada del bar, un joven alto y apuesto con una mirada avergonzada se disponía a ingresar. Su asombro de verlo nuevamente fue inigualable, su corazón latía de manera incontrolable, sus manos temblaban y trataba de esconderlas en los bolsillos del abrigo que llevaba puesto, se mordía los labios de manera lenta, sus pasos se dirigían hacia él, hasta que se miraron directo a los ojos; aquel joven la reconoció inmediatamente, se sentaron en aquella mesa donde se conocieron por primera vez, hablaron por un rato y decidieron tener una cita formal fuera del bar.

Ya han pasado dos meses desde aquel día y su relación va de la mejor manera, ya no se dedica a prestar servicios sexuales en aquel bar, trabaja en una estética de belleza y siente que su vida ha dado un giro inesperado. Nunca tuvo la oportunidad de conocer a su media naranja o un verdadero amor, pero la vida estaba conspirando a su favor. Ahora no esconde su rostro, le gusta mostrar a la gente quien es y todo lo que tuvo que soportar para sobrevivir. No volvió a tener contacto con su familia desde aquel día que salió de su casa. Su madre vio a su hijo vestirse de mujer, su nombre era Martín.

El hambre del mañana

Gelber Yecid Roa Pinto

Docente Institución Educativa Rural Jordan Guisia

Mientras el hambre aparece y se manifiesta repentinamente en una actividad cotidiana que ameritaba toda la atención posible, la mente se incrusta en aquella sensación de escozor ubicada en el estómago, es el cuerpo que grita y se posiciona como el más fuerte, la mente solo presta atención, escucha y analiza para buscar aquello que se necesita, evalúa posibilidades, acude a alternativas previamente aprendidas y dirige ahora su energía a la satisfacción necesaria, rápida y efectiva de esta pausa obligatoria.

En la búsqueda rápida y acudiendo al medio circundante hay una posibilidad, una posibilidad casi olvidada en lo más profundo del morral que siempre acompaña las faenas laborales y los viajes que se emprenden, en el fondo, al meter la mano encuentro aquello que buscaba, una fruta de color verde, llena de sabor, aroma y dispuesta para un momento como el que está aconteciendo, solo con mirarla, el cuerpo reacciona de inmediato, la saliva hace presencia y llena mi boca, su olor aparece instantáneamente y sin pensar, olvidando el tiempo que llevaba aguardando, silenciosa pero presente y haciendo caso omiso a la necesidad de lavarla, la llevo a la boca y de un mordisco las más amplias, enormes, vastas, máximas y explosivas sensaciones embargan mi cerebro, el dulce de la vida y la energía compactada en algo que cabe en una sola mano, llena toda mi atención, embarga la existencia y condensa el mundo en un instante.

La fuerza con la que se apacigua el instinto es igual o más grande aun que la naturaleza que le da vida, una y otra proporcionan la respuesta efectiva y, en este caso, más deliciosa que se ha tenido, es indescriptible dicha experiencia, en un abrir y cerrar de ojos aquella amalgama de energía y masa se convierte en nada, es engullida mientras la sensación de hambre se difumina, y otra vez el cuerpo reacciona a lo que la mente le ordena enfocarse, terminar las tareas pendientes y emprender unas nuevas.

Aún no acaba, en mi mano derecha, luego en la izquierda, y sin saber dónde dejarlo, se encuentra un corazón, despojo real de lo que fue y evidencia física del medio que mitigó una necesidad, ahora, incluso un desperdicio habla y se manifiesta, dentro de él se esconde algo mucho más significativo, varias semillas que guardan la memoria inmortal de la esencia de la fruta desaparecida.

Cada semilla reclama con su presencia una oportunidad y esconde en sí misma una riqueza inmensa, todas ellas con el mismo valor, creadas con las mismas características, pero una era diferente, tenía impreso el deseo de vivir, una pequeña raíz ya se asomaba buscando arraigarse y ser parte de algo más grande, más próspero, más poderoso, que le posibilite y catapulte su valor e importancia, que multiplique al infinito su posibilidad de vida, de existencia, de exuberancia, permitiéndole convertirse en la nota musical que se repite en la melodía de un mundo cuyo autor, siendo la naturaleza, imprime y escribe en el pentagrama de la historia y del tiempo.

Como un regalo fue ofrecido este acto de impertinencia, de querer vivir y crecer, de germinar desde el interior, no solo de la fruta que la albergaba, sino del morral que la escondía y de la necesidad que satisfacía. Con ansiedad e incredulidad observé esta presencia que expedía vida y reclamaba una posición, sin embargo, en vano fueron sus gritos, una vez observada, al aire y con fuerza fue lanzada y mientras caía, sin importar el lugar, simplemente me sumergí en mis tareas cotidianas.

Tierra, agua, le dan la bienvenida y un sitio indeterminado que ahora alberga la insolencia del querer nacer, buscando con ello existir más allá de lo que otros hubiesen pensado como destino, pronto, muy pronto, la semilla se levantó por encima de la tierra que la sepultaba, el sol hacía su parte y la invitaba a salir, a danzar y dejar de ser lo que era, para convertirse en algo aún más grande, con un verde profundo que impacta a primera vista.

Ahora dicha semilla se encuentra suspendida en el aire, soportada por un pequeño tallo que busca absorber y sostenerse con fuerza en su medio, mientras que con el tiempo y casi imperceptible para quien se detiene perplejo a observar dicho milagro. La semilla se parte por la mitad dejando ver lo que posteriormente serán unas hojas, la semilla ahora se convierte en dos hojas redondeadas que dejarán de ser para darle paso a la naturaleza expresada con toda su fortaleza y torneada por un halo de misterio, regocijo y esperanza.

La semilla ya dejó de ser lo que era, ahora robusta, fuerte, enérgica y rebosante de vida ofrece belleza, sombra, alimento, se convierte en hogar de muchas otras especies, brinda abrigo, protección, oxígeno, un atractivo aroma, múltiples figuras que bailan al ritmo del viento y un agradable espacio alrededor de sí para compartir y disfrutar de aquello que le fue entregado, saluda a los transeúntes, especialmente a uno, a aquel que sin siquiera percatarse, sin intención alguna, propició y continuó con aquella cadena de acontecimientos y consecuencias que muy pocos han visto llegar hasta el fin.

Niños, jóvenes, adultos y viejos se postran y comparten, se unen y encuentran en aquel árbol, la vida, el sentido y el significado de todo aquello que los rodea, se regocijan ante una naturaleza que solo da, incluso cuando se le es arrebatado todo cuanto tiene, esa es la verdadera naturaleza de hacer parte de un mundo y un universo.

La naturaleza se expresa en los detalles y así como la vida germina de algo tan pequeño casi imperceptible para saciar el hambre, también puede aparecer en algo aún más pequeño: el reclamo y la fuente, que podrían generar hambrunas que le recuerdan a la humanidad su condición de anfitrión, de huésped y de ser efímero, que solo le resta dejar un mejor mundo para aquellos que están por nacer.

Una y mil voces en mi mente

Lezslie Mishell Barvo Valencia
Diana Camila Caicedo Quetama
Ángela Mercedes Meneses Burbano
Yuli Alexandra Muñoz Enríquez
Sebastián Murcia Erazo

Estudiantes del Programa de Enfermería
Universidad Mariana

Natalia Sofía Gallego Erazo

Docente del Programa de Enfermería
Universidad Mariana



A veces todo se torna oscuro, solo escucho las voces y trato de entender lo que sucede, ellas me llaman y no sé lo que quieren.



Quedo atrapada sin tener una salida, ahí es donde veo las sombras que me acompañan día a día, quizá solo debería presentarlas con los demás, pero no puedo, están siguiéndome.



Es mi madre, la veo observándome, pero... ¿Qué piensa? ¿Acaso me hará daño? Quizá podría morir aquí y yo no lo sabría.



Escucho cada vez más cerca sus pasos. No puedo dormir y la incertidumbre se apodera de mí; yo sé que vienen tras de mí. Ahora entiendo porque no me deja salir de este cuarto frío.

Sus ojos me siguen a donde yo vaya.
¿Qué sucede?, siento mi corazón latir
muy rápido, no puedo respirar y miro mis
manos sangrar.



Me arrodillé y mire alrededor de la
habitación en donde me encontraba,
estaba sola, ¿qué podía haber pasado?



Grito tan fuerte como es posible

¡Aaaaaah!

pero no hay respuesta, todo continúa igual que antes, siento miedo y angustia, todo es un laberinto sin salida rodeado de dolor.

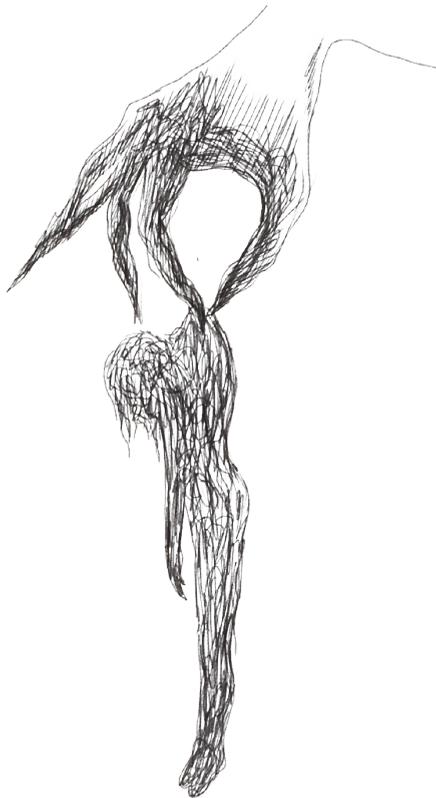


Al mirarme al espejo no puedo pensar en salir de casa, mi cara está deforme. Qué he hecho para merecer esto -pienso- soy prisionera de ellos, siempre creí tener amigos porque reían conmigo, pero al final resultó que se reían de mí.



Entre voces y voces escucho una especial, una voz aguda que me hace estremecer; la mayoría de veces dice que vaya a la cocina, tome el cuchillo y corte la boca de todos los que se ríen de mí.

Solo corro y trato de escapar de ellos, pero me es imposible. Cada vez se hacen más fuertes y no hay salida de este infierno, pero llega un momento en el que desaparecen.





Es ahí donde armo las piezas del rompecabezas y sí, me doy cuenta de lo que ha sucedido, tomaré el medicamento porque solo fue otro episodio psicótico.

Mi esquizofrenia está controlada con el medicamento, pero en ciertas ocasiones vuelven a mí aquellas voces que resuenan y los veo; veo personas que quizá nunca he conocido, pero están ahí, acompañándome, murmurando como un insecto dentro de mi cabeza.



La sociedad me rechaza, ¡no estoy loca!, y trato de luchar contra lo que me pasa, así que continuo mi día, tratando de que las tinieblas desaparezcan.

Hay un montón de caminos que puedo seguir, llenos de claridad, me aferro a mamá, porque sabe cómo tratar mi crisis y mientras tanto disfruto ver cada vez su sonrisa, llena de comprensión y amor.



El final siempre es un nuevo inicio, así quiero llevar una vida de paz. Mi nombre es Zoe y junto con mi enfermedad es donde más libertad he encontrado.



Un nuevo amor

María Alejandra Cabrera Tello

Diana Lorena Rosero Hernández

Estudiantes del programa de Terapia Ocupacional

Universidad Mariana

Todo empezó un 4 de febrero en la ciudad de Pasto, con una chica llamada Amelia Balberde de 24 años de edad. Vivía con su pareja Erick, al principio era una pareja envidiada por muchos, su relación era muy armoniosa, sin embargo, al pasar del tiempo, todo se fue desmoronando, peleaban a cada momento, hasta tal punto de no dirigirse la palabra por varios días.

Los motivos de sus peleas ya no tenían sentido alguno, peleaban por trabajo, por dinero, por las tareas del hogar, por las noches que Erick pasaba fuera de casa. Amelia empezó a dudar de su compañero, pues Erick se mostraba extraño, llegaba con olor a perfume de mujer, diferente al de Amelia, su intimidad ya ni se mencionaba, insultos por parte de Erick hacia el aspecto físico de Amelia. Por todo esto, ella tomó la decisión de investigar el motivo por el cual su novio tenía ese comportamiento.

Un día, en el que Erick se fue a buscar trabajo, Amelia empezó a revisar sus cosas y, al revisar su escritorio, en una vieja libreta encontró una nota que decía: "llámame, guapo", y el teléfono de una chica llamada Olivia, con un corazón. Amelia decidió llamar a ese número, pero no contestaron; así que llamó a su mejor amiga Sophia para contarle lo que estaba sucediendo.

Sophia llegó inmediatamente al apartamento de Amelia, sin olvidarse de una botella de champagne, que era su favorita. Unas copas después tomaron la decisión de seguir a Erick cuando saliera de casa.

Al otro día, Sophia regresó al apartamento, con la excusa de que irían a un gimnasio cercano, Erick, sin ninguna importancia, respondió seriamente: «está bien».

Se quedaron en la esquina detrás de un coche esperando a que Erick salga de casa y así comenzar con su misión.

Erick revisó que Amelia y su amiga se hayan alejado de casa para poder dirigirse a casa de Olivia. Las chicas, al ver que Erick empezaba a alejarse, corrieron hacia el auto de Sophia para seguirlo. Pasadas unas cuantas calles, Erick llegó a un lujoso edificio y entró sin problema alguno. Amelia sospechó de inmediato, pues nunca habían ido a ese lugar.

Sophia entró al edificio y preguntó por Olivia, el vigilante le dijo que estaba ocupada con su novio, Sophia salió a contarle a Amelia. Ellas decidieron esperar a que Erick saliera del lugar, pero este tardó demasiado, así que lo llamaron, después de un par de intentos de marcar a su teléfono, por fin contestó, con su voz molesta dijo:

—¿Qué quieres, Amelia?, estoy ocupado.

—Solo quería saber qué te gustaría para la cena, mi amor —habló Amelia convincente.

—No llegaré a cenar, estoy con mis amigos —respondió Erick, algo agresivo y cortó la llamada.

Amelia y Sophia confirmaron sus sospechas, sin embargo, necesitaban un plan para atraparlo justo en el acto, así que llamaron a su aliado Iván, que también era amigo de Erick, para preparar un plan y atraparlo.

Iván invitó a Erick a beber un par de cervezas y platicar un poco. Erick aceptó la invitación, sin saber que su amigo le estaba tendiendo una trampa. Iván organizó todo, colocó una cámara que enfocaba el sillón de su sala donde todo sucedería, según sus planes. Un par de horas más tarde, Erick llegó al apartamento de Iván, este lo recibió con un “amistoso” saludo y lo invitó a pasar. Comenzaron a platicar de trabajo y luego de deportes, bebieron unas cuantas cervezas, luego Iván preguntó por Amelia, Erick se molestó por la pregunta, hizo una mueca de fastidio:

—No menciones a esa inútil —respondió Erick, un tanto agresivo.

—Así de mal marchan las cosas —dijo Iván sereno.

—Esa mujer lo único que es un fastidio. Conocí a otra chica mucho mejor —dijo Erick, dándoselas de galán.

—¡Y quién es la afortunada chica que anda con el deseado Erick! —comentó Iván.

—Una cosita hermosa llamada Olivia, ella sí es una mujer, no como Amelia —dijo Erick, coqueto.

—Cuéntame más, amigo —mencionó Iván, para poder continuar con su plan y así obtener más información.

—Conocí a Olivia la noche que salimos del partido de futbol, me dio una nota con su número y al día siguiente la llame, salimos por un café y empezamos a conocernos, una cosa llevo a la otra y terminamos en su apartamento, nos seguimos viendo y le dije que sea mi novia.

—¡Pero si tu novia es Amelia! —dijo Iván, algo confundido.

—Ya no la soporto, pero ella es la que paga el apartamento y los servicios, además de que es como mi empleada del servicio —Erick respondió, con tono burlesco.

—Entiendo tu punto, pero no es justo para ella —dijo Iván, intentando defender a Amelia.

—¿Estás de mi lado o del de esa estúpida? —habló Erick, dudando.

—¡De tú lado, bro!, sabes que somos amigos — comentó Iván, dándole un sorbo a su cerveza.

—¿Me guardarás el secreto, verdad? — preguntó Erick.

—“Eh, claro, viejo” — respondió Iván, algo nervioso.

—Hagamos una videollamada con Olivia para presentártela — dijo Erick, cambiando un poco el tema.

Llamando....

—¡Hola, mi bombón! —contestó Olivia, al otro lado de la pantalla.

—¡Hola, preciosa!, estoy con mi amigo Iván —dijo Erick y presentó a su amigo.

—Hola, Olivia. Mucho gusto —saludó Iván.

—Hola, Iván. El gusto es mío, me alegra conocer a un amigo de mi Erick — respondió Olivia, algo intrigada por Iván, pues el amigo de su novio era muy guapo.

—¿Y qué tal estás? —preguntó Iván.

—¡Muy bien!, ¿te parece si algún día salimos los tres a tomar algo para conocerte en persona? — Olivia preguntó con un tono pícaro.

—Sí, dale mañana a las cuatro de la tarde, ¿les parece? — preguntó Iván, mirando a Erick y a Olivia.

Ellos afirmaron y concretaron la salida. Un par de minutos después, Erick se marchó a su casa. Iván revisó la grabación y la compartió con Amelia y Sophia.

Erick llegó a casa, entró a su habitación y, al ver a Amelia dormida en su cama, decidió ir a la sala para dormir en el sofá.

Al otro día Amelia se levanta, se dirige a la cocina por un jugo de naranja y ve a Erick durmiendo en la sala, regresa a su habitación y enciende su computador, al revisar su correo ve que Iván le envió un mensaje con un video adjunto, se coloca sus audífonos y abre el correo que decía:

«lo tenemos amiga. Es hora de sacar la basura de casa».

Amelia con miedo abre el video y observa la conversación de Iván con Erick,

con lágrimas en sus ojos se dirige a la sala y derrama una jarra de agua con hielo sobre Erick y lo despierta de un sobresalto.

—¡Qué te pasa estúpida!, ¿por qué lo hiciste? —rechistó Erick, molesto.

—Ya me enteré de todo. Como para ti solo soy tu empleada, en este momento toma tus maletas y vete de mi casa —dijo Amelia, dolida.

Erick le responde:

—Tú no puedes echarme de aquí, ésta también es mi casa.

Amelia lo abofetea y le dice:

—Eres un descarado. Yo pago el arriendo, tú mismo se lo dijiste a Iván, así que lárgate de mi casa. ¡Largo! —Amelia llorando lo empuja afuera del apartamento, sin sus maletas, y se desliza sobre la puerta hasta llegar al suelo.

Erick grita desde la calle por sus maletas, entonces, Amelia enojada arroja la ropa desde la ventana, luego llama a sus amigos Iván y Sophia para que lleguen a su apartamento.

Cuando llegaron los chicos donde Amelia, Erick aún estaba recogiendo su ropa, al ver a Iván, intentó golpearlo, pero este lo esquivó.

—Eres un traidor, te decías llamar mi amigo y me apuñalaste por la espalda, por tú culpa Amelia me echo de casa y arruinó mi ropa, ¡eres un maldito! —le gritó Erick, muy molesto.

—Te equivocas, primero fui amigo de Amelia, y tu solito te metiste en esto por no valorar a una buena mujer, eres un imbécil y un cobarde. Además, eres un mantenido, que solo depende de chicas ingenuas e inocentes — respondió Iván, y entro al edificio.

Sus amigos consolaban a Amelia y decidieron irse de viaje a San Andrés para olvidar lo sucedido y pasar un rato agradable entre amigos. Decidieron llevarla al mejor hotel de la isla, Hotel Francisco Javier, pues querían que sus vacaciones sean inolvidables, empacaron sus maletas y se dirigieron hacia el aeropuerto.

[....]

En la isla de San Andrés, se encuentra con un chico llamado Liam Foster, de 26 años de edad, un chico responsable y dedicado a sus cosas, trabaja en el Hotel Francisco Javier, el hotel más lujoso y codiciado por los turistas, pues cuenta con piscina y playa privada, una excelente comida gourmet con los mejores chefs del país, habitaciones amplias, cómodas y, además, con una hermosa vista al mar, también cuenta con un personal altamente calificado.

Liam salía con una chica llamada Charlotte Adams, una chica hermosa con un cuerpo esbelto y de muy buena posición social, además, era la más deseada por muchos hombres en la isla. Aquella chica era interesada por el dinero y no amaba realmente a Liam, por eso salía con otros chicos millonarios, sin

importarle su novio. Siempre se cuestionaba por qué había aceptado ser la novia de Liam, él es un chico guapo, tierno, muy atractivo a la vista de todos; además era muy romántico, característica que menos le gustaba. También le molestaba su trabajo, pues era mesero del Hotel Francisco Javier.

En el aniversario número cinco de su relación, Liam preparó una cena romántica en una de las habitaciones del hotel, la decoró con velas y pétalos, además, ordenó una botella de champagne y una exquisita comida, preparada por los mejores chefs, pues era amigo de todo el personal del hotel; aunque no estaban de acuerdo con esa relación, le ayudaron con su sorpresa. Liam estaba a punto de tomar una de las más difíciles decisiones: pedirle matrimonio a Charlotte.

Pasadas unas cuantas horas ya estaba todo listo en la habitación. Liam se arregló con el mejor de sus trajes y esperó a su novia con un ramo de flores en las manos. Charlotte nunca llegó, esto entristeció a Liam. El chico dejó las flores encima de la cama y salió hacia su habitación; tampoco cenó, al salir tiró la puerta, y sin darse cuenta chocó con una chica muy bella, ella se molestó mucho porque le hizo caer sus pertenencias; Liam, que no estaba de buen humor, no le ayudó y se fue sin disculpa alguna.

Entró a su habitación, tiró su saco al sillón y se aventó a su cama, mirando al techo se puso a pensar en que sucedería, y con lágrimas en sus ojos se disponía a dormir, pero estando listo para descansar recibió un mensaje en su celular de un número desconocido, que decía: “te dejaron plantado por un millonario”, con una foto adjunta de su novia Charlotte y un chico en una situación comprometedor. Liam arrojó su celular al sillón y agarrándose la cabeza fuertemente con sus manos, lloraba desconsolado, pues estaba muy enamorado. Le acababan de romper el corazón.

Al otro día se levantó a trabajar como de costumbre, a pesar del inmenso dolor no dejó de lado sus responsabilidades. Sus amigos intentaban consolarlo, pero este les decía que estaba bien y seguía con su trabajo.

Un par de horas después recibió la llamada de Charlotte, pero colgó y siguió con su trabajo. Se dirigió a la mesa donde se encontraban dos chicas y un chico, sacó su libreta para atenderlos. No se había percatado de que una de las chicas era la misma a la que había chocado la noche anterior; la miró fijamente y ella a él, molesta ordenó su comida.

—¿Vas a tomar mi orden o me tiraras todo encima?

Liam se puso nervioso y le respondió:

—Disculpa mi comportamiento de anoche, no estaba de humor y te dejé tirada en el suelo, en verdad lo siento mucho, espero puedas perdonarme.

—No te preocupes, ya es algo del pasado —respondió aquella chica, algo comprensiva.

—¿Les tomo la orden? —dijo Liam apenado, sin retirar su mirada de aquellos ojos verdes de la chica.

—Yo quiero un capuchino con un omelette —respondió el chico.

—A mí, tráeme, por favor, un chocolate frío con unas galletas de nuez —pidió la otra chica.

Luego miró a su amiga y le preguntó:

—¿Y tú, Amelia, qué vas a pedir?

—Yo quiero un mocca con unas galletas de avena con pasas, por favor” —Liam susurra “Amelia”

—“Con gusto, Amelia. Enseguida traeré su orden” —continúa Liam, algo entorpecido por la hermosa chica, se tropieza con la mesa de al lado, causando risas de los presentes, incluyendo a Amelia.

Unos cuantos minutos después, Liam regresa con el pedido a la mesa de Amelia, y al dejar la orden en la mesa, le entrega una nota a Amelia mirándola fijamente, luego se retira de la mesa para seguir con su trabajo. Amelia confundida e intrigada recibe la nota, sus amigos al ver que Liam se alejó de la mesa le pidieron que la leyera. Amelia nerviosa y sonrojada la abre y la lee en voz alta:

—Nos vemos en una hora en la playa, quisiera conocer más a la hermosa chica de los ojos verdes.

Sus amigos la animaron a salir, así que una vez terminaron su desayuno, fueron a la habitación a preparar a Amelia para la salida.

Llegada la hora de la cita, Liam se retira el delantal y se encamina a la playa a esperar a Amelia, pero este se llevó una gran sorpresa, encontró a Amelia ya lista esperando por él. No estaba muy acostumbrado a que una chica llegara puntual a una cita. Se dirige a donde Amelia, pero Charlotte aparece de repente y hace que Liam la mire fijamente.

—¿Por qué no contestas mis llamadas? —dijo Charlotte molesta.

Liam la miró desafiante y le respondió:

—Cómo puedes ser tan descarada y venir a reclamarme cuando claramente anoche terminaste con lo nuestro —la evadió y siguió su camino.

Charlotte sorprendida corre hacia a Amelia y la toma de su cabello, haciendo que esta gire.

—Mosca muerta, me las vas a pagar, ¡estúpida! —grita Charlotte enfurecida.

Liam separa a las chicas y le exige a Charlotte dejarlo tranquilo, pero esta se niega.

Liam saca su celular del bolsillo y abre el mensaje con la foto y se la indica a Charlotte.

—Yo... puedo explicarlo —dijo Charlotte sorprendida y nerviosa.

—¿Explicar qué, Charlotte?, todo está perfectamente claro, así que déjame en paz, no tienes ningún derecho a hacerme reclamos o de insultar a Amelia —dijo Liam dolido y enojado por el comportamiento de Charlotte. Esta giro sobre sus talones y se fue furiosa del lugar. Amelia se quedó estupefacta ante tal escena.

—¿Ella es tú novia? —pregunta confundida Amelia.

—Mi ex —dice Liam, en un tono casi inaudible.

—Pues me alegro por ti, porque se ve que está loca —dice Amelia, en un tono un tanto burlesco, intentando hacer reír a Liam.

Liam lo toma como un lindo gesto y empiezan hablar para poder conocerse un poco más. Amelia le comenta los motivos por los cuales está en la isla de vacaciones. Liam comprende perfectamente su dolor; los dos están superando una ruptura y eso los empuja a seguirse conociendo.

Después de una tarde maravillosa, caminando por la playa y disfrutando de unas ricas malteadas, Liam acompaña a Amelia hasta su habitación, el ambiente se torna incómodo, pues se quedaron en absoluto silencio, hasta que la amiga de Amelia abre bruscamente la puerta.

—¡Ups!, lo siento —dice la chica al notar que los había interrumpido.

—Esta es mi amiga Sophia —la presenta Amelia.

—Mucho gusto, Sophia. Soy Liam —saluda el chico nervioso.

—Hola, Liam. Este... bueno, ya me voy —dice Sophia y regresa a la habitación.

Amelia y Liam se ríen ante el comportamiento de Sophia, se miran fijamente a los ojos y Amelia se despide con un tierno beso en la mejilla de Liam.

—Hasta mañana”

—Ha... hasta ma... mañana —dice Liam sonrojado.

Amelia entra a la habitación y sus amigos la ven intrigados esperando que cuente lo sucedido.

Tres meses después, Amelia le dice a Liam que ya debe regresar, pues ya era hora de retomar todas sus actividades. Liam nostálgico y nervioso le dice:

—Amelia, tengo algo importante que decirte.

—Cuéntame, ¿qué es? —dice Amelia intrigada.

—En este tiempo que hemos estado saliendo, me he dado cuenta de que eres una chica maravillosa, eres completamente diferente a las demás y eso me tiene fascinado, y... y lo que quiero decirte es que me gustas mucho, me enamoré de ti sin haberlo planeado — Liam se sonroja.

—Wow... eeemm... — Amelia apenas pronuncia palabras ante la declaración de Liam.

—Yo también me enamoré de ti, eres un chico increíble con el cual he pasado momentos inolvidables, pero mi vida está en Pasto —se entristece Amelia al recordar su vida.

—Y... si te quedas aquí —dice Liam emocionado.

—No puedo hacerlo, no tenemos mucho dinero para poder conseguir, al menos una habitación para los dos, además tardaría en conseguir un buen empleo —responde Amelia triste, pero emocionada ante la idea.

—Bueno... no he sido un tanto honesto contigo —dice Liam.

—Ay, pero miren a quien tenemos aquí —dice una voz masculina detrás de ellos.

Amelia reconoce la voz de inmediato, pues sabe de quién se trata.

—Erick, ¿qué haces aquí? —pregunta Amelia, bastante sorprendida.

—Una chica me informó que estabas aquí. ¿Eres mi novia, se te olvidó? —dice Erick.

—Eres un descarado. ¿Acaso ya se te olvidó lo que me hiciste? —contesta Amelia enojada.

—¿Lo que hice?, eso te lo hiciste tú al descuidarme —Erick responde sin remordimiento alguno.

—Eres un idiota, un poco hombre al culpar a Amelia sobre algo que claramente tú hiciste, ¡Dios! la humillaste, la heriste —dice Liam defendiendo a Amelia.

—Ja, ja, ja, no me hagas reír esta no sirvió como mujer.

Erick empuja a Amelia. Liam molesto golpea a Erick y comienzan a pelear. Amelia se interpone, pero recibe un golpe propiciado por Erick y cae al suelo. Liam la toma en brazos y la lleva a su habitación para revisarla. Liam, al ver que Amelia estaba mal, decidió llamar a un médico. Sale de su habitación para no incomodar a Amelia, al salir al pasillo su teléfono no tenía buena recepción por lo que se aleja un poco. Charlotte entra al cuarto y ve a Amelia reposar en la cama, toma una almohada e intenta matarla, pero Erick la detiene.

—Esto no era parte del plan —dijo Erick.

—Pues, así los podemos separar para siempre —dice Charlotte, y continua con lo ya iniciado.

Erick la toma del brazo y la lleva fuera de la habitación, pues escucha que Liam está regresando. Erick ve a Amelia más débil de como la había dejado, decide llevarla a un hospital de manera inmediata.

Al llegar al hospital pide a gritos una camilla, «Amelia está muriendo». La llevan con rapidez a urgencias, Liam ya no puede acompañarla.

—Por favor, señorita, haga todo lo que sea posible —le dice Liam preocupado a una enfermera.

—No se preocupe, nos encargaremos —responde la enfermera y se encamina con Amelia.

Pasadas unas cuantas horas, el médico sale a la sala de espera y pregunta por el acompañante de Amelia Balberde.

—Soy yo —responde Liam con preocupación.

—La señorita Amelia se encuentra fuera de peligro, tuvo una asfixia provocada, pero ya está estable. Por casualidad ¿sabe quién pudo haberlo causado? —pregunta el médico.

—¡Claro que no, doctor!, no sabría quién querría hacerle daño —dice Liam sorprendido y pensando en quién pudo ser.

—Puede pasar a verla. Pregunta mucho por usted —le dice el doctor a Liam.

—Muchas gracias —responde Liam y corre hacia la habitación de Amelia.

Golpea lentamente la puerta y entra. Amelia sonrío al verlo.

—Hola, ¿cómo estás? —dice Liam acercándose a su cama.

—Mucho mejor ahora que te veo —dice Amelia con voz débil.

—Me diste un susto terrible —Liam se acerca para besar su frente.

—Me alegra mucho que ya estés mejor.

—¿Sabes qué pasó? —Amelia pregunta confundida.

—Intentaron matarte, pero no te preocupes, yo estaré cuidándote y buscaré al responsable que quiso hacerte daño —responde Liam, tranquilizando a Amelia.

Unas horas más tarde, el médico entra a la habitación para revisar a Amelia. Liam se retira de la habitación para hacer un par de llamadas, contacta a su viejo amigo de la policía para investigar sobre lo que le sucedió a Amelia, lo cita en una cafetería para hablar del tema.

Charlotte se encuentra discutiendo con Erick por lo ocurrido; Charlotte seguía con la idea de acabar con Amelia; sin embargo, Erick no quería llegar a esos extremos. Esta se niega y está decidida a acabar con la vida de Amelia. Se encamina al hospital para llevar a cabo su plan. Erick preocupado decide contactar a Liam. De manera anónima le envía un mensaje advirtiéndole de que Charlotte iba camino al hospital para matar a Amelia. Liam al ver el mensaje corre directo al hospital y entra a la habitación de Amelia, encuentra a Charlotte con un cuchillo en mano, la agarra de la mano y logra quitarle el cuchillo. El amigo policía de Liam llega a la escena y atrapa a Charlotte; Liam la ve y le dice:

—Te queda rotundamente prohibido regresar a mi hotel.

—Estás loco, ja, ja, ja, no me hagas reír. Ese no es tu hotel —dice Charlotte riéndose del comentario de Liam.

—Un simple mesero no puede ser el dueño de tan lujoso hotel.

—¡Él es Liam Foster!, dueño del Hotel Francisco Javier, nombre en honor a su abuelo Francisco Javier Foster, magnate, hombre de negocios, fundador de la industria hotelera más conocida a nivel mundial —dijo Adam, el amigo policía de Liam.

—Me estás diciendo que es un multimillonario —parlotea Charlotte asombrada e interesada.

—Así es —responde Liam relajado.

—Podemos arreglarlo, Liam yo te amo, nunca debí acostarme con ese inútil, tú eres mucho más hombre que él, ¡perdóname! vuelve conmigo —insiste Charlotte.

—Estas muy equivocada, Charlotte, tú nunca me amaste e inventé todo para ver quién eras realmente, una interesada que solo le importa conseguir dinero acostándose con hombres, no conoces lo que es el amor, no te amas ni a ti misma. ¡llévensela!

Liam abraza a Amelia.

—No, Liam, no me hagas esto, yo te amo —dice Charlotte gritando, mientras la policía se la lleva.

Iván y Sophia llegan al hospital y abrazan a su amiga. Amelia está muy asustada por los hechos.

—Cómo es eso de que eres Liam Foster. ¿Por qué no me lo dijiste? —dice Amelia abrumada.

—Eso es lo que quería contarte cuando nos interrumpieron aquella vez, no te lo mencioné antes porque siempre han estado conmigo por el dinero, pero tú eres diferente y me lo has demostrado, me gustaría que te cases conmigo —Liam saca una pequeña caja de su bolsillo

—En verdad soy muy feliz a tu lado y me encantaría que seas mi esposa —Amelia sonrojada abraza a Liam

—Acepto, te amo, Liam Foster.

—Te amo, Amelia Balberde.

Dos meses después se estaban preparando para un espléndida boda; amigos y familiares se reunieron para la hermosa unión. Después de la ceremonia inició la reservación, música y baile inundaron toda la playa, pues fue justo donde todo comenzó en el Hotel Francisco Javier. La feliz pareja se despidió de los invitados, planearon para su luna de miel viajar por varios y así revisar como marchaban los demás hoteles.

Una aventura, un desamor, un viaje, una casualidad, todo esto causó un encuentro inolvidable entre Liam Foster y Amelia Balberde, con un hermoso final feliz.

Una fría noche en la ciudad de París

Paola Alejandra Criollo Delgado

Juliana Isabel Muñoz Benavides

Eliecer Javier Montes Osorio

Nibia Dayana Mera Ortiz

Estudiantes del programa de Terapia Ocupacional

Universidad Mariana

Todas las noches llegaba a mi casa a descansar después de una larga jornada de trabajo en el hospital, cuidaba de los pacientes, les daba sus medicinas y les ayudaba en su recuperación. Tantos años de trabajo me habían permitido ahorrar dinero para cumplir unos de mis sueños, viajar a una ciudad mágica en épocas decembrinas, y fue así que una noche de tantas noches que había pasado pensando en ese lugar mágico al que debía ir, escogí la ciudad de París.

En muchas películas se muestra a esta ciudad como una ciudad romántica, con majestuosos árboles navideños, lujosas calles, con elegantes guirnaldas y luces que adornan y embellecen el lugar; la música y el vino de aquellos restaurantes, que la publicidad hace ver de gran refinamiento. Me preocupa el idioma, pero tengo entendido que es algo similar al mío —solo con un acento más romántico—, pero eso creo que no es un impedimento para vacacionar en la hermosa París.

A la semana siguiente realice todo el papeleo que me exigen para viajar, todo salió bien, tal como lo esperaba. Me consideré alguien muy suertuda y hábil para conseguir lo que me propongo. Llegó el gran día, tenía todo organizado y listo para viajar, fue un vuelo largo pero agradable, porque sabía que al llegar me encontraría con una ciudad mágica y así fue.

¡Qué elegante Torre Eiffel!, desde donde estaba logre verla, desde lejos, por sus luces que resplandecen en la noche. Al llegar al hotel, este no era el más elegante y sofisticado, pero para mí era el adecuado. El hotel tenía muchas habitaciones a pesar de que el edificio no era muy alto. El recepcionista me entregó las llaves, fue muy amable, aunque no le entendía muy bien lo que me decía, pero me encantaba que me llamaran “Madame”. Entré a mi habitación para descansar y prepararme para que al día siguiente París me deleitara con sus hermosos lugares.

Más tarde, unos golpes en la pared me despertaron, mire mi reloj, eran las diez de la noche, me levante, di algunas vueltas por el dormitorio, luego en el baño, pero parecía que todo estaba normal, los golpes cesaron y trate de

conciliar nuevamente el sueño. Me levante otra vez, me coloque el abrigo para dirigirme a la recepción, al llegar al lugar me encontré con una mujer de avanzada edad y con cara de haber tenido un mal día. Le pregunté por el señor que me había atendido tan amablemente cuando llegué, pero ella me contestó que ya había cambiado de turno y que le correspondía la noche. Le informe que en el tercer piso había escuchado golpes muy fuertes en la pared y muy cercanos a la habitación en donde estaba. Ella simplemente frunció su frente y me solicitó dirigirme a dormir. Me enoje por recibir tan mal servicio en el hotel, pero aquella señora tomó una revista de su escritorio, se colocó a leerla sin prestarme la mayor atención. Me fui disgustada a mi habitación, por un gran momento parecía haber terminado los golpes en la pared. Dejé que esta noche fea terminara. Mañana sería un gran día en la gran París. No podía conciliar el sueño, era cerca de la una de la madrugada y yo sin poder cerrar los ojos.

Al cabo de un tiempo, volví a escuchar el sonido en la pared, era tan molesto que decidí levantarme, me dirigí a la habitación de al lado, de dónde provenía el sonido, toqué la puerta varias veces, pero nadie me atendía. Moví la manija y la puerta abrió, la habitación estaba con luz baja y en una esquina del cuarto estaba un joven que con su cabeza golpeaba la pared. Inmediatamente lo detuve y lo lleve al sillón, le dije un par de palabras dulces para calmarlo, creo que no entendía lo que le decía, pero yo continuaba intentándolo. Busque algunas toallas y agua para limpiar sus heridas, en ese instante pasó algo raro, en palabras entrecortadas me decía que ninguna persona puede salir del hotel. Yo estaba muy confundida, pero entendí su mensaje.

Apresuradamente salí de la habitación en busca de ayuda, bajé las gradas hasta llegar al primer piso para comunicar lo que estaba sucediendo. Al llegar a la recepción no estaba ni el señor que amablemente me recibió ni la señora que parecía algo amargada, realmente no se encontraba nadie más. Levante la bocina del teléfono, pero no tenía señal, me dirigí a la puerta y estaba asegurada con candado, muy sellada, verdaderamente estaba muy asustada.

Las ventanas de las que no me había percatado tenían barrotes muy tupidos. Estaba totalmente sola, trate de buscar una salida y en ese momento, la persona a la que había encontrado haciéndose daño estaba allí, ingresando a la recepción, sangrando y con una mirada vacía que provocaba mucho miedo. Tome un jarrón dispuesto en la mesa y golpee su cabeza, rápidamente cayó y miré como se desangraba, en ese instante supe que lo había matado. Subí las gradas y me dirigí a mi habitación, solo pensaba en conciliar el sueño, pero antes decidí guardar el cadáver, con la esperanza de que en la mañana siguiente regresase el hombre amable de la recepción. Así que bajé mi maleta totalmente vacía, lo corté y lo acomodé para que alcanzara, dejé la maleta cerca a la mesa de la recepción. A primera hora de la mañana ya estaba lista y escuché como abrían la puerta de la entrada del hotel, era el buen señor y se disculpó conmigo por haberme dejado con aquella señora que se fue y dejó cerrando el hotel sin decir nada, con esa excusa me enfadé con el señor y le informé que ya estaba lista y dispuesta a irme, mis maletas ya estaban organizadas. Estaba muy impactada y con pánico, nuevamente volví a escuchar los golpes que atormentaron mi noche, así que rápidamente abrí mi maleta, pero aquellos golpes solo estaban en mi imaginación, porque la persona que los producía estaba dentro de mi maleta.

El jardín de la vida

Richard Stiven Luna Reina

Estudiante del programa de Terapia Ocupacional

Universidad Mariana

Hace muchísimos muchísimos años, en algún lugar de la tierra existía un reino tan rico tan rico, que era la envidia de todos.

Sus riquezas más preciadas las constituían los inmensos bosques junto a maravillosos y floridos jardines e innumerables animales de diferentes especies, que convertían aquel lugar en un hermoso paraíso que invitaba a vivir en la inmensidad de Dios.

La paz y armonía que reinaban en aquel precioso lugar era realmente fascinante, el canto de las aves y el colorido de los bosques y flores complementaban la belleza del increíble lugar. A sus habitantes no les importaba las riquezas materiales ni minerales, pues consideraban que disfrutar de este hermoso lugar era la mayor riqueza que pudiese existir.

Los habitantes de este hermoso lugar tenían un gran sentido de pertenencia con su hábitat, eran muy conscientes de que debían cuidar el regalo de la naturaleza que Dios les había dado, por eso, la basura se encontraba siempre en su lugar, no había tala de árboles, tampoco ninguna clase de contaminación.

La alimentación se basaba en frutas y plantas que la naturaleza les brindaba, pues no había sembrados y sus viviendas se encontraban elaboradas con materiales de la misma naturaleza, lo que ayudaba a que no existieran escombros que contaminaran el ambiente; sus caminos eran pequeños senderos que, además de adornar el paisaje, permitían trasladarse de un lugar a otro sin necesidad de que existan grandes carreteras.

La fama de la belleza de este precioso lugar se extendió por todo el mundo, esto hizo que muchas personas viajaran a este lugar. La formación y compromiso con el equilibrio de la naturaleza de los visitantes era muy diferente al de los habitantes del paraíso, así que se empezaron a presentar algunos problemas: la basura empezó a encontrarse por doquier, la tala de bosques y la caza de animales no se hicieron esperar, creían que por ser humanos tenían el derecho de acabar con lo que la naturaleza les ofrecía.

Los días fueron transcurriendo, los problemas se fueron ahondando más, sin que los visitantes tomaran conciencia del daño que estaban causando. Los habitantes del reino miraban con asombro cómo con el paso de los días lo hermoso del paisaje desaparecía sin que nadie hiciera algo para evitarlo.

Como si eso fuera poco, llegaron nuevos visitantes con otras intenciones: explotar los recursos naturales y no renovables que pudiesen encontrar. La deforestación se acrecentó porque los pequeños senderos fueron convertidos en grandes carreteras por donde transitaban los vehículos que llegaron para transportar los recursos extraídos.

Las diferentes especies de animales y plantas fueron desapareciendo, los pocos animales que pudieron emigraron a otros lugares en busca de un espacio que les permitiera alimentarse y vivir con tranquilidad.

Las nuevas actividades hicieron que la contaminación apareciera, las fuentes de agua sufrieron las consecuencias, al igual que la atmosfera; aparecieron las enfermedades y poco a poco el hermoso lugar se fue convirtiendo en un lugar desolado.

Ha transcurrido algunos años, y frente a la indiferencia de muchos, apareció Iluminada, una jovencita acostumbrada a disfrutar de lo hermoso de su tierra, ella no aguantó más la injusticia que estaban cometiendo los indolentes que solo les interesaba lo material.

Iluminada, la pequeña valiente que levanto la voz ante tanto atropello, se propuso organizar a la comunidad para oponerse al destrozo que estaba sufriendo su reino.

Una vez se reunió la comunidad, la jovencita les explicó que la naturaleza debe tener un equilibrio para sostenerse, que el explotar la tierra sin medir las consecuencias solo daría recursos materiales que en el futuro no servirían de

nada, porque si se atenta contra el medio ambiente se atenta contra la vida, y que llegaría un momento en el que la plata de nada servirá, hasta tal punto que con ella no se podrá comprar lo máspreciado que es la vida.

La reflexión de Iluminada hizo que rondara un gran silencio por el recinto en donde se encontraban reunidos, las palabras pronunciadas les habían llegado a lo más hondo de su ser, y les había tocado la sensibilidad, ese lado del ser humano que permite tomar conciencia frente a los actos que realiza.

Iluminada continuó diciendo: Si todos somos conscientes, podemos intentar que nuestro reino vuelva a ser el mismo de antes, pero para ello transcurrirán muchísimos años, quizá varios de nosotros no volvamos a verlo, pero si empezamos ahora, la espera se hará más corta y así nuestras futuras generaciones podrán disfrutar de la naturaleza como nosotros lo hicimos alguna vez.

Fue así que todos acordaron salvar a su reino y se pusieron a trabajar como hormiguitas, trajeron semillas de otros reinos y muchas plantas más, con las cuales el verde volvió aparecer. Este trabajo continuó por mucho tiempo, generación tras generación, quizás un día el reino vuelva a ser lo que algún día fue, el jardín de la vida.

Tomar conciencia de nuestros actos y trabajar en equipo contribuyen a enderezar lo mal hecho, a convivir con nuestros semejantes en medio de un ambiente tranquilo y rodeados de quienes queremos.

Walter Wilson

Santiago Nicolás Quenan David

Universidad Mariana

Aquella mañana de noviembre, cálida entre sus climas y hermosa en todos sus aspectos, me levanté con un ojo más pequeño que el otro, la vista un poco borrosa y ojeras en mi rostro, que demostraba todo lo contrario a aquel día. Agobiado y angustiado, como aquel actor de cine a punto de morir; hundido en un mar de lágrimas sustanciosas, que lo único que hacían era nublar más mi vista; arrodillado en medio de un camino lleno de espinas y piedras que perforaban mis rodillas, tomé mi celular y lo primero que hice fue llamar a mi amigo Cristian, que con mucha suerte, después de tantas llamadas en espera, me contestó y le dije:

—Amigo, has visto qué día tan bonito, pero que camino tan duro y rígido — entre risas y carcajadas, Cristian me responde:

—Estás loco, amigo, ja, ja, ja, ya bájale a tantas películas que te pasas mirando, ‘chucha’.

Cristian me colgó la llamada y no me respondió más, al parecer perdió su identidad y se cree más Ecuatoriano que los propios nativos de allá por el hecho de vivir más de dos meses en Otavalo.

Abrí mis redes sociales: Facebook e Instagram, y al ver mi perfil note que la información personal en mis redes sociales era equivocada, no me llamaba Walter, sino Wilson, ya no era de apellido Brown, sino que ahora era Wilson Davis, y no tenía el hermoso celular de alta gama que me compraron mis padres, sino que poseía un celular de gama baja de la marca Fenipax, dejé de ser el tipo estrato 10 y pase a ser el típico chico de barrio bajo, con una perspectiva de mi vida totalmente diferente. Tomé mi celular y realicé otra llamada, esta vez a mi hermana, le pregunté por mi mamá, su respuesta fue que no me conocía y colgó, esto ya no era normal. Corrí al viejo parque del

barrio a buscar a mis amistades y note que nadie me conocía, ni siquiera sabían quién era Walter, es más, dijeron que nunca habían escuchado a alguien con ese nombre por el barrio; siguieron jugando microfútbol y me hicieron a un lado, esto era cada vez más raro.

Decidí caminar al centro de la ciudad para buscar respuestas a todo lo que me estaba sucediendo. Llegue a un centro comercial y al entrar sentí que alguien tocó mi hombro, inmediatamente volteé pensando que era alguien que me conocía, pero después noté que se había confundido. Cada vez todo era peor. Empecé a sentir que dos personas me seguían y observaban con bastante determinación cada uno de mis movimientos, me dirigí a una biblioteca a buscar alguna solución para lo que me estaba pasando, revisé libros de brujas y hasta de magia, queriendo encontrar una alternativa para salir de esto, pero todo fue en vano.

Busque a una antigua novia, con la idea de que iba a reconocerme al contarle que años atrás habíamos sido pareja, pero ni siquiera me había conocido por primera vez. Ya todo era una locura: desconocerme en su totalidad, levantarme y ser otra persona. Estaba desorientado.

Hasta que se acercó alguien a mí y me saludó con mucha confianza, estrechó su mano diciéndome:

—Qué milagro, amigo, no espere verte tan pronto, por lo visto no te ha ido también —me causó admiración y me quedé sin palabras, porque no sabía qué responder, ni siquiera lo había mirado. Salí corriendo para perderlo de vista hasta encontrar un lugar donde refugiarme y buscar una salida. Me daba golpes de pecho, pensaba demasiadas cosas, pero no encontraba el porqué de lo que me estaba sucediendo; de repente se me apareció alguien de un tamaño diminuto, un poco grotesco, pero muy chistoso, diciéndome:

—¿Qué pasa, mi viejo?, ¿por qué esa cara de susto, a quién mataste? —en medio de mi preocupación y miedo me dio risa y le dije:

—No, afortunadamente a nadie.

El tipo muy amistoso se me acercó y me dijo:

—Relajado, amigo, ya verás que no todo será malo.

Salimos juntos a buscar algo de comida, yo camuflaba al tipo para que nadie lo mire en las comidas rápidas, ya que se asustarían al verlo. Pedimos la comida y fuimos a comer a escondidas; degustamos de la comida en medio de risas e historias y después salimos a comprar ropa, zapatos, en una tienda de ropa americana. Me vestí lo más americanamente posible, parecía todo un jugador de baloncesto, con sudaderas y playeras anchas, siempre cargando el bolso con el tipo que hasta ahora se convertiría en mi primer amigo. También fuimos a dar una vuelta por toda la ciudad, conocí lugares, restaurantes personas nuevas, y después de pasar por un día feo, lleno de muchas dudas, empezaba a volverse, quizás, el mejor día de toda mi vida.

El tipo me brindó oportunidades y cosas nuevas que me estaban gustando, empecé a ver otra perspectiva de la realidad. Las horas iban pasando y la

noche caía en la ciudad, una luna resplandeciente acompañada de estrellas adornaban la noche. Acompañado de mi nuevo amigo decidimos salir a un bar a tomarnos un trago de Vodka. Siendo las 9 p. m. en el Bar The Anomaly, mi amigo me dijo:

—Espérame, voy al baño, esta noche nos esperan invitadas especiales y no me pueden ver de esta manera.

Mi amigo se escabullía debajo de las mesas hasta llegar al baño de hombres. Como se tardó más de media hora, fui a buscarlo, pero no estaba. Me causó impresión no encontrarlo, no podía imaginar en dónde pudo haberse metido. Al salir del baño mire con sorpresa que en mi mesa está alguien sentado de espaldas bebiendo una cerveza, de inmediato me acerque, se presentó alguien con las mismas características físicas a mi viejo yo, automáticamente quede frío al verme físicamente en otra persona que no era yo. Resulta que ese hombre era el tipo pequeño, grotesco, que me encontré unas horas atrás y me dijo:

—Muy sorprendido, amigo, mucho gusto, ahora me llamo Walter — prontamente soltó la carcajada y se levantó a sacar a bailar a una chica.

Yo me quede observándolo sentado muy definidamente, él era completamente igual a como yo era antes, mis gestos, mi forma de expresarme, la forma de bailar, absolutamente todo se parecía a mí. Después de analizar semejante suceso, dejé de lado la intriga y sorpresa, decidí actuar con normalidad y nos pusimos a tomar una botella de un delicioso licor extranjero, poco a poco me iba embriagando y miraba las cosas de manera diferente.

El licor que habíamos tomado me había llevado a pensar si verdaderamente extrañaba mi antiguo yo o me quedaba con la persona en la cual me había convertido en tan solo un día. Walter, en medio de su embriaguez, me preguntó si me gustaría volver a ser como antes, a lo que respondí con un sí rotundo. Walter me ofreció una copa, brindamos y dos minutos después colapsé, dormí profundamente hasta que escuchaba una voz muy lejana que me decía:

—¡Walter! ¡Walter! son las 7:45 p. m. y vas tarde a la universidad —era la voz de mi madre.

Me levanté súper rápido y me dirigí a el espejo, me topé con la sorpresa que ahora realmente era yo, hubo un gran alivio en mi vida, mi espíritu y perspectiva. No supe si fue un sueño o un desdoblamiento astral el que tuve, lo que sí sé con certeza es que el tipo grotesco dejó un papel debajo de mi almohada que decía.

—Amigo Walter, si una vida nueva quieres tener no dudes en buscarme y llevarme el licor más fino. Te aseguro que esta vez ya no te vas a llamar Wilson.

Un cuento hecho realidad

Yanet Valverde Riascos

Docente Facultad de Educación
Universidad Mariana

En un día esplendoroso y soleado, en el auditorio de la Universidad Mariana, se reúne un grupo de profesores, compañeras, compañeros de estudio, señores y señoras, con el fin de dar a conocer la socialización de un proyecto pedagógico de aula.

De esta manera, una profesora, con especial emotividad, toma la llave para entrar al país de la fantasía, manifiesta que desea presentar, en primera instancia, a su grupo de trabajo, que al ser llamados por sus nombres responden estar presentes y listos para narrar, dando a conocer a todos los presentes en el auditorio el trabajo denominado: “Lo fantástico del cuento para mejorar la expresión escrita”, una creación colectiva que ha sido escrita a manera de cuento, y que guarda relación entre el contenido y la propuesta.

Asimismo, una de las profesoras toma la palabra para dar a conocer la estructura interna, evidenciada en las partes fundamentales de todo cuento: Introducción, Nudo y Desenlace, desarrollados más adelante; además, el cuento tiene un narrador en tercera persona, es decir, una persona que cuenta todo lo que les ocurre a los personajes o actuantes que realizan las acciones.

Inician con la parte de introducción o inicio. Tres nuevas amigas o compañeras se encuentran en el Parque de Nariño o Plaza de la Constitución de la ciudad San Juan de Pasto. Una de ellas las invita a tomar un café en Shirakaba, por tratarse de un lugar agradable y adecuado para hablar de negocios o simplemente de amistad. Llegando a este lugar y situándose en una mesita pequeña, el mesero las atiende y pregunta:

—¿Qué les provoca servirse? —las profesoras responden: —Unos cafecitos, por favor —una de ellas manifiesta: —Que estén acompañados de unas almojábanas.

La conversación inicia con una pregunta:

—¿Qué hay de cosas? —una de ellas responde: —Estoy muy preocupada por el trabajo de la Universidad, ahora que estamos reunidas aprovechemos y analicemos la problemática de las instituciones donde prestamos nuestros servicios.

Cada una de las profesoras manifiesta las problemáticas: descomposición familiar, los niños viven en hogares de padres separados, hace falta la presencia del padre o cabeza de familia, la violencia familiar, generada muchas veces por el alcoholismo, convierte a los niños violentos, el exceso de trabajo de los padres de familia hace que los niños permanezcan solos y no cuenten con su asesoría.

Luego de este pequeño análisis de las problemáticas suscitadas, encuentran un punto que es común en las tres instituciones educativas donde prestan sus servicios como profesoras, y concluyen que todos estos factores, así no sean iguales en las instituciones, han influido de una u otra forma en el bajo rendimiento académico y en la formación integral. De tan amena e interesante conversación, las profesoras determinaron que es urgente, por ahora y sin dejar de lado otros temas, sin duda alguna, mejorar la expresión escrita, problema que ha sido detectado en un amplio grupo de niños que estudian en las instituciones donde ellas trabajan.

Teniendo en cuenta lo anterior, las tres profesoras y ahora compañeras de estudio, lo cual garantiza un buen comienzo, redactan el objetivo general: “Brindar espacios para la creación y recreación de cuentos que favorezca el mejoramiento de la expresión escrita como medio para la construcción del conocimiento”. Ahora, es necesario justificar la propuesta.

La expresión escrita es una dificultad muy notoria en un amplio número de niños y niñas de las instituciones donde laboran las docentes en cuestión. En este sentido, es necesario aprovechar que, si bien es cierto que todos los seres humanos somos imaginativos y fantasiosos, los niños son mucho más creativos, soñadores... que los adultos.

Además, el cuento siempre ha sido una estrategia para invitar a los niños al gusto por la lectura y con ella llevarlo al mejoramiento de la expresión escrita; igualmente, el cuento es un impulsador para que el niño se manifieste, incluso hasta los niños tímidos, agresivos, amistosos..., identifica sus angustias, problemas, cualidades, sueños, que le sirven al docente para diagnosticar y señalar caminos para buscar una formación acorde con las necesidades de la vida actual.

Es importante recordar que las profesoras buscan el mejoramiento de la calidad de la educación, tal como lo recomienda la Ley General, ya que el profesor de la época contemporánea necesita ir más allá del contenido de los libros, no ser únicamente un repetidor de conceptos. Es por eso que, el llamado a los profesores es a adquirir compromisos, aceptar retos y liderar acciones en bien de la comunidad educativa.

En este orden de ideas, el maestro es un líder, problematizador del conocimiento y provocador de ideas y, desde esta misma perspectiva, puede

descubrir, detectar e identificar problemas para darles alternativas de solución.

Bueno, de esta manera, el nudo o la trama de este cuento inició en el momento mismo que las tres profesoras detectaron de manera urgente el problema a intervenir y que se proponen dar solución. ¿Cómo? Emprendiendo la acción en las aulas de clase, a través de estrategias lúdicas y creativas que impulsan a los niños y niñas a explorar sus emociones y sacar de ellos lo mejor de las expresiones escritas, gráficas y emotivas, mediante diferentes técnicas, esto permite hacer un desarrollo progresivo del mejoramiento continuo en sus procesos de enseñanza y aprendizaje, todo orientado por las profesoras.

El trabajo de aula estuvo fundamentado en algunos tratadistas de la materia, como Vygotsky, Ausubel, Hanéssian, Freinet, entre otros, y la teoría constructivista diseñada por Ausubel, Novak y Hanéssian, en la Universidad de Cornell, que tiene como precedente a Vygotsky, la cual dice: “el aprendizaje para que pueda denominarse así tiene que ser significativo”; según esta perspectiva, para aprender es necesario relacionar los nuevos aprendizajes a partir de las ideas previas.

De lo anterior, una de las profesoras afirma: “El aprendizaje es significativo, es real y a largo plazo”. En esta misma línea, el aprendizaje es una construcción del conocimiento, donde unas piezas encajan unas con otras en un todo coherente.

Por lo tanto, es necesario destacar una breve historia del cuento de Gianni Rodari, en “Gramática de la Fantasía”, donde indica que el hombre desde los albores de la historia, primero, habló, y con esta facultad contó y narró todo cuanto le acontecía: sus trabajos, sus peligros, sus aventuras, por eso lo de contar de padres a hijos se llama tradición cultural; fueron muchos años más tarde que el hombre logró escribir, y gracias a esto contamos con una cultura y una historia.

Y como todo cuento tiene Inicio, Nudo y Desenlace, llegó el momento de ponerle punto final. Las tres profesoras protagonistas de esta narración escriben a manera de conclusión:

- La lectura mejora la expresión oral y escrita, da rienda suelta a la imaginación y a la fantasía, facultándoles ser más creativos.
- La propuesta aporta ideas favorables en el campo de la pedagogía y en el quehacer del profesorado en cada institución objeto de estudio para el mejoramiento de la calidad educativa.

Un toque de recomendaciones para finalizar:

Crear anualmente el concurso de cuentos con temática libre.

En lo posible invitar a los abuelos o personas mayores al salón de clase para que narren sus historias y vivencias.

Como ustedes lo han podido constatar, casi todos los cuentos tienen un desenlace feliz. Con nuestra gratitud de siempre, queda solo decirles “Colorín colorado este cuento ha finalizado”.



Poesía

Horizontes
Literario

2021

Nostalgia

Alexander Nicholas Herazo Cerón

Danna Sirley Lagos Arteaga

Estudiantes del Programa de Radiología

Universidad Mariana

Mi sentido al percibirte,
cuando mi corazón te siente,
esa angustia líquida
que derraman mis ojos al no tenerte.

Escribir para no olvidar.
Ya no sé qué pensar,
pero mis lágrimas en este papel las voy a plasmar,
como cuando el cielo llora al ver sus árboles quemarse.

Infinidades de momentos pasan por mi cabeza,
y aunque tus ojos no quieren ver,
pero esto que sucede es real,
y tus recuerdos nunca mentirán.

Acostumbrarme a vivir
a esta loca melancolía,
¡Vaya! Pero qué ironía.

Si supieras que aún derramo lagrimas por ti día a día.
Con esa sonrisa falaz,
y aquel día inesperado,
sé que nuestras miradas de nuevo se cruzaron.
Qué nostalgia, mis pupilas se lavaron y veo todo más claro.

Llegó otro día lleno de tristeza,
desvariando en mi cabeza,
porque para mí no hay ningún sentido
si tú no estás conmigo.

Devastante ilusión de tenerte,
irrumpe en mi mente vacía,
consolando el querer tenerte,
porque nunca vas a ser mía.

En tardes como ésta,
tú presencia me hace falta,
y siempre anhelo de vuelta
tu ser, tu sonrisa y tu mirada.

Pasa lento el tiempo,
y suspiro al contar las horas,
tus palabras me las trae el viento,
que locura es estar a solas.

Y mis palabras llegan a su fin,
mas no mi anhelo por ti,
pues existes en mí
para recordarme cómo es sufrir.

Legado

Andrea Jackelinne Bolaños Sánchez

Docente del Departamento de Humanidades

Universidad Mariana

Aquellos campos verdes, ¿recuerdas?, yo no los olvido; a mis 90 años, aquellos recuerdos quedaron marcados como si en realidad el tiempo nunca hubiera pasado. Son muchas estaciones de incertidumbre, desasosiego, miedo, pesadillas. ¡Qué inclemencia de la memoria no exorcizar el recuerdo!

La sangre de mis muertos aún está latente en mis manos, huele a angustia, a desconsuelo y a tribulación, aquella que alimenta la perversión de una mala copia de la humanidad. La agonía de estar vivo carcome mi alma, o lo poco que queda de ella, e inmortaliza el pasado y lo padece en esta forma de cuerpo convertido en esqueleto, rodeado de pellejo y trapos andrajosos.

No olvido aquellas paredes ausentes de ventanas, símbolo de esperanza, una falsa; porque delante de ellas se vislumbraba la adversidad. A lo lejos, se observaban los alambres finamente organizados, macabramente ubicados, predispuestos a lastimar la piel e inmolar hasta al más indefenso. ¡Los pasillos!, peligro inminente, pues un paso más y estaba la muerte, el pasillo era el camino a la desgracia, el engaño materializado. Y la luz se convertía en el ardid para las almas presas por el dolor, el miedo y la miseria.

Macabros eran los sueños que en la desdicha del suelo se configuraban, ahí se revelaba otra vez la desventura de la existencia, como una película mal hecha sin final, impredecible

para el desenlace y torturadora para representar la realidad. La locura no podía fugarse, dormir no era una opción, sufrir era el único destino.

¿Sabes?, lo irónico es que aunque mi mente quiere olvidar, ella misma vuelve y me evoca a esos cuerpos ruinosos arrojados en las carretillas, donde la fuerza ya no existe para levantarse y reclamar su vida, pero ¡añoran la mía!, por el simple hecho de estar de pie, ¿y yo?, anhelando su paz, en medio de tanta infortunio; concibo que solo en la muerte se encuentra ese estado pleno de armonía, pero ellos aún no lo saben, y es ahí donde reclamo mi derecho, pero la muerte me da su espalda y se va, pues disfruta verme en este mundo para ser lacerado por la llamada perfección humana.

¿Y su dios?, ¿mi dios?, es latente que el de ellos disfruta este infierno, cubriendo su cuerpo de carmesí y ceniza, pero el mío... dudo de su existencia.

Postrada en esta cama solo espero que un día llegue mi triunfo. Agonizo en mi soledad, que guarda en secreto mis más oscuras amarguras, que retumban en una sola pregunta: ¿por qué marcar mi historia de esta manera?, la saña y la malicia son el látigo que constantemente laceran mi cuerpo, mi espíritu ¡si aún lo tengo!; los años pasan más lentamente y la agonía se vuelve eterna, solo espero que la muerte llegue por mí para ya no pensar y así expiar mi memoria.

Los años pasan, pero ella no llega...

Lo sabio del amor

Ángela Gabriela Cuaspud Naranjo

Estudiante del Programa de Terapia Ocupacional

Universidad Mariana

Quisiera en una estrella volar
hasta el firmamento poder llegar
y a un ángel preguntar
¿Qué se siente cuando con sinceridad se puede amar?

Tal vez me dirá: compruébalo sin preguntar,
porque cuando es de verdad, no pueden a tú corazón destrozarte,
inténtalo y verás cómo en un bello manantial despertarás
y su reflejo al mirar el cielo observarás

Ayuda pedirás a un lucero,
porque el amor que sientes es sincero.
Él te dirá: no tengas miedo,
solo con el amor aprenderás a vencer el miedo

El sol dirá: suave con el amor, pero fuerte con tu corazón,
porque cuando se ama, no se puede controlar la ilusión,
conocerás que el dolor hace parte de la felicidad,
si lo sabes controlar evitarás una tempestad

Un ángel de tu amor ya se encargó
y sobre una nube el nombre de los dos grabó
y todas las noches una melodía por su amor tocará,
solo tienes que saber escuchar
y tu verdadera fantasía empezará.

Una mirada...

Edith Consuelo López Imbacuán

Docente del Programa de La Licenciatura en Educación Infantil

Universidad Mariana

Contemplando el infinito
y la profundidad del mar...

Encuentro un rostro transparente,
una mirada profunda,

que transluce el brillo incandescente.

Una mirada... que se fija en el horizonte,

una mirada... que descubre al desnudo,

la unión de tu cuerpo con el mío,

que recorre el camino de principio a fin,

que interpreta al compás de una caricia,

lo más visible e invisible del amor.

Una mirada... que descubre la transparencia en tus ojos,
en tu mente, en tus hechos.

Una mirada... que desnuda sin mentiras principio y fin de tu existencia.

Una existencia que cobra vida cuando se entrecruzan
tus manos con las mías.

Y así tu mirada descubre,
tu mirada traspasa.

¡Una mirada como la tuya, que encanta y enamora.

Una mirada....

Tu muerte

Eunice Yarce Pinzón

Docente del Programa de Terapia Ocupacional

Universidad Mariana

Avísame de tu muerte
para preparar mi corazón,
corazón roto, remendado con tu amor,
amor furtivo que dominó tu razón.

Deseada muerte que me dejó
y contigo el tiempo se adelantó,
dejando una eterna espera
con el anhelo de sentir tu calor.

Avísame de tu muerte
para preparar el camino,
de fuego y estrellas
que me lleven a ti,
volando en tinieblas
hasta encontrarte por fin.

Deseos mortales

Te llamo para que me des paz
Te busco y no sé dónde estás.
Esquivas mi vista alejándote más,
porque no es mi hora para llegar a ti.

Aunque encontrarte anhele
para calmar mi sufrir,
dolor de mi alma,
porque con él no me fui.

Cuento los días para llegar por fin,
corriendo las horas infinitas por ti,
tú... silenciosa muerte que vive en mí.

Intenso deseo que arrastra mi alma,
como infame pecado ante ojos santos
por deseos mortales de estar con él,
porque le llegó su hora y
te lo llevaste sin mí.

Silencio

Silencio, silencio...

Retumbas en mi ser con tanto ruido
entre luces frías y cristales mudos.

Con la rudeza de aquellos rostros
que sienten el tiempo esperando el fin.

Quiero escucharte silencio,
cuando respiras vacío con sueños perdidos.

Silencio, silencio...

Ya no quiero escuchar lamentos,
por tu presente ausencia
que con amor inerte
cruzara el tiempo sin voz.

Silencio escucho...

Cuando a las siete se declara tu muerte.

Silencio siento en mi corazón,
como cristales rotos sangrando de dolor.

Horizontes

Librerario

Mi pueblo Barbacoas

(Coplas)

Geidy Lucía Cabezas Angulo

Universidad Mariana

Pensando una de estas noches

llegue a sacar esto en claro

algo que está sucediendo

y que lo veo muy raro

Nuestro pueblo barbacuano

cada vez más afectado

no sé si es culpa del gobierno

o de los grupos armados

De países y municipios

ya desplazan a personas

simplemente con el fin

de adueñarse de su zona

Pues esto yo lo pensé

mirando la triste historia de mi pueblo

si señores, Barbacoas

Existe gente inconsciente
que no piensa en el futuro
se van metiendo en caminos
tristes, feos y oscuros

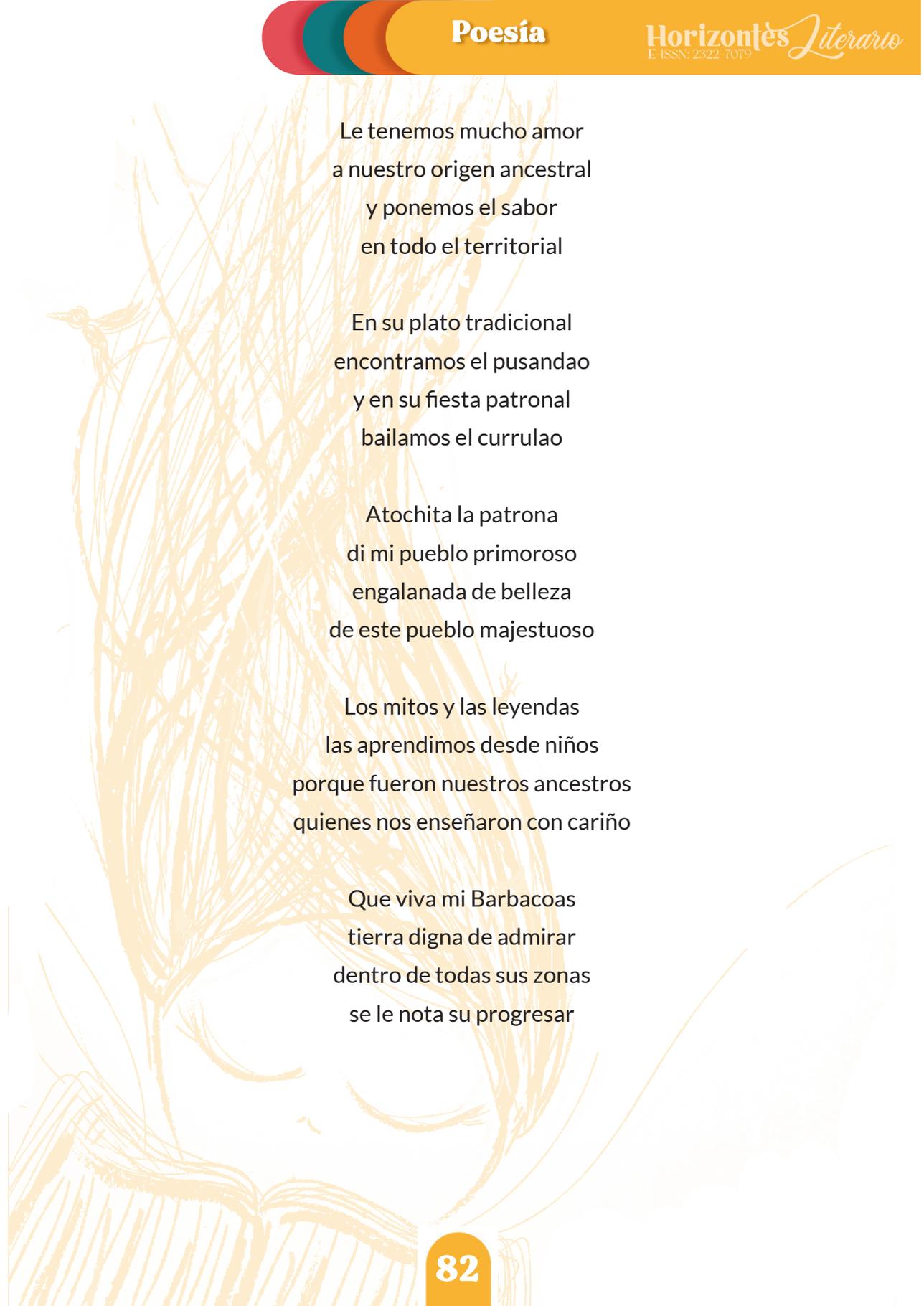
Tierra donde se siembra
productos de bienestar
plátano, norte y chiro
y la coca no ha de faltar

La coca es un producto
prohibido de cosechar
atrasa al pueblo barbacuano
y no lo deja progresar

Lo que Lucía les dice,
los lleva a ser inocentes
pues solo sembrando coca
no se enriquece la gente

Pero venga y les cuento algo
que sí quisieran saber
acá todo no es violencia
vengan y les cuento bien

Del Pacífico yo soy
a orillas del Telembí
Barbacoas es la tierra
el pueblo donde nací



Le tenemos mucho amor
a nuestro origen ancestral
y ponemos el sabor
en todo el territorial

En su plato tradicional
encontramos el pusandao
y en su fiesta patronal
bailamos el currulao

Atochita la patrona
di mi pueblo primoroso
engalanada de belleza
de este pueblo majestuoso

Los mitos y las leyendas
las aprendimos desde niños
porque fueron nuestros ancestros
quienes nos enseñaron con cariño

Que viva mi Barbacoas
tierra digna de admirar
dentro de todas sus zonas
se le nota su progresar

No supe decirte adiós

Luisa María Solarte Gaviria

Estudiante del Programa de Terapia Ocupacional

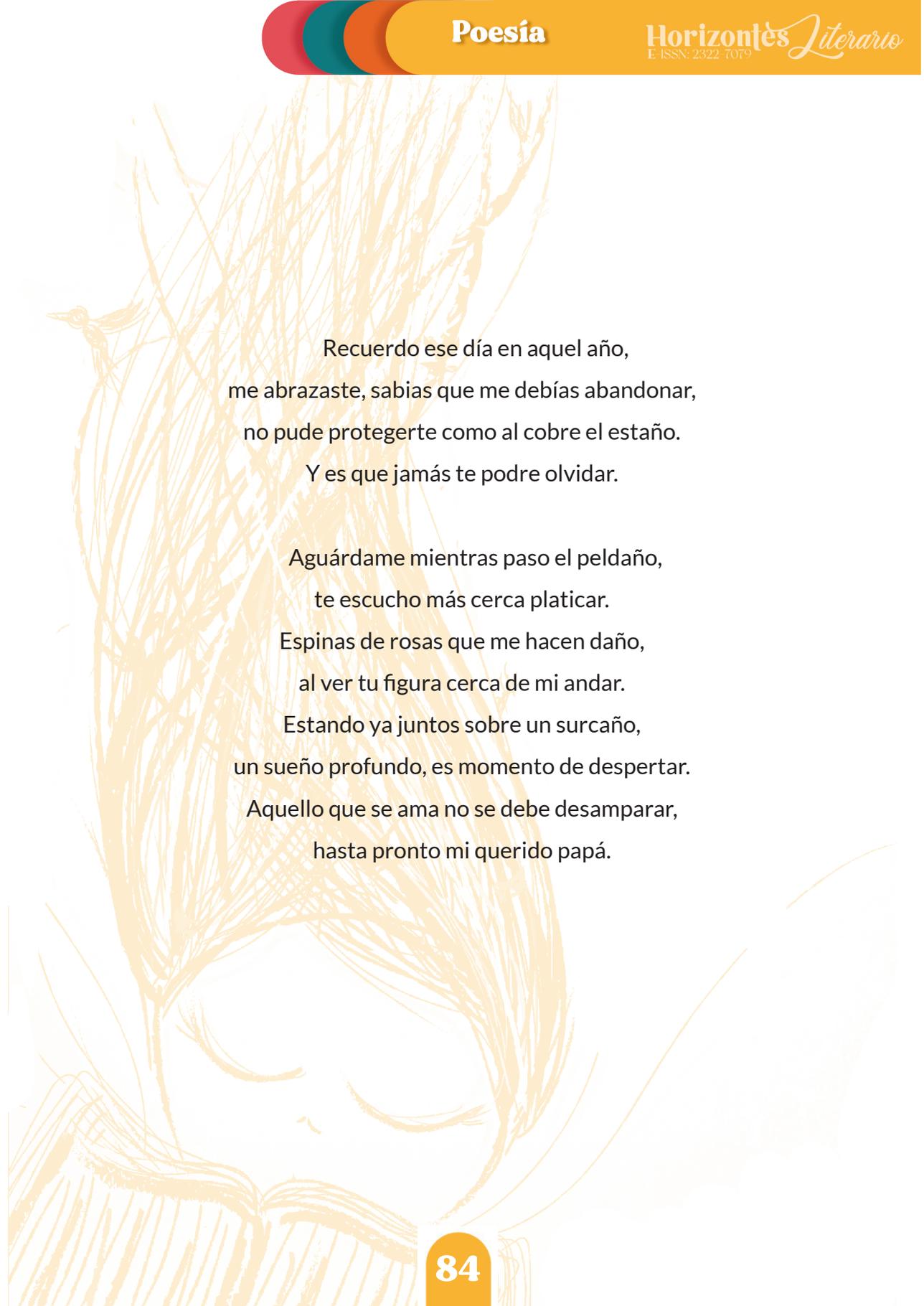
Universidad Mariana

Intente decirle al cielo lo mucho que te extraño
y junto a mi empezó a llorar,
le contaba que en mis noches estaba como un ermitaño
en las que te recordaba hablar.

Al decirle que mi vida cambio y parece un engaño,
desde el día en que ya no te escuche respirar.

Amaría abrazarte como lo hacía cada año,
ahora tan solo me quedan fotografías que mirar.

Inmersa en mi soledad ya no te acompaño,
ahora el cielo solo te puede ver volar,
secando mis lágrimas olvidare este desengaño,
el día que este a tu lado y no te vuelva a faltar.



Recuerdo ese día en aquel año,
me abrazaste, sabías que me debías abandonar,
no pude protegerte como al cobre el estaño.

Y es que jamás te podre olvidar.

Aguárdame mientras paso el peldaño,
te escucho más cerca platicar.
Espinas de rosas que me hacen daño,
al ver tu figura cerca de mi andar.
Estando ya juntos sobre un surcaño,
un sueño profundo, es momento de despertar.
Aquello que se ama no se debe desamparar,
hasta pronto mi querido papá.

Ensayo

Horizontes
Literario

2021



¡Habla palabra!

Eyner Fabián Chamorro Guerrero

Docente Departamento de Humanidades

Universidad Mariana

“La producción de textos es un proceso cognitivo complejo mediante el cual la persona traduce sus representaciones mentales, ideas, pensamientos, sentimientos e impresiones en discurso escrito coherente”

(Álvarez, 2009).

Con el propósito de incentivar en los estudiantes las habilidades y las competencias comunicativas escriturales en el aula virtual a través del taller de sensibilización y explicitación de las motivaciones y predisposiciones hacia la actitud escritural, desde la perspectiva académica, se insta o evoca los potenciales artísticos y creacionales, en esta ocasión, a través de la magia, ya que permite aflorar las palabras escritas. En consecuencia, como seres del lenguaje existencial, puesto que en el lenguaje somos y existimos; el plasmar las ideas, detallar, narrar, describir y palabrear las gráficas, a la manera del escultor, que da origen a las obras artísticas, considerando que la escritura creativa es lo propio de lo humano, llevando la pragmática escritural más allá de la escritura catártica o sanadora, punto de quiebre para fomentar, motivar y dar fundamentos para la escritura académica, que implica una serie de condiciones, normas y disposiciones rigurosas como las que pide las normas de la Asociación de Psicología Americana (APA), ICONTEC, VANCOUVER y otras. En el presente texto de reflexión, se pone la voz de un grupo de estudiantes, que, en el curso de Lectura Crítica, con motivo de fomentar las habilidades de comunicación escrita, manifiestan sus impresiones, opiniones y puntos de vista. Este ejercicio reflexivo llamado ¡Habla Palabra! empezó con un poema de inspiración que surgió, precisamente, en el taller de escritura creativa.

¡Habla palabra!

¿Qué sería de mi existencia sin las palabras?
pues conocerlas, pronunciarlas, escribirlas, narrarlas, gritarlas
es lo propio de mi humanidad.

Sin embargo, los miedos del mundo me cohiben, me limitan,
tratan de apagar u opacar mi existencia.

Afortunadamente hay una luz,
un sendero que me lleva a la libertad, a la felicidad.

Pues, poder palabrear, saborear las palabras,
poder ser y constituirme en ellas
es plena señal evidente de la presencia en mí
del soplo e inspiración de la chispa divina.

Ahora sé que “en el principio era la palabra”,
querer o no entender la suma verdad de la palabra,
puesto que pronunciarlas, anunciarlas, escribirlas, respetarlas,
me liberan, me transforman y me hacen más humano,
eso es ¡habla palabra!

La praxis de la escritura creativa como referente para aportar al desarrollo de habilidades lectoescriturales en los estudiantes, según Álvarez (2009), es un proceso complejo en la era digital, mediado por los saberes de las artes y las ciencias, puesto que encontrar la vocación escritora, no solamente como refugio del alma para magia catártica de las letras, pues la inspiración y la creación, desde la pragmática lingüística, implica saberes disciplinares, que al conjugar la creación y la norma hacen del sujeto escritor y lector un ser auténtico en la manera y la forma cómo conjuga los oficios de la escritura, enfocando el ejercicio de la alfabetización académica hacia las habilidades pragmáticas comunicativas (Chamorro, 2015). De manera personal quiero hacer referencia a tres grandes ilustres colombianos de las letras y la ciencia, ejemplos de vida para la humanidad.

De profesión abogado y magistrado de la corte de trabajo, Aurelio Arturo Martínez (1906-1974), poeta nariñense, con su obra “Morada al Sur”, nos deleita con la recopilación de catorce poemas. En las líneas poéticas pinta las experiencias y vivencias cotidianas y familiares de su tierra natal La Unión, Nariño. Escritos cargados de recuerdos y nostalgias que evocan, en el yo profundo, el ayer como si fuera el hoy. Lejos de su tierra, en medio del trajinar de sus estudios profesionales, saca a flote sus dotes de poeta para romper con la rutina urbana de la capital, entrando en su silencioso yo profundo refleja sus letras poéticas.

Canción del viento

(...)

*Días antiguos,
de sol y alas,
y de viento en las ramas,
cada hoja una sílaba,
la sombra de una palabra,
palabras secretas
de fragancia y penumbra.*

(Aurelio Arturo)

En el camino plurifacético de las letras, cada autor, según los modos y las formas de plasmar por escrito las ideas, dejan la huella indeleble, reconociendo en cada uno de acuerdo con las ocupaciones e intereses temáticos para los afanados lectores. Es así que, nuestro Premio Nobel (1982) Gabriel García Márquez (1927-2014) nos deleita con su fantasía y realismo mágico:

Fue un instante mágico. Allí estaba la cama de cortinas bordadas con hilos de oro, y el sobrecama de prodigios de pasamanería todavía acartonado por la sangre seca de la amante sacrificada. Estaba la chimenea con las cenizas heladas y el último leño convertido en piedra, el armario con sus armas bien cebadas, y el retrato de óleo del caballero pensativo en un marco de oro, pintado por alguno de los maestros florentinos que no tuvieron la fortuna de sobrevivir a su tiempo. (García Márquez, 1992, p. 14).

Sus detallados y pintorescos relatos lo convirtieron en referente para el mundo de la literatura colombiana. Percatarme de su talento, me lleva al reconocimiento del mundo que lo rodeó, las circunstancias y las dificultades que no faltan, pero que con valentía y constancia, con el incondicional amor y apoyo de su amor eterno, su esposa Mercedes y sus hijos Rodrigo

y Gonzalo, encontró en el periodismo su verdadera pasión para la creación de sus obras. De esta manera, a los 27 años, este exponente del realismo mágico publicó “La hojarasca”, la primera novela en la que empieza a reflejar su desbordante imaginación, convirtiéndose en autor de novelas, cuentos, guiones de teatro y memorias, entre otros estilos, para el mundo entero.

Desde la perspectiva filosófica y científica, me cautiva la vida y obra de Rodolfo Llinás, médico neurofisiólogo, gran ilustre científico del cerebro, quien asevera: “Tenemos que ser inteligentes para sobrevivir como especie” (Llinas, 2018, s.p.). Conocer su humanidad como esposo y amante de su familia, y con su obra, sobre lo que piensa del universo y la pasión por la humanidad, transitar por el imbricado mundo de la neurociencia, que, en ocasiones, su obra es incomprensiva para el común, por su alto nivel científico, su manera de plasmar sus hallazgos escriturales, lo llevan a desbordar las fronteras netamente científicas y entrar al mundo de la filosofía y las letras, dedicándose sobremanera al estudio de la conciencia, tratando de comprender el alma y el espíritu humano, más allá de la biología cerebral del calcio y el potasio, que en su expresar de emociones manifiesta lo necesario que es escribir la ciencia, pero sobretodo, con inspiración, con creatividad, saber llegar a todo lector.

De ahí que, el estímulo y la provocación de la escritura creativa de los oficios de los grandes escritores del ayer y del hoy, con su diversidad temática, es el pretexto lector para aflorar en los estudiantes sus dotes y potenciales de artistas, desde el pluriverso de la escritura creativa. La estimulación y predisposición de la escritura creativa, como requisito no obligatorio para la comunicación escrita académica, permitió aflorar en los estudiantes sus opiniones y puntos de vista, clave para entrar en un proceso de adopción de estrategias de sistematización ofimática de textos temáticos con normas APA, que se convertirán al final en ensayos breves de reflexión, orientados bajo las premisas de los niveles de la prueba de Comunicación Escrita Saber Pro, a la que se tendrán que enfrentar. Al respecto, Jonathan David Martínez Insuasty expresa:

Personalmente pienso que la escritura creativa es muy importante para todas las personas, ya que nos permite desarrollar el pensamiento, el aprendizaje de una habilidad para nuestro diario vivir, como es la habilidad de escuchar a los demás. Pienso que a través de la escritura creativa podemos mejorar la concentración y, así mismo, generar un mayor desarrollo de nuestro lenguaje y expresión, ya que la escritura creativa es un elemento fundamental para el desarrollo de la imaginación y creatividad, fomentando la organización y la elaboración de ideas sobre un tema determinado. Por otra parte, se puede decir que la escritura creativa es un elemento de relajación y entretenimiento, ya que nos permite escribir nuestras ideas y pensamientos de manera creativa, por medio de la cual la podemos llevar a la realidad con mayor facilidad. (Comunicación personal)

A propósito de explicitar los significados de la escritura creativa, Jonathan Gustavo Santacruz Melo manifiesta lo esencial que es para él la pragmática de la escritura creativa.

El desarrollo de la escritura creativa es una manera por la cual nosotros podemos plasmar todas nuestras expresiones y emociones. Es muy importante porque desarrollamos la capacidad de pensamiento, mejoramiento de nuestro vocabulario, mejoramiento en la capacidad de concentración, conocimiento de nuevas expresiones, entre otros aspectos. Todo esto nos puede servir para tener bases sólidas, las cuales las podremos utilizar para escribir de manera más crítica y constructiva, también podemos aplicar este tipo de conocimientos a la hora de escribir un libro, una historieta, un cuento, entre otros. Una manera de desahogar cargas, las cuales no nos dejan estar tranquilos emocionalmente. Tener un tiempo para la escritura creativa, cuando dejamos plasmados todos nuestros pensamientos en una hoja de papel, descargamos todas esas cosas positivas y también pensamientos negativos, además, tenemos el beneficio de despejar nuestra mente y mirar hacia nuevos horizontes. (Comunicación personal)

Para María José Rosas Ascencio, desde sus percepciones y perspectivas, plantea una serie de recomendaciones con respecto a la practicidad y praxis del acto escritor, a saber:

- Porque los seres humanos necesitamos comunicarnos para expresar nuestros sentimientos y pensamientos, haciéndolo de una manera creativa y amena para que, de tal forma, los mensajes que queremos manifestar lleguen de manera clara a los receptores.
- Aunque la escritura es una habilidad innata en todas las personas, debemos preocuparnos por mejorar esa capacidad y hacer de ella un arte, que se vea reflejado en cada uno de nuestros actos.
- Si nos preocupamos por innovar nuestro arte de escribir, no solo expresándonos con palabras, sino también con señales, símbolos y sentimientos, nuestro mensaje llegaría de una forma más clara y creativa.
- Tenemos que permitirnos que nuestra escritura sea concisa y que en ella presentemos nuestro diario vivir, de todo lo que se nos venga a la cabeza y salga de nuestro corazón, teniendo en cuenta nuestro entorno y cada emoción que vivamos.
- No debemos olvidar que las creaciones deben ser sencillas y que puedan llegar a toda la población y que sientan agrado por esas producciones para que despierte en ellos el amor por la escritura y la producción literaria y así se dé un proceso continuo.
- Debemos tener en cuenta que la escritura va dirigida a todo tipo de público, desde un niño hasta un adulto y, por tanto, el lenguaje que utilicemos debe ser adecuado.

- No olvidemos que la escritura va a despertar en nosotros muchas habilidades como la atención, la memoria, la responsabilidad, el trabajo en equipo, la concentración y la comprensión.
- Entonces debemos practicar siempre ese bello arte de la escritura, que nos abrirá muchos caminos y nos llevará a viajar y vivir momentos mágicos. (Comunicación personal)

Al respecto, Diana Marcela Urbano Flórez, desde el fluir de emociones y sentimientos, plasma sus experiencias, haciendo hincapié en la importancia que tienen los sentimientos en la escritura creativa, clave para la explicitación subjetiva del mundo del autor, por cuanto manifiesta:

Siento que la escritura creativa es una forma de encontrar y buscar en la mente actos que queremos sacar a flote, son todos aquellos sentimientos que nos permiten plasmar y sacar la magia que nos hará transformar nuestra vida, de alguna forma nos permitirá lograr ver las experiencias propias para entender el mundo de una forma distinta. Siento que la escritura creativa nos ayuda a construir un relato para poder ser compartido y de esta manera no nos sentiremos tan solos. En este mundo tan inmenso, donde los sentimientos y la información es cada vez más diversa, nos internamos en escuchar el fondo de nuestras almas, y este es el momento más importante, porque podremos comunicar algo. Muchas veces sentimos la necesidad de publicar algo, para poder hacer vibrar esa voz que tenemos dentro, esa manera de ver el mundo, poder abrir un escrito para contarlo y mostrarlo a todo aquel que se interese por saber de lo que pensamos. La escritura la miro como la base para hacernos fuertes de pensamiento y aunque posiblemente no vamos a saber lo que los lectores sintieron al leer nuestra escritura, encontraremos algo mejor y es la satisfacción de haber sacado todos esos sentimientos del fondo de nuestra alma.

Finalmente, según la concienciación de la importancia de la escritura creativa, Juan Pablo Arturo Ortiz se atreve, con humildad, a plantear unas sugerencias claves para que el oficio, la tarea o la actividad escritural se convierta en una capacidad permanente en el ser humano, por cuanto, según su parecer, expresa:

Promover en los niños la escritura creativa es un gran plus para el desarrollo de las capacidades más allá de las convencionales, ya que les permite ver más allá de su realidad, de su saber, de su entendimiento, pues al empezar el ejercicio, el límite únicamente lo pondrá el niño. En cuanto a la escritura creativa para los adultos es de suma importancia, pues las diversas situaciones en las que nos pone la vida son dignas de plasmarlas en un escrito, además, muchas veces no tenemos a quién transmitirle estos sentimientos y desde mi opinión la escritura es un buen medio para liberar todo pensamiento y sentimiento.

De esta manera, se plasmaron algunas facetas del curso de Lectura Crítica, curso que avanza en la disposición de las habilidades y destrezas escriturales inicialmente creativas de los estudiantes, para luego llevarlos, de manera procesual, al planteamiento de un ensayo de reflexión de tema libre, la consulta de referencias, el uso de las herramientas ofimáticas para la citación y referenciación, según las normas APA, la implementación de la rejilla valorativa del escrito para ir mejorando y cualificando, acentuando, así, las competencias escriturales académicas de la alfabetización académica en las disciplinas.

Referencias

- Álvarez, M. I. (2009). Escritura creativa. Aplicación de las técnicas de Gianni Rodari. *Educare* 13(44), 83-87.
- Poeticous. (s.f.). Aurelio Arturo Martínez. <https://www.poeticous.com/aurelio-arturo-martinez/cancion-del-viento?locale=es>
- Chamorro, E. (2014). La alfabetización académica en la Universidad. *Horizontes Literario*. <http://editorial.umariana.edu.co/revistas/index.php/RevistaHorizontesUNIMAR/article/view/588>
- García Márquez, G. (1992). *12 Cuentos Peregrinos*. Sudamericana.
- Llinas, R. (2018, 18 de febrero). “Tenemos que ser inteligentes para sobrevivir como especie”. *Revista Semana*. <https://www.semana.com/vida-moderna/articulo/entrevista-a-rodolfo-llinas-la-neurociencia-revoluciono-la-filosofia/557628/>

Pertinencia del Proyecto Lector para el fomento del pensamiento crítico desde las perspectivas del pluriverso literario juvenil

Mg. Eyrer Fabián Chamorro Guerrero

Programas: Mercadeo, Ingeniería Civil,

Tecnología Regencia de Farmacia

y Nutrición y Dietética

“Durante siglos, la literatura ha sido una certera fuente no sólo para la comprensión de cómo se han forjado escenarios culturales diversos sino, también, para conocer cómo se han leído e interpretado estéticamente”

(Morales, 2018).

Los cursos de Lectura Crítica (LC) y Lectura y Escritura Académicas (LEA) se intencionan en los programas de pregrado de la Universidad Mariana con el propósito de formar y potenciar las habilidades lectoescriturales de los estudiantes que emprenden su formación profesional, se generan estrategias significativas que aportan al desarrollo de las competencias comunicativas académicas. Al respecto, en el nuevo contexto universitario que los estudiantes deben afrontar, se propician experiencias formativas que acompañan y hacen más amigable abordar el rigor de la cultura académica disciplinar, que para unos es novedosa, y para otros, estresante. En este sentido, el planteamiento del Proyecto Lector surge como estrategia coadyuvante para impulsar la alfabetización académica, que implica la predisposición necesaria para alcanzar el nivel idóneo de respuesta académica asertiva de los estudiantes durante su proceso formativo, capacidad para asumir con apropiación y talante el ser auténticamente estudiantes de educación superior, acompañados de los valores y principios institucionales de la misión y visión que se anhela forjar para la vida social y profesional. Así mismo, el Proyecto Lector, con el afán de identificar las motivaciones e intereses de la cultura literaria, busca explicar la siguiente pregunta: ¿qué intereses, motivaciones y emociones de pensamiento crítico subyacen en los estudiantes a la hora de promover y referenciar las obras literarias que leen en la era digital?

Con la premisa “El ejemplo arrastra”, intencionalmente refiero a los estudiantes una de las obras literarias publicadas en la Editorial Unimar, libro resultado de una investigación multicaso interinstitucional, con la participación de 12 universidades del país y con el apoyo de ASCUN, liderada por la Pontificia Universidad Javeriana. Los docentes que participamos del proceso, en este caso Universidad Mariana, Programa de Psicología, nos propusimos construir y publicar el libro virtual, así mismo, se contó con los aportes de la dirección de la Editorial Unimar y el director de la Biblioteca Hna. Elizabeth Guerrero de la Universidad Mariana. A continuación, se presenta el formato orientador para referir las obras.

Tabla 1

Formato orientador

FICHA DE PROPUESTA PROYECTO LECTOR Programa: Cursos: Lectura y Escritura Académicas, Lectura Crítica	
Nombre del estudiante:	
Título de la obra	Lectura y escritura en la Universidad Mariana
Referencia APA (agregar link)	Chamorro, E., Pinchao, L., Rosero, M., Tapia, R., Montenegro, L. (2015). <i>Lectura y escritura en la Universidad Mariana</i> . Editorial UNIMAR. http://editorial.umariana.edu.co/libros/index.php/editorialunimar/catalog/book/10
Breve reseña biográfica	Los autores son docentes investigadores del Departamento de Humanidades de la Universidad Mariana, Director de la Editorial y Director de la Biblioteca, promotores de proyectos de investigación sobre lectura y escritura, literatura y bibliotecología, evaluadores a nivel nacional del concurso de Cuento RCN.

**Resumen
de la obra**

La investigación sobre la caracterización de las prácticas de lectura y escritura de los estudiantes que llegan a la Universidad Mariana, las que establecen en el primer año dentro del curso de Lectoescritura Investigativa de un programa de formación profesional, su incidencia en el curso disciplinar de segundo año a partir de la información obtenida en las entrevistas, cuestionarios, observación directa y análisis documental, y la conceptualización de la alfabetización y cultura académica, permiten la comprensión analítica cualitativa de los actos lectoescriturales establecidos en los cursos iniciales que se desarrolla en la Universidad.

Los aspectos que aborda son los siguientes:

1. Capítulo 1: Hacia una cultura académica de la lectura y la escritura en la Universidad Mariana.
2. Capítulo 2: La comprensión lectora y sus implicaciones.
3. Capítulo 3: Lectura y escritura en la generación de nuevo conocimiento.

**¿Cuál es
el aporte
relevante
de la obra?**

Los autores del libro dan razón de una investigación macro multicaso sobre la cultura formativa de la lectura y la escritura en la universidad y a través del concepto de Paula Carlino: "Alfabetización Académica" pretende afianzar la formación de las competencias lectoescritoras de los estudiantes que llegan a las instituciones a iniciar su formación profesional en cualquier campo del conocimiento. Los aportes son referentes de estudio y comprensión del problema, donde se dice que los estudiantes de primer o segundo año llegan con falencias y que es deber de la universidad formarlos en estas competencias para su formación disciplinar.

El caso Umariana se convirtió en fuente inspiradora para participar en la discusión nacional e internacional sobre el papel de la lectura y la escritura en la formación profesional y la consolidación de la cultura académica y científica en la educación superior. Al mismo tiempo, sienta las bases para la generación de nuevas investigaciones, y el planteamiento de alternativas pedagógicas, la generación de orientaciones de una política educativa y la cualificación permanente de investigadores en educación.

¿Por qué propone la lectura de esta obra?

Se propone la lectura de esta obra porque invita a la investigación sobre la problemática de la formación de la lectura y la escritura en la universidad. Es un referente que permite analizar las transformaciones de los procesos formativos, así mismo, invita a seguir generando preguntas e investigaciones que permitan comprender las problemáticas y aportar con soluciones prácticas a las mismas. En definitiva, este proyecto marca horizontes conceptuales para la consolidación de propuestas de buenas prácticas de enseñanza y aprendizaje para el fortalecimiento de los procesos académicos de lectura y escritura en el ámbito universitario, al igual que la consolidación de la cultura investigativa en red interinstitucional para el intercambio de experiencias al respecto.

De esta manera, la metodología del Proyecto Lector (PL) parte de una motivación para abordar la lectura de obras literarias de libre elección que hayan leído o estén leyendo en el tiempo libre. Apoyados en una guía de reseña bibliográfica, cada estudiante debe preparar y referir los aspectos argumentativos clave de las obras, plantear comentarios y posturas críticas que asaltan el pensamiento crítico desde la subjetividad del lector y, finalmente, hacer la promoción de la obra según la experiencia vivida y aprendida, esto es llegar a los aportes posibles de la cultura literaria de los autores.

Como docente, el planteamiento del Proyecto Lector en los programas: Tecnología Regencia de Farmacia, Nutrición y Dietética, Ingeniería Civil y Mercadeo, entre otros, ha sido significativo, puesto que me ha permitido reconocer y valorar en los estudiantes su capacidad intelectual y espiritual para asumir el reto desde la motivación personal, demostrando que hay una cultura lectora juvenil diversa, pues dan razón de sus comprensiones literarias tanto de obras clásicas locales, nacionales e internacionales, así como de obras modernas de diversidad temática.

La estrategia parte del formato en que los estudiantes plasman, en primer lugar, la identificación de los aspectos informativos de las obras, título, autor, año de publicación, editorial, luego hacen la consulta breve de la biografía del autor, puesto que se considera importante conocer a quien se está leyendo, formación profesional y productividad literaria. A continuación se hace un resumen global de la obra, resaltando los aspectos conceptuales clave, dependiendo del tipo de obra, si es informativa o literaria, tipo novela o historia. Al respecto se sugiere, si es necesario, un esquema conceptual para estructurar el contenido de la obra. En segundo lugar, los estudiantes hacen las consideraciones pertinentes, relevancia y subjetivación de las impresiones que deja la lectura crítica de la obra en el lector. Finalmente, en tercer lugar, desde sus posturas personales, los estudiantes plantean los argumentos que motivan y promueven la lectura de la obra, resaltando los aportes que pueden dejar al lector, así como el fomento de la cultura literaria, llegando incluso, a realizar el trueque literario.

Lo novedoso de este proyecto es el momento de la socialización, puesto que se insta en las habilidades comunicativas, recurriendo al planteamiento de unas estrategias para la comunicación oral, la fluidez discursiva y la oratoria como tal. Se puede concluir que incentivar la lectura literaria y su socialización en el aula o de manera telemática coadyuva en los estudiantes los potenciales necesarios para el ejercicio de la lectura y la escritura académica en las disciplinas. A continuación, se ha tomado como muestra ilustrativa los programas en mención y se relacionan las obras que los estudiantes han referido, señalando las motivaciones e intereses que tienen a la hora de abordar la lectura de las obras literarias.

Tabla 2

Obras literarias referidas por los estudiantes

Programa	Curso	N° de estudiantes:	Periodo
Mercadeo IV	Lectura Crítica	10	2021-2
Obras Literarias			

Cortijos, A. (2016). *Noche de viernes*. Editorial Casa Del Libro.

Díaz, A. (2020). *Que el privilegio no te nuble la empatía*. Editorial Planeta.

Dispenza, J. (2012). *Deja de ser tu mente crea la realidad*. Editorial URANO S.A. EDICIONES.

Flaubert, G. (2001). *Madame Bovary*. Casa Editorial El Tiempo.

Huxley, L. (1932). *Un mundo feliz*. Editorial Panamericana.

Kiyosaki, R. y Lechter, S. (2003). *Padre rico, Padre pobre*. Editorial DEBOLSILLO.

Rojas, M. (2019). *Cómo hacer que te pasen cosas buenas*. Editorial Diana.

Ruiz, M. A. (1997). *Los cuatro acuerdos*. Editorial URANO S.A. EDICIONES.

Trujillo, J. (2002). *La culpa es de la vaca*. Editorial Círculo de Lectores S.A.

Sharma, R. S. (1997). *El monje que vendió su ferrari*. Harper Collins Publishers.

Programa	Curso	Nº de estudiantes	Periodo
Ingeniería Civil I	Lectura Crítica	9	2021-1
Obras Literarias			

Bahamón, J. (2020). *Historias privadas de la libertad*. Editorial Planeta.
 Byrne. R. (2006). *El Secreto*. Editorial Beyond Words Publishing.
 Sun Tzu, obra escrita ente (400 a.C. y 320 a.C.). *El arte de la guerra*.
 Frank A. M. (1947). *Diario de Ana Frank*. Editorial Garbo.
 Fiódor Dostoyevski (1866). *Crimen y castigo*. Editorial LUARNA.
 Márquez, G. (1967). *Cien años de soledad*. Editorial Sudamericana de Buenos Aires.
 Ospina, W (2013). *Pa que se acabe la vaina*. Editorial Planeta.
 Kafka Franz (1915). *La Metamorfosis*. Editorial Kurt Wolff Verlag.
 Saavedra, M. C. (1999). *Don Quijote de la Mancha*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Programa	Curso	Nº de estudiantes	Periodo
Tecnología Regencia de Farmacia	Lectura y Escritura Académicas	25	2021-1
Obras Literarias			

Almeida. A. (2015). *Empieza un nuevo día con cuento, copla y poesía*.
 Antoine de Saint-Exupéry. *El Principito*. Editorial Freeditorial.
 Bach, R. (2004). *Juan Salvador Gaviota*. Editorial Ediciones B.
 Caicedo, A. (2015). *Que viva la Música*. Bogotá, Editorial Seix Barral.
 Coelho, P. (2001). *Verónica decide morir*. Editorial Planeta DeAgostini.
 Dominique, J. (2008). *La escafandra y la mariposa*. Editorial Emecé Editores.
 Edgar Allan Poe (1843). *El Gato Negro*. Editorial Instituto Cultural de Aguascalientes.
 Fisher, R. (1994). *El caballero de la armadura oxidada*. Editorial Ediciones Obelisco.
 García Márquez, G. (1985). *El amor en los tiempos del cólera*. Ediciones La Cueva.
 Gómez, J. (2020). *El día en que Dios entró al banco*. Editorial Paidós Empresa
 Green, J. (2012). *Bajo la misma estrella*. Editorial Nube de Tinta.
 Han, B.-C. (2014). *La agonía de Eros*. Editorial Herder.
 Hawking. S. (2001). *El universo en una cáscara de nuez*. Editorial PLANETA S.A.
 Homero (ss. IX-VIII a. de C. aprox.). *La odisea* (L. Segalá, Trad.). Editorial Austral.
 Isaacs, J. (2013). *María*. Freeditorial.
 Jesper, J. (2012). *Decir no por amor*. Herder Editorial, S.L., Barcelona
 Omartian, S. (2014). *El poder de la mujer que ora*. Versión Kindle. Editorial Unilit.
 Shakespeare, W. (1597). *Romeo y Julieta* (1597). Editorial Espasa Calpe, S.A.
 Shwartz, D. (1959). *La magia de pensar en grande*. Multipapel Editores.
 Sófocles (s.f.). *Edipo Rey*. Editorial Biblioteca Virtual Univeresal.
 Süskind, P. (1985). *El Perfume*. Editorial PERRERAC.
 T. Harv Eker (2005). *Los secretos de la mente millonaria* (11.ª ed.). Editorial Sirio, S.A.
 Verne. J. (1998). *La isla misteriosa*. Editorial Porrúa.
 Wayne Dyer (2010). *Tus zonas erróneas*. Editorial Debolsillo.

Programa	Curso	Nº de estudiantes	Periodo
Nutrición y Dietética II	Lectura Crítica	19	2021-1
Obras Literarias			

- Abad, H. (2006). *El olvido que seremos*. Editorial PLANETA.
- Austen, J. (1813). *Orgullo y Prejuicio*. Editorial Edisur.
- Camus, A. (2010). *El extranjero*, Editorial La Nación.
- Chaparro, R. (1992). *Opio en las nubes* (5.ª ed.). Editorial Babilonia Ltda.
- Coelho, P. (1990). *La cueva*. Editorial Breda.
- Coelho, P. (2003). *Once minutos*. Editorial Planeta.
- Coelho, P. (2010). *El alquimista*. Editorial Planeta.
- Covas Riera A. (2015). *Ojala no digas ojala*. Corrección y edición por Silvia Diez Mayans.
- Cuauhtémoc, C. (2001). *Sangre de Campeón*. Editorial Diamante.
- Dickens, C. (2006). *Oliver Twist*. Editorial del CARDO, Biblioteca Virtual Universal.
- Dostoyevski, F. (1866). *Crimen y Castigo*. Editorial Skla
- García Márquez G. (2001). *Cien años de soledad*. Editorial El tiempo.
- García Márquez, G. (1970). *Relato de un naufrago*. Tusquets Editores S.A.
- García, M. G. (1981). *Crónica de una muerte anunciada*. Editorial La Oveja Negra.
- Jojo Moyes (2012). *Yo antes de ti*. Editorial Penguin Books.
- Mijaíl Shólojov. (1956). *El destino de un hombre*. Editorial SKLA,
- Ruiz, M.(1997). *Los cuatro acuerdos: un libro de sabiduría tolteca*. Editorial URANO.
- Safier, D.(2007). *Maltido karma* (L. Álvarez Grifoll, Trad.). Editorial Planeta Colombiana, S.A.
- Sánchez, C. (2004). *Los ojos de mi princesa*. Editorial Diamante.

Por lo tanto, retomando las ideas de Morales (2018), al reconocer sus planteamientos, al motivar, ofertar y referir en el aula la variada literatura que leen los estudiantes, hay absoluta certeza de que la literatura digital o de libros físicos despierta la curiosidad del lector, se insta a la comprensión crítica y se fomenta la incorporación de habilidades digitales lectoras, imprescindibles en la toma de decisiones para el cultivo de la cultura académica, investigativa y creativa literaria.

Al respecto, Carlino (2006), impulsadora del concepto “Alfabetización Académica”, más preciso, sobre las disposiciones y capacidades competentes comunicativas para responder a la cultura académica en educación superior, que para unos es impactante neurolingüísticamente, para otros son las acomodaciones emocionales para responder al rigor académico de las disciplinas; en consideración a estos supuestos, la autora considera que aun los docentes tradicionalmente asumen como disponer a los estudiantes para la escucha magistral de las explicaciones, muchas veces, desentendiéndose de las motivaciones y los apuntes que toman, de la bibliografía que deciden abordar para su estudio, esperando que fuera de clase logren desenvolverse efectivamente en su estudio profesional, ante esto, el Proyecto Lector se

lo concibe como un espacio propiciador para la lectura crítica, comentada y solidariamente participativa. Por tal motivo, Chamorro et al. (2015), en la investigación multicaso de prácticas lectoras en el aula en los cursos iniciales en la Universidad Mariana, caracterizan y reconocen que los estudiantes llegan a la universidad con una cultura literaria rica y variada, que muchas veces no tienen espacios para compartir, comentar y referir.

En conclusión, el Proyecto Lector, intencionado en el aula, como docente me ha permitido responder a los propósitos de la formación de sujetos críticos, contribuir en el desarrollo de las capacidades comunicativas argumentativas y expositivas, el derecho a la opinión respetuosa de la oralidad y la escucha, e incluso el aprovechamiento de las referencias literarias, testimonios de vida, para el apoyo y motivación de la lectura literaria solidaria, para la superación de situaciones vitales personales, adoptar estrategias para potenciar las capacidades existenciales, entre otros; así, los jóvenes estudiantes de la Universidad Mariana explicitan y dan razón de su rica y variada cultura literaria pluriversa.

Referencias

- Carlino, P. (2006). *Escribir, leer y aprender en la universidad, Una introducción a la alfabetización académica* (2.ª ed.). Fondo de Cultura Económica de Argentina. <https://fapyd.unr.edu.ar/wp-content/uploads/2015/09/Carlino-leer-escribir-y-aprender-Intro.pdf>
- Chamorro, E., Pinchao, L., Rosero, H., Tapia, R. y Montenegro, L. (2015). *Lectura y escritura en la Universidad Mariana*. Unimar.
- Morales, M. I. (2018). Leer literatura en la era digital. *Palabra Clave*, 7(2), e049. <https://doi.org/10.24215/18539912e049>

Ambientes pedagógicos: enseñar para el futuro

Gelber Yecid Roa Pinto

Docente Institución Educativa Rural Jordan Guisia

En época de pandemia, muchos ambientes cotidianos y comunes se hicieron extraños y prohibidos, entre ellos: el sentirse cómodos y seguros en estructuras, muros y salones escolares de grandes instituciones educativas; el estar cerca unos de otros; buscar guarda, protección e interacción; el compartir en sitios y lugares socializadores, como la familia, barrio, comunidad y grupos sociales, entre otros; se optó por el aislamiento total, la distinción y prevención etaria ante el riesgo, e incluso poner un obstáculo evidente de la palabra y la expresión, evitando ver completamente el rostro, la boca específicamente, de leer los labios, de sonreír, de hacer gestos impulsados por los músculos que los enmarcan (el tapabocas no solo limitó la comunicación y el diálogo, sino que impuso distancia, impide que los demás observen plenamente sentimientos y emociones, lo que condiciona el mensaje).

De igual forma, se puede observar el distanciamiento social, el lavado constante de manos, se evita a toda costa tocar o utilizar lo que otros han tocado o utilizado. Al parecer, son limitaciones netamente físicas que evitan los contagios de covid-19, pero están propiciando algo más, una revolución pedagógica, educativa, mental y visual, que impulsa a los seres humanos a aprender de otro modo y en ambientes distintos (virtualidad) o reinterpretados a enseñar y formar para el futuro, puesto que un virus diminuto transformó la humanidad entera y su forma de ver la realidad, lo local se volvió instantáneamente global, seguramente, para estar preparados para algo mucho más grande, dentro o incluso fuera de nuestro planeta.

Al caminar por la calle, en un momento en el cual la crisis social, económica y salubre originada por la pandemia ha impactado al ser humano, se puede percibir el cambio radical de la comunidad y las personas que hacen parte de ella; el encuentro con el otro y la necesidad de socializar con los demás se encuentran limitadas, la vista va y viene, mientras que las palabras se hacen sordas; se ha retornado a aquella época en que el sonido ponía en sobre aviso a los enemigos o depredadores; el tacto se convierte ahora en algo limitado y

prohibido, la cercanía es sinónimo de peligro y que decir del gusto y el olfato, su pérdida indica enfermedad y padecimiento del mortal virus, todo ello, indiscutiblemente, afecta los ambientes pedagógicos.

Ahora, en el retorno a clases, la educación y la comunidad educativa se encuentran inmersas en experiencias nunca antes vistas, la posibilidad de enseñar y aprender ya no se puede basar totalmente en la experiencia directa y en los sentidos (en especial cuando se necesita del compañero), que en otrora eran utilizados por docentes y profesores que buscaban la experimentación social como medio de aprendizaje significativo, incluso, la interrelación, el trabajo grupal, las dinámicas de contacto y la construcción conjunta, comunitaria y relacional del conocimiento, ahora se prevé como eminente riesgo, permanecer con tapabocas y a una distancia segura condicionan los medios tradicionales de socialización escolar. “Estamos obligados a tener cubierto la mitad de nuestro rostro de forma permanente en los recintos internos y externos que visitamos” (Chávez, 2021, p. 62).

La transformación, actualización y cambio de los ambientes de aprendizaje es necesaria, así como la visión educativa de los docentes, ¿cómo enseñar con el distanciamiento, el tapabocas y el eminente riesgo a enfermar? Todo esto es un cuestionamiento que transversaliza esta nueva realidad, un salto necesario y obligatorio que la naturaleza ha propiciado para la humanidad.

Los entornos seguros provistos de ventilación expresan que el valor de la naturaleza y los ambientes abiertos representan una nueva visión, más allá de los salones encerrados en los cuales se pretendía tener el conocimiento, encasillado y limitado; se promueve salir de las paredes, de las jaulas, de los espacios reducidos y oscuros, de las restricciones familiares, ante el miedo por el contagio, a un contexto de apertura, física y mental, es solo el inicio de un nuevo comienzo, de reflexión y de aventura, para entrar en contacto nuevamente con el medioambiente y sus beneficios (ventajas que poseen las instituciones rurales de Colombia).

La infraestructura de los establecimientos educativos no reúne las condiciones necesarias para hacer realidad el distanciamiento social e inclusive, el hecho de que los padres hayan permanecido junto a sus hijos e hijas durante el aislamiento puede ser un factor viable que impida el retorno a los ambientes escolares presenciales (Aguilar, 2020, p. 220).

Ante tantas limitaciones que impuso la pandemia y con ella las medidas de seguridad que el gobierno y las autoridades en salud direccionan, aparece un elemento pedagógico indispensable, que posee gran versatilidad para lograr aprendizajes en todos los medios y ambientes socializadores, propiciador de comunicación e interrelaciones, a saber: la “visión”, ver lo que otros hacen y modelarlo, percibir la realidad por medio del sentido de la vista. Estas acciones de modelamiento cobran especial importancia ahora que el acercarse a otros no es posible, la mirada, la visión, la observación, el análisis visual, la interpretación contextual y el enfoque desde la perspectiva sensorial a distancia representan un paso al significado de la cultura visual presente en las redes sociales, los medios de comunicación, los juegos remotos, la Internet, entre muchas otras representaciones de estar en contacto virtual y mental

con el otro. “Pero ese rostro oculto parcialmente, ha dado fundamento a dejar (obviamente) los ojos descubiertos para poder tener una visión importante de nuestros alrededores frecuentados, para mantener las relaciones personales, de trabajo, entre otros” (Chávez, 2020, p. 62).

El tapabocas pronto será dejado nuevamente en las farmacias, se destinará como prenda opcional para aquellos que se consideren en riesgo, será visto normalmente cada vez que la gripa o constipación aparezca, de igual forma, el distanciamiento se mermará a grupos pequeños y luego a otros más grandes de manera paulatina, gradual y progresiva, términos eminentemente pedagógicos y educativos serán tenidos en cuenta como medio necesario para llegar a la normalidad, y es a esta última que se debe alcanzar, pero con un pensamiento nuevo, renovado, transformado, en el cual la humanidad tome relevancia en sincronía con la naturaleza y lo que se quiere para el futuro.

La mirada encarna más que un significado propio, es la búsqueda constante de aquello inconcluso, resignificar e interpretar lo que se tiene en los contextos, aquello sagrado, natural, histórico, comunitario o público, ir al encuentro del otro con la responsabilidad del cuidado mutuo, expresiones humanas de interés y dignidad, al valorar lo que somos, dicha mirada, por tanto, cobra un especial valor, ver profundamente y aprender a utilizarla, retomar un lenguaje olvidado (el del significado sacro de la vida), ahora acaparado por el celular, los juegos y el chat, personas incorpóreas, muchas veces viviendo vidas paralelas, alejadas de la realidad, negándose a tener un cuerpo. La educación devela la necesidad de encaminar y acompañar a esta generación, indicándole una reconstrucción constante y creativa del universo interno de cada ser humano, su capacidad de adaptación e integración al medio.

El distanciamiento social genera espacio entre unos y otros, mientras que las redes sociales y la Internet ocupa dicho espacio. La enseñanza en grupos numerosos de trabajo, en equipo, se desarrolla ya no físicamente, sino por videoconferencias, videollamadas, sesiones virtuales en tiempo real o asincrónico, utilización de plataformas, entre muchas otras; la educación de contacto virtual con el otro se mueve en el tiempo y en el espacio, gracias a los adelantos tecnológicos que lo propician, irónicamente dicho distanciamiento ha unido a la humanidad desde las ideas y las mentes, sorteando las limitaciones de los lenguajes y fortaleciendo la estructura de la cultura global.

Podemos entonces hablar de las desilusiones del progreso, en el plano económico y social. El aumento del desempleo y de los fenómenos de exclusión en los países ricos son prueba de ello y el mantenimiento de las desigualdades de desarrollo en el mundo lo confirma. Desde luego, la humanidad es más consciente de las amenazas que pesan sobre su medio ambiente natural, pero todavía no se ha dotado de los medios para remediar esa situación, a pesar de muchas reuniones internacionales, como la de Río, a pesar de graves advertencias consecutivas a fenómenos naturales o a accidentes tecnológicos (Delors, 1996, p. 11).

Mientras que el tiempo se dispone a seguir pasando inexorablemente y toda información se deposita en la mente del ser humano sin filtros, gracias al acceso instantáneo e inmediato de esta, lo inevitable aparece: asaltantes,

vándalos, protestantes, inconformes, revolucionarios, en su mayoría jóvenes, que rebotados de rabia ante las injusticias, se desbocan por exigir con fuerza de hambre, desigualdad y pobreza, nuevas condiciones de vida, de existencia con dignidad, encuentran el valor de la palabra, de la imagen y de la información como medio indispensable para la lucha, el tiempo del cambio radica en la mente de cada ser humano que reflexiona en torno al mismo, como lo decía San Agustín de Hipona: “¿Qué es, pues el tiempo? Si nadie me lo pregunta, lo sé; si quiero explicarlo a quien me lo pide, no lo sé”. Así las cosas, educar desde la participación democrática, la construcción social y la posición crítica-reflexiva, no detiene a la juventud, pero si le proporciona elementos fundamentales para la toma de sus decisiones, en el aquí y el ahora.

Las redes y el virus han permitido vislumbrar guerras, hambre, incertidumbre, necesidad y lucha global para enfrentar un enemigo común, masas que ven como sus seres queridos caen uno a uno en cuentas y sumas perversas, por países desenmascarar la inhumanidad que reina, organismos internacionales unen fuerzas y compañías aprovechan la coyuntura con intereses económicos, la mancha roja de sangre viaja a los ojos de la población, que observa en medios de comunicación como dicho virus invade hasta el último rincón del mundo, impávidos observan la fragilidad que aparece.

Sabemos cada vez más que el progreso científico produce tantas potencialidades sojuzgadoras o mortales como benéficas. Desde la ya muy lejana Hiroshima, sabemos que la energía atómica significa potencialidad de suicidio de la humanidad; sabemos que, incluso cuando es pacífica, comporta peligros no solo biológicos, sino también, o sobre todo, sociales y políticos. Presentimos que la ingeniería genética puede tanto industrializar la vida como biologizar la industria. Adivinamos que la elucidación de los procesos bioquímicos del cerebro permitirá intervenciones en nuestra afectividad, nuestra inteligencia, nuestro espíritu. (Morin, 1984, p. 34)

Cual hambriento que acude a la mesa del restaurante colmándose de sobras (si así se lo permiten), la educación pública se encuentra en una posición difícil, más aún, las instituciones rurales olvidadas en su mayoría por el Estado, infraestructuras deterioradas, pocos recursos pedagógicos, sin acceso a internet, falta de medios de transporte, vías deterioradas, falta de promoción e inversión social, entre otros; todo esto limita el acceso al conocimiento y lo que ello comporta, sin embargo, la apuesta por suscitar una visión crítica de la realidad, reflexionar la condición de igualdad, equidad y justicia social, promover la tolerancia a las diferencias, la inclusión y la búsqueda por una transformación social, así como redimensionar los ambientes pedagógicos existentes, enmarcan la exigencia creciente de la comunidad educativa por el ingreso y acceso libre a la tecnología, el estar en contacto con el mundo como derecho fundamental.

Las herramientas tecnológicas, la visión como medio remoto de aprendizaje ha tomado y tomará más fuerza en la tarea de la enseñanza y el aprendizaje; los jóvenes cada vez más prestos y acostumbrados a la interacción con medios electrónicos y redes sociales poseen la ventaja de la adaptación. Aprender se ha convertido en algo más que experimentar, la mente y con ella la reflexión filosófica de la educación y de la pedagogía deben interpretar esta nueva revolución urbana y rural que la sociedad debe enfrentar, no basta con tener

algunos computadores, es necesaria la conectividad, la dotación de salas de informática acordes al mundo contemporáneo, acceso educativo y crítico de la información, bibliotecas digitales gratuitas, participación activa con el mundo y el conocimiento, actualización constante del docente, en otras palabras, ser parte dinámica del planeta.

Estamos comprometidos con la humanidad planetaria y en la obra esencial de la vida que consiste en resistir a la muerte. Civilizar y Solidarizar la Tierra; Transformar la especie humana en verdadera humanidad se vuelve el objetivo fundamental y global de toda educación, aspirando no sólo al progreso sino a la supervivencia de la humanidad. (Morin, 1999, p. 41)

La adaptación de cada sentido al mundo contemporáneo y a los adelantos tecnológicos comportan una especialización, ya no de las células que los componen, sino de los medios o ambientes pedagógicos que pretenden educarlos, se evidencian saltos de aprendizaje en los que el conocimiento transita desde el mundo a la mente, pasando por la red y la virtualidad (quienes enseñan) y de la mente al universo. El rol del docente y de la educación debe enfocarse en el acompañamiento de dicho tránsito, en fortalecer la mente, proteger la red y visualizar un universo libre de enfermedades prestas a detener la existencia; el conocimiento debe ser compartido, desarrollado y cultivado por toda la humanidad y es deber de los Estados garantizar dicho acceso, sin distinción o diferencia, todos tienen el derecho de acceder a la tecnología y beneficiarse de ella.

La concepción de la Internet y la conectividad como un derecho humano del siglo XXI busca entrar en contacto con el mundo globalizado, garantizando el acceso a la información y reduciendo la brecha digital (Serel, 2020). En Colombia, la Corte Constitucional, en la Sentencia T-030-20, obliga a establecer el servicio de internet a una institución educativa rural, protegiendo de esta forma el derecho a la educación de los estudiantes y salvaguardando el ejercicio del docente.

En distintos estudios adelantados por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), se puede observar que existe una estrecha relación entre el desarrollo de los países y el impulso con el cual se promueve la conectividad en estos, generando diversas posibilidades y alternativas de crecimiento, la nueva política educativa nace con la posibilidad de la conectividad universal (Rivas, 2019).

La afectación de la pandemia a los ambientes pedagógicos no se puede comprender desde una visión maniqueísta, puesto que la educación parte de la interpretación del contexto y el sentido de la realidad, busca respuestas, alternativas y posibles soluciones, antes de embarcarse en ideas pesimistas. La resignificación y creación de nuevos ambientes pedagógicos responde a las necesidades emergentes, a la observación objetiva de cambios y representaciones sociales, culturales, comunitarias, económicas y de justicia. No basta con poseer una mirada interna de la educación y sus procesos, hace falta la mirada externa, limitaciones, debilidades, amenazas y oportunidades, analizadas siempre desde la visión crítica y reflexiva de estas. El distanciamiento se vuelve relativo gracias a los adelantos tecnológicos y el acceso a nuevas formas de participación global, sin embargo, la presencia y acompañamiento del docente promoverá el análisis y la reflexión de la información que agobia a la humanidad, una tarea enorme cuando el hambre y la pobreza atacan constantemente a la población, solo el conocimiento

compartido y la posibilidad que tiene el género humano de trabajar mancomunadamente podría promover ambientes pedagógicos capaces de responder al futuro y todo aquello que depare.

La educación para el futuro debe evitar centrarse y girar en torno al miedo, ahora más que nunca la palabra y lo que ella representa como visión integradora permite que el ser humano se siga conociendo. Internet, los medios masivos de comunicación, las redes sociales y el conocimiento instantáneo de información son medios, no fines; el mundo y los puntos más remotos se encuentran en un clic, las culturas se hacen una, sin importar idiomas, creencias, países, fronteras y demás, todo se encuentra en la proximidad, el virus ha hecho del mundo algo pequeño, visitable, común y presto a entrar en una nueva era de conocimiento de interrelación y construcción mundial de porvenir.

Referencias

- Aguilar, F. (2020). Del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia. *Estudios Pedagógicos*, 46(3), 213-223. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052020000300213>
- Chávez, W. (2021). Visión creativa: “clases con tapabocas”. deliberaciones de un educador en tiempo de pandemia. *Revista REDINE*, 13(1), 61-65. <https://revistas.uclave.org/index.php/redine/article/view/3037>
- Delors, J. (1996). *Los cuatro pilares de la educación*. En *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Santilla-Unesco.
- Morin, E. (1984). *Ciencia con Consciencia* (A. Sánchez, Trad.). Anthropos.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro* (M. Vallejo, Trad.). Organización de las naciones unidas para la educación, la ciencia y la cultura.
- Rivas, A. (2019). *¿Quién controla el futuro de la educación?* Siglo XXI Editores.
- Sentencia T-030/20. (2020, 29 de enero). Corte Constitucional de Colombia (Diana Fajardo, M.P.). <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2020/T-030-20.htm>
- Serel, M. (2020). Acceso a internet como derecho humano en el siglo XXI. *Revista de abogacía*, 4(6), 163-168. <https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/ab/article/view/714>

Sobrepoblación: una problemática en crecimiento

María José Montezuma Zambrano

Tania Geraldine Navarro Enríquez

Kimberly Miresa Obando Figueroa

Estudiantes del Programa de Trabajo Social

Universidad Mariana

La sobrepoblación es una problemática que históricamente y hasta la actualidad causa grandes afectaciones a nivel mundial, debido a que limita tanto el espacio físico como la disponibilidad de los recursos, lo que obstaculiza que todos puedan gozar de ellos, además, este fenómeno ocasiona disminución de la calidad de vida: pobreza, hambre, desigualdad, problemáticas ambientales, entre otras. Por lo anterior, es necesario ratificar cómo la sobrepoblación se convierte en una problemática social en el contexto colombiano, que repercute negativamente en todas las dimensiones del ser humano.

Por consiguiente, es correcto afirmar que dentro del texto denominado “El desbarrancadero”, el autor Fernando Vallejo expresa reiteradamente su inconformidad con la idea que tienen los seres humanos al convertir la procreación en una necesidad y expresa que la sobrepoblación es la causa y la consecuencia de los problemas que existen dentro de Colombia, de ahí que, se mantiene la posición acerca de que este hecho es un fenómeno negativo, el cual ha generado que los recursos del planeta sean cada vez más limitados y que el ser humano no satisfaga todas sus necesidades. Ante esto, Espinoza (2011) asegura:

Existe una conexión problemática entre medio ambiente y población, ya que el hecho de que la segunda aumente de una manera rápida y excesiva causa un desequilibrio en las dinámicas sociales, de igual manera, este crecimiento inadecuado reducirá de una forma notable los recursos alimenticios, espaciales y naturales, de esta forma se crearán diversas dificultades que pondrán en riesgo la subsistencia de los seres humanos. Es decir, el fenómeno de la sobrepoblación hace referencia a una situación en que la cantidad de personas nacidas en un territorio sube hasta el punto de causar que el medio ambiente se deteriore y se reduzca el bienestar social (p. 326)

Por lo tanto, esta problemática impide que los individuos puedan gozar de un entorno que brinde todos los recursos para tener una alta calidad de vida, y con ello se haga presente la desigualdad social, ya que, al ser limitados los recursos, no todos van a poder disfrutarlos de la misma forma. Cabe mencionar que aquí entra en juego la condición económica de los sujetos, pues, los que mejor condición tengan van a ser quienes puedan obtener sin dificultad los recursos, mientras que para aquellos que su situación económica sea baja, difícilmente podrán disponer de ellos.

De igual forma, esta problemática causa e incrementa la probabilidad de que existan conflictos ambientales y sociales, que ocasionen daños irreparables a la sociedad, lo que lleva a que se presente un desorden cívico, que generará inseguridad y delincuencia, debido a la limitación de los recursos, las personas optarán por obtenerlos de cualquier modo, como a través del robo, con el fin de satisfacer sus necesidades básicas y asegurar su supervivencia.

No obstante, en países como Colombia, la decisión de procrear es libre y está de acuerdo con los objetivos y deseos de las personas, ya que claramente la Constitución Política, en el artículo 42, establece: “la pareja tiene derecho a decidir libre y responsablemente el número de sus hijos, y deberá sostenerlos y educarlos mientras sean menores o impedidos”. Por estas razones, se asegura que cada sujeto es capaz de decidir de acuerdo con sus intereses para la creación de su familia; sin embargo, también es válido recalcar que muchas personas que tienen sus hijos, no tienen los recursos económicos para satisfacer sus necesidades básicas y mucho menos para brindarles una educación académica. Sumado a ello, estas decisiones, que si bien son individuales, pueden afectar colectivamente a otros en muchos aspectos, tanto políticos, económicos, sociales, ambientales, entre otros.

De esta manera, cuando las dinámicas sociales se ven afectadas por actos individuales, la estructura del Estado comienza a quebrantarse, puesto que un aumento de la población dificulta que este pueda atender todas las necesidades que se presentan, especialmente de salud, educación y vivienda, por tanto, los países se ven obligados a generar leyes, normas y otro tipo de medidas que sirvan como mecanismos de control para mitigar este fenómeno. En este sentido, en Colombia se planteó un proyecto de ley que buscaba:

Número de hijos por familia debería ser máximo de dos, como una de las medidas para disminuir la pobreza y lograr mejorar la calidad de vida de la población y hacer más digna la vida de los niños y niñas. (Díaz, 2011, párr. 1)

Lo anterior puede ofrecer al país una oportunidad más amplia para la preservación de recursos y el aprovechamiento óptimo de los mismos, además, puede disminuir considerablemente la tasa de natalidad, todo esto con el fin de generar igualdad social dentro del mismo.

Así mismo, otro de los ejemplos que se puede tomar como referencia es el de China, que decretó que las familias solo pueden tener un hijo único y en algunas excepciones dos.

Con la aplicación de esta política se logró una mejoría en los indicadores sociales, como la renta per cápita, el acceso a la educación y la disminución en la pobreza, y se evitó que la población china llegase a los 1 700 millones. (Avila, 2018, párr. 8)

De ahí la importancia de que en Colombia se tomen medidas de prevención para que el fenómeno de la sobrepoblación no afecte al país, y se debe hacer antes de que sea imposible retroceder. Por estas razones, cuando alguna de las leyes o normas no funcionan de una manera adecuada o no beneficie a la mayoría de los seres humanos, es necesario hacer una reestructuración de las mismas.

Por otra parte, es importante que se planteen alternativas de solución que contribuyan a mitigar este fenómeno, a crear un orden y control social, mejorar las condiciones de vida de los seres humanos, tanto de forma individual y colectiva, así como también que el Estado pueda atender las necesidades de la población en función del adecuado uso de los recursos y a la preservación de los mismos. En este sentido, la teoría maltusiana establece que hay tres formas de reducir el peligro de la población; la primera, prevención para evitar un alto crecimiento de la población; la segunda, ser más sensible acerca de lo que pasa, es decir, tomar conciencia, y la tercera, generar control de la natalidad con el fin de evitar un exceso de población (Salazar, 2018). Cabe mencionar que estas soluciones van encaminadas a la sensibilización de la población para crear un pensamiento más social, en donde se den cuenta que sus decisiones individuales pueden afectar a otros y a las dinámicas y relaciones de los mismos.

Por último, cabe mencionar que la sobrepoblación es una problemática que afecta en gran medida a Colombia, tal como lo afirma el autor Fernando Vallejo repetidas veces en su libro, en el cual hace alusión a que las mujeres quieren procrear hijos como una necesidad, sin darse cuenta de que en el mundo ya hay suficientes niños y niñas, y que en un país como Colombia, los recursos no alcanzan ni para los que habitan dentro de él, mucho menos para nuevos seres; sin embargo, es válido aclarar que, según pensamientos propios de los autores de este texto, el escritor no lo expresa de la manera la más adecuada, ya que usa un lenguaje machista y misógino, que incita al odio hacia el género femenino, esto se puede evidenciar en el siguiente fragmento:

Y a mi impotencia ante el horror de adentro se sumaba mi impotencia ante el horror de afuera el mundo en manos de estas vaginas delincuentes, empeñadas en parir y parir y parir perturbando la paz de la materia y llenándonos de hijos el zaguán, el vestíbulo, los cuartos, la sala, la cocina, el comedor, los patios, por millones, por billones, por trillones. ¡Ay, que dizque si no los tienen no se realizan como mujeres! ¿Y por qué mejor no componen una ópera y se realizan como compositoras? (Vallejo, 2016. p. 68)

No obstante, es importante la crítica que se realiza en el libro a la situación del país y a todas las problemáticas que lo afectan, entre ella la sobrepoblación, problema que afecta negativamente a toda la sociedad colombiana, porque limita y reduce todo tipo de recursos. En este sentido, es necesario que se

tenga cuenta el control de natalidad; si la población comienza a incrementarse hasta el punto de desbordarse, es relevante tomar decisiones y transformarlas en acciones puntuales, con el fin de mitigar los daños, así como se establece en distintas leyes dentro de países sobrepoblados. Cabe resaltar que no se comparte la idea misógina de que las mujeres solo sirven para procrear o solo tienen este objetivo en su vida, sino que se trata de recalcar los problemas que suscitan por la falta de educación sexual, el machismo y la represión que las mujeres padecen.

Referencias

- Avila, G. (2018, 9 de agosto). China: los retos de ser el país más poblado del mundo. *Periódico Granma*. <http://www.granma.cu/mundo/2018-08-09/china-los-retos-de-ser-el-pais-mas-poblado-del-mundo-09-08-2018-17-08-49#:~:text=%2D%20China%20es%20la%20cuarta%20naci%C3%B3n,de%20mil%20millones%20de%20habitantes>
- Constitución Política de Colombia [Const.]. (1991). Artículo 42. <https://www.constitucioncolombia.com/titulo-2/capitulo-2/articulo-42>
- Díaz, H. (2011) Proyecto de natalidad responsable en Colombia. *Congreso Visible*. <https://congresovisible.uniandes.edu.co/agora/post/proyecto-de-natalidad-responsable-en-colombia/1569/>
- Espinoza, M. (2011) El fenómeno actual de sobrepoblación humana y los retos que plantea la situación demográfica para el Perú. *Derecho y Sociedad*, (37), 325-330. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/derechoysociedad/article/download/13182/13795/>
- Salazar, V. (2018) Sobrepoblación y consumismo, principales retos para un desarrollo regional sustentable. *Revista Universidad Nacional Autónoma de México y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional A.C.*, 407-421. http://ru.iiec.unam.mx/4272/1/1-Vol2_Parte1_Eje3_Cap6-032-Salazar.pdf
- Vallejo, F. (2016). *El desbarrancadero*. Alfaguara.

Aplicación de un modelo estructural para una posible lectura crítico-narrativa del relato: “El guardagujas”

Oscar Weimar Vallejo López

Director del Departamento de Humanidades

Universidad Mariana

“El texto narrativo se construye en una base de un lenguaje natural. Las palabras – signos se unen en cadenas conforme a las reglas de la lengua dada y al contenido del mensaje” (Lotman, 2002, p.10).

Introducción

El presente escrito desarrolla una serie de planteamientos mediante los cuales se logra identificar algunas herramientas literarias en pro de ejercer con mejor eficacia los procesos de comprensión de aquello que se denomina creación literaria. Para dicha tarea, se debe advertir ciertos presupuestos conceptuales y semánticos del pensador francés Barthes (2000), quien logró aportar un sinnúmero de unidades estéticas, inherentes a las composiciones narrativas, especialmente en el texto titulado: *Introducción al análisis estructural de los relatos*. Documento que sirve de base fundamental, ya que posibilita su aplicación en el cuento titulado “El guardagujas”, del autor latinoamericano Arreóla (2021).

Así las cosas, se trata de discernir y llevar a la práctica ciertos elementos artísticos que ofrece Barthes para tener diversas alternativas de propiciar lecturas interpretativas. Para este menester, se ha seleccionado el

siguiente orden textual: una primera parte, donde puede evidenciarse la argumentación del citado relato. Una segunda, que se enfoca en la aplicación del modelo estructural de Barthes, y finalmente, una tercera, que expresa las consideraciones finales.

Primera parte: sobre la narración

Organización de la historia

El cuento seleccionado es “El guardagujas”, y como tal contiene en su cuerpo narrativo una historia central que configura toda su creación estética. Para poder establecer su organización básica basta con nombrar los sucesos (secuencias) que entretengan la historia. El orden diegético es el siguiente:

- Una persona (“forastero”) llega a la estación de un tren para poder viajar a un lugar determinado (“La ciudad T”).
- Aparece un viejo misterioso (“viejecillo o guardagujas”), quien entabla un diálogo con la persona que espera el tren para viajar.
- El “guardagujas” aconseja al viajero rentar una habitación para una larga temporada, puesto que el tren que espera tardará mucho en pasar.
- “El forastero” se rehúsa a dicha petición y no le presta atención.
- Dada la nueva conducta del viajero, el “guardagujas” decide informarle con detalle todo lo que pasa con en el servicio ferroviario.
- El viajero escucha atentamente la conversación del “viejecillo”, lo que significa que logró persuadirlo y angustiarse acerca de una serie de inconsistencias que existen en la empresa que presta el servicio de trenes sin rumbo fijo o indeterminado.
- El “guardagujas” expresa con profundidad cómo la vida de un individuo puede cambiar al abordar el tren de dicho territorio, ya que puede sufrir grandes inconvenientes en tal travesía ferroviaria.
- El viajero aún no desiste de su deseo de llegar a la “ciudad T”, y guarda la esperanza de hacer realidad su mayor anhelo.
- El “viejecillo” advierte tener cuidado con el próximo tren, ya que lo espera una multitud de gente y pueden agredirse mutuamente por abordarlo, sin que la “policía” intervenga. Además, si un pasajero llegase a tomar uno de los trenes, este tiene que ser astuto en pro de identificar muy bien si ha llegado a su destino, porque hay itinerarios ferroviarios que son solo una “ilusión”. También agrega dos (2) últimas precauciones: una, se refiere a ser sutil al momento de emitir algún comentario negativo dentro del tren, ya que existen, de forma oculta, ciertos “espías” de la empresa y pueden reaccionar de forma hostil. La otra trata sobre las pausas de descanso

durante el viaje ferroviario, porque en repetidas ocasiones dichas pausas han permitido abandonar a los viajeros en lugares desolados.

- El viajero comprende que el no tener un “destino” concreto es la meta que busca cumplir la empresa de trenes.
- Aparece el tan anhelado transporte y el “viejecillo” felicita al viajero por la suerte que tiene. Este último decide de forma intempestiva su rumbo (ya no es a la “ciudad T”, sino la “ciudad X”), lo cual permite determinar lo explicado por el “guardagujas”.
- El “viejecillo” desaparece mientras el tren se acerca gradualmente.

Segunda parte: aplicación del modelo estructural de Roland Barthes en el relato “El guardagujas”

El cuento como una estructura lingüística

Barthes plantea lo siguiente: un relato es la conjugación de muchos mensajes comunicativos a partir de enunciados lingüísticos, expresan hechos o historias que son identificables y comprensibles desde la respectiva lectura de frases y oraciones. Tal contenido transporta, a la vez, diversas significaciones con los posibles lectores que tengan contacto con el texto.

El relato es esencialmente una construcción lingüística que permite establecer ideas de toda índole, enunciadas desde el conjunto de frases sintácticas, gramaticales, morfosintácticas, etc. El relato es, pues, “una lingüística del discurso que ha tenido un nombre glorioso: retórica. [...], el discurso sería una gran frase, mediante ciertas especificaciones, es un pequeño discurso” (Barthes, 2000, pp. 6-7).

De hecho, el autor francés destaca el aspecto semiológico y gramatical que tiene toda creación literaria, ya que, a partir de ello, el artista logra cumplir su función estética, y el lector activo, su concomitante interpretación; de esta manera, se crea un intercambio comunicativo entre ambas partes. Así, el relato “El guardagujas” es la edificación y la utilización de elementos discursivos o lingüísticos a través de sus planos de narración, las secuencias, los núcleos, los códigos de lectura y las mismas palabras que emiten los actantes (personajes), a través de la historia contada.

En este sentido, puede decirse que, el cuento de Juan José Arreóla cumple con tal condición en frases tales como: “el forastero llegó sin aliento a la estación desierta” o “en la fonda para viajeros podrá usted hablar con personas que han tomado sus precauciones, adquiriendo grandes cantidades de boletos”, etc. Se puede detallar cómo el autor a modulado y empleado el lenguaje escrito para construir la narración de su cuento, y destaca, al mismo tiempo, unidades

lingüísticas (verbos, pronombres, sustantivos, proposiciones, conjunciones, sujetos, frases, sintagmas nominales y demás artificios discursivos).

Niveles de sentido

Otra unidad importante en un relato son los niveles de sentido. Estos deben ser entendidos como la organización interpretativa de una narración para lograr la clasificación de su información suministrada en manifestación semántica e interpretativa.

Los niveles de sentido “permiten enunciar a la vez cómo un relato no es una simple suma de proposiciones [sino] una masa enorme de elementos que entran en la composición de un relato” (Barthes, 2000, p. 9) Para comprender mejor, se debe destacar tres (3) aspectos significativos:

Nivel funcional

Este nivel se refiere a la división organizacional presente en un relato, que permite identificar su estructura diegética, es decir, “son las unidades mínimas, narrativas, [...] es el carácter funcional de ciertos segmentos de la historia” (Barthes, 2000, p. 13). El nivel funcional es todo aquello que permite otorgar significado a los datos ofrecidos por el cuento, en otras palabras, la “unidad de contenido es lo que quiere decir” (p. 15). Así, el nivel funcional puede encontrarse en las acciones, las escenas, los párrafos, los diálogos, en la conducta y en los sentimientos de los actantes.

A partir del nivel funcional se destaca no solo el sentido de las frases o del discurso narrado, sino también las connotaciones diversas que todo ello implica, por ejemplo, en cierta parte del cuento uno de sus personajes manifiesta: “Este país es famoso por sus ferrocarriles, como usted sabe”. Aquellas palabras hacen referencia a una nación que posee ciertas empresas de trenes y, a su vez, permite inferir que tal nación puede ser un Estado altamente industrializado, donde gran parte de su competencia financiera, comercial, monetaria, utilitaria, etc. está representada a través de dicha expresión tecnológica de los “ferrocarriles” (transporte de productos variados, medio de locomoción humana, impulso laboral, expresión de modernización, industrialización, entre otros significados).

El nivel de funcionalidad puede dividirse en dos tipos: El primero es el de la “función”, en cuanto a correspondencia lógica que puede generar un actante, una secuencia, un hecho, etc., por ejemplo, una persona está esperando un tren para trasladarse de una ciudad a otra, “usted perdone, ¿ha salido ya el tren? Necesito salir inmediatamente. Debo hallarme en T, mañana mismo”. La “función” aquí es esperar un tren para viajar. Una vez que llegue el medio de

transporte, se supone que la persona que lo espera lo abordará para dirigirse al destino correspondiente.

El segundo es el “indicio”, el cual no es un acto complementario y consecuente de algo o de alguien, sino una información no clara, o sea difusa y relativa que envuelve la diégesis del relato: “¿ha salido ya el tren?”, “consultó el reloj”, o también, “¿hay un tren que pasa por esta ciudad?”.

Este tipo de enunciados ofrecen en sí mismos pistas de lo que trata la historia, mas no ofrece la caracterización de los personajes, sus acciones y sus múltiples situaciones que desencadenan su historia como tal. Por eso, los “indicios” cobran importancia y son reconocidos a partir de la acción de los actantes y el desarrollo de sus secuencias:

“Funciones e indicios abarcan otra distinción clásica: (...) las funciones corresponden a una funcionalidad del hacer y las otras a una funcionalidad del ser” (Barthes, 2000, p. 18). A partir de lo anterior, se generan otros elementos estructurales que dan consistencia a los relatos, tales como:

- Las unidades cardinales o núcleos son los sentidos o funciones elementales e importantes que constituyen el relato de forma conjunta, “para que una unidad sea cardinal, basta que la acción a la que se refiere abra (o mantenga o cierre) una alternativa consecuente para la continuación de la historia, en una palabra, que inaugure o concluya una incertidumbre” (Barthes, 2000, p. 19).

En este sentido, se destaca del cuento el siguiente fragmento:

“-Usted perdone, ¿ha salido ya el tren?”

-¿Lleva usted poco tiempo en este país?”

-Necesito salir inmediatamente. Debo hallarme en T.

-Se ve que usted ignora las cosas por completo. Lo que debe hacer ahora es buscar alojamiento, -y señaló un extraño edificio”.

Lo anterior es una función nuclear, debido a las actividades que expresan los actantes y la continuidad de hechos que se hilan a partir de la espera del tren por parte del “forastero” y las indicaciones del “guardagujas”, quienes entablan una conversación mutua, lo cual constituye el inicio de la obra y el posterior desarrollo de los eventos sorprendidos y especiales.

- Las unidades suplementarias o catálisis son aquellas funciones concretas en un cuento y cumplen el papel de rellenar o abastecer la diégesis del

mismo. Son las partes de cierre narrativo en un relato, o, las “notaciones subsidiarias que se aglomeran alrededor de un núcleo sin modificar su naturaleza alternativa” (Barthes, 2000, p. 19).

Al respecto, se destaca del relato:

- El próximo tramo de los ferrocarriles nacionales va a ser construido con el dinero de una sola persona que acaba de gastar su inmenso capital en pasajes de ida y vuelta para un proyecto ferroviario, cuyos planos incluyen extensos túneles y puentes, que ni siquiera han sido aprobados por los ingenieros de la empresa.

Lo anterior es una función catalítica, debido a que genera una acción complementaria en la narración. Además, brinda una información de cierto individuo adinerado que ha gastado una cantidad monetaria a causa del extraño servicio del tren. Lo cual indica una acción de menor consideración por parte del lector, pero permite anclar sentidos de interpretación para continuar leyendo la historia. Ésta parte específica del cuento no involucra ni produce un hecho de exaltación para la comprensión estructural del relato, porque como dice Barthes (2000), “las catálisis siguen siendo funcionales, en la medida en que entran en relación con un núcleo, pero su funcionalidad atenuada, unilateral y parásita» (pp. 19-20).

A partir de la interacción de las dimensiones lingüísticas, narrativas, poéticas, semióticas, etc. de los “núcleos” y las “catálisis”, se origina la “sintaxis funcional” o el orden narrativo. Aspecto denominado bajo el término de “secuencia”, que consiste en la organización relacional, paulatina y racional de las diversas unidades “cardinales”, la cuales establecen un nexo recíproco entre sí para ofrecer continuidad y consistencia a la historia del relato, obteniendo con ello aperturas o cierres de acontecimientos en el mismo:

Una secuencia es una sucesión lógica de núcleos unidos entre sí por una relación de solidaridad: la secuencia se inicia cuando uno de sus términos no tiene antecedente solidario y se cierra cuando otro de sus términos ya no tiene consecuente. (Barthes, 2000, pp. 27-28)

En “El guardagujas” se encuentra a un “forastero” que llega a una estación de tren, espera que lo lleve a un destino inicial. Con un pañuelo se quita el sudor de su rostro y mira hacia el horizonte deseando el tan útil transporte, pero no aparece, entonces, se desespera y observa su reloj con impaciencia, ya que constata el incumplimiento de su horario de llegada.

Otra “secuencia” en el relato es cuando aparece un señor de avanzada edad, mira y se dirige al “forastero” para interpelarlo con un sinnúmero de interrogantes o pensamientos misteriosos y negativos sobre el itinerario del tren, en pro de aconsejarle la búsqueda de un hotel cercano.

Pero las “secuencias” se realimentan de las subsecuencias, o como las nombra Barthes, “microsecuencias”. Estas se refieren a las acciones internas o inherentes de las “secuencias” conjuntas. Las subsecuencias, son “las secuencias fútiles, [...] las que forman a menudo el grano más fino del tejido narrativo” (p. 28).

En el cuento de Arreola, se reconocen las siguientes “microsecuencias”:

- “El anciano echó a correr por la vía, cuando estuvo a cierta distancia, se volvió para gritar”.
- “El viejecillo sonriente hizo un guiño y se quedó mirando al viajero. El guardagujas dio un brinco y se puso a hacer señales ridículas y desordenadas con su linterna”.

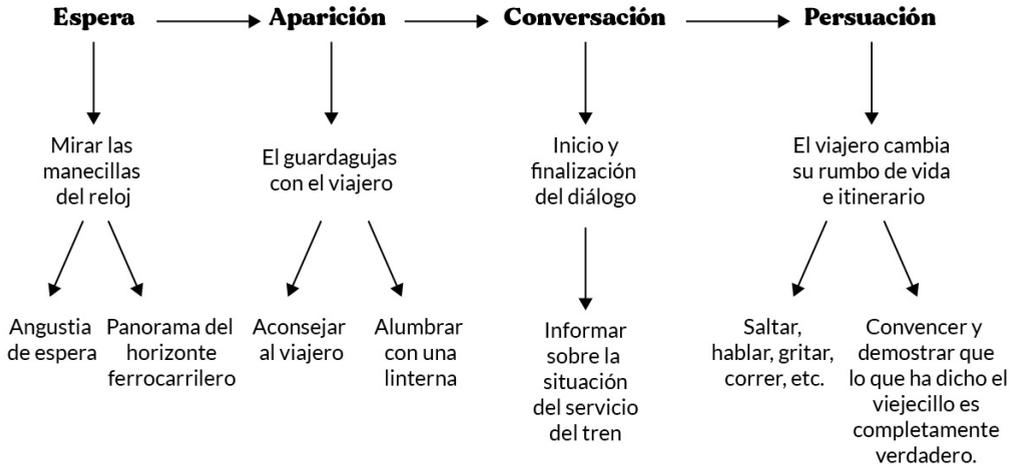
Dichos enunciados representan subsecuencias albergadas en las “secuencias” esenciales del relato.

Por otra parte, a la unión de “secuencias” y “microsecuencias” se le suele denominar “sentido estemático”, es decir, el orden sistémico que ofrece un relato a partir del conjunto nuclear que fundamenta la diégesis y las acciones actanciales que todo ello alberga, por ejemplo, un “forastero” aguarda un tren; el “guardagujas” aparece e inicia el dialogo con un “viajero”, para que, finalmente, el primero distorsione o modifique el rasgo existencial y el rumbo del segundo.

A continuación, se propone el siguiente esquema:

Figura 1

Estructura estemática del relato “El guardagujas”



En el próximo volumen de la Revista Horizonte Literario se desarrollarán los planteamientos en torno a las últimas “funciones” de un relato, para continuar con su análisis estructural, junto con sus respectivas consideraciones finales.

Referencias

Arreola, J. (2021). El guardagujas. *Ciudad Seva*. <https://ciudadseva.com/texto/el-guardagujas/>

Barthes, R. (2000). *Introducción al análisis estructural de los relatos*. Letra e.

Lotman, I. (2000). *La semiosfera. III semiótica de las artes de la cultura* (D. Navarro, Trad.). Frónesis.

Contando sobre ¿cuál es el sentido de la vida?

Rosa del Carmen Mesías Fernández

Estudiante del Programa de Tecnología en

Radiodiagnóstico y Radioterapia

Universidad Mariana

Este texto tiene como objetivo responder el siguiente interrogante: ¿cuál es el sentido de la vida?, y aunque parece algo lógico de responder, no lo es. La respuesta es más profunda, porque al intentar responder surgen más interrogantes, incluso, hace dudar de si realmente somos capaces de encontrar alguna respuesta. En este sentido, se pretende resolver el interrogante desde una idea que permita reflejar un brillo de esperanza y sentir un poquito de alegría. Para ello, es necesario basarse en algunos autores que reflexionan sobre el sentido de la vida y la felicidad, y desde la experiencia que todos estos largos años de mi vida me permiten dar una respuesta con justificación.

Para responder el interrogante planteado, también es importante preguntarse: ¿qué es la vida? y ¿qué es la felicidad? Muchas veces me he preguntado ¿qué es el sentido de la vida?, y al intentar responder opto, primero, por desglosar la pregunta, planteándome ¿qué es el sentido? Desde la perspectiva de Grondin (2012) surgen muchas ideas interesantes, la primera, ¿cómo puedo responder a lo que significa sentido?, ¿sentido de dirección?, ¿sentido de los órganos de nuestro cuerpo?, ¿sentido de sentir?-En este intento, no resulta tan fácil dar una respuesta, sin embargo, para que resulte un poco más sencillo, tomo como referencia al Dr. Viktor Frankl (1946), cuando afirma: "El sentido de la vida es encontrar un propósito. Si tenemos un "por qué" siempre encontraremos un "cómo".

Víctor Frankl, psiquiatra y filósofo austriaco, sobrevivió a varios campos de concentración Nazis. Su experiencia de vida me resulta un gran ejemplo y hace que su razonamiento sea válido para mí, ya que me inspira a dar respuesta a la pregunta planteada.

Con respecto a la pregunta ¿qué es la vida? Considero que es un interrogante más sencillo de responder, porque, desde mi perspectiva, la vida son todos los momentos, experiencias que trascurren dentro de la historia de vida, coincido

con Sócrates cuando dice: "Toda vida es una fábula, es una narración hilada a través de vivencias que nosotros mismos decidimos interpretar de una manera u otra" (como se citó en Fernández, 2017, párr. 1). Esto se entiende como vida, es el día a día, y quien se empodera de ella somos cada uno de nosotros, porque podemos planear, fijar metas, plantear propósitos, pero lo que realmente cuenta es si todos los proyectos, metas y propósitos que nos planteamos a corto, mediano o largo plazo fueron realizados y culminados. El interés por presentar esta pregunta nace esencialmente de la necesidad de planteármela en esta etapa de mi vida; estoy segura que muchas personas se la plantearán al instante de leer este texto, porque solo vivimos el día a día, no nos tomamos el tiempo para saborear el verdadero significado de la vida y todo lo que conlleva.

Cuando se tiene claro el concepto del sentido de la vida surgen preguntas más relevantes, más profundas, más importantes. En este mundo en el que nos encontramos, donde la información está al alcance solo con dar clic en un botón o simplemente con el roce de los dedos, tomar decisiones tan trascendentales, como "qué vas hacer con tu vida", decidir qué camino tomar, saber dónde queremos llegar, buscar alternativas viables para nuestros objetivos, es una tarea difícil, pero no imposible. Lo que vaya hacer con la vida en cualquier contexto, ya sea profesional, sentimental o familiar, es una decisión que hay que escribirla con mayúscula.

Los seres humanos, a través de la vida, definimos problemas e ideas profundas sobre lo que está bien o lo que está mal, si es el infierno o es el cielo, aquellos valores morales y éticos que surcan nuestro diario vivir, todo esto es el sentido de la vida. Todo parte de un punto y no termina hasta que demos el último aliento en este mundo; mundo tan bello, tan hermoso que a veces lo ignoramos y solo seguimos nuestro diario vivir y no contemplamos lo afortunados de vivir en él, en este planeta, nuestro planeta tierra, que con tanto amor Dios nos regaló.

Con base en esta última afirmación, desarrollo la respuesta del interrogante: ¿Cuál es el sentido de nuestra vida? Si bien, necesitamos un propósito y de este parten todas las vivencias, experiencias, decisiones, ya sean correctas o incorrectas, que hemos tenido a lo largo de nuestra historia de vida; sin embargo, esto es solo el inicio de la respuesta a este interrogante, puesto que hay algo más profundo que da una motivación de vivir, desde mi perspectiva y casi segura que la gran mayoría de los seres humanos, por no decir que todos, así lo consideran: el sentido de la vida está basado en la comunión con Dios.

¿Quién nos da un propósito para vivir? ¿Cómo puedo darle significado a todo lo que hago? ¿Cómo puedo estar en paz conmigo? Son preguntas cuya respuesta giran en un mismo sentido, se puede decir que la paz interior, la espiritualidad, la conversión con nuestro padre celestial forma el pilar de nuestro sentido de la vida.

Pero ¿por qué lo plateo así? Porque mis experiencias a lo largo de todo este tiempo han sido muchas, no todas han sido gratas, he tenido que caer infinidad de veces y esas mismas veces han sido las oportunidades que he tenido para

levantarme y poder continuar, no he desfallecido, porque mi apoyo lo he depositado en un ser más grande que todo: en Dios. Cuando perdemos ese sentido espiritual perdemos la conciencia de lo que significa el bien y el mal, podemos decir, entonces, que aquellas personas que hacen daño a otras personas no tienen el pilar fundamental del sentido de la vida que es Dios.

Dado que al inicio de esta reflexión referí que mi respuesta se basaba en mis experiencias, quiero compartir una reciente, que aunque para muchos puede resultar sencilla, algo de poca luz, para mí resulta exquisita. Hoy en día estoy en un nuevo proyecto de vida, decidí estudiar, superarme, muchos me decían ¿a esta altura de tu vida, para que complicarte ahora?, ¿lo que quieres hacer es muy difícil?, ¿estas segura de emprender este camino? Comentarios que, obviamente, hice caso omiso, y a pesar de todo aquí estoy, aunque me ha resultado bastante difícil, complicado, claro no lo he dado a conocer, pero, en cierto modo, esas personas tenían razón, y cabe resaltar que muchas me aprecian y sus comentarios no eran con mala intención; sin embargo, este nuevo proyecto de vida me resultó más difícil de lo que creía, no digo me está yendo mal, no en todo, se trata de lograr adaptarme a todo lo nuevo, y considerando que hace tantos años que salí del colegio, mi cerebro aún está procesando este nuevo desafío relacionado con la tecnología, en el cual me hace falta experiencia.

Una tarde, ya finalizando el día y entrando la noche, me senté en mi cama, después de la mala noticia por una de mis calificaciones, en un instante, por mis mejillas corrían cascadas de un río salado y amargo: la decepción. No emitía ningún sonido, solo lloraba; por un instante alce la mirada, frente a mí, sin darme cuenta estaba mi hijo de 5 años de edad, que me miraba con tristeza, con ojos aguados queriendo llorar también. Me calme un poco y le pregunte que le pasaba, si se había golpeado, si había peleado con su hermana, a lo que él me respondió, me pasa lo mismo que a ti mamá, ¿cómo? -le pregunte muy sorprendida-, sí, mamá, porque si tú estas triste yo también, en ese momento lo abrace con tanta emoción y de repente entró mi hija de 10 años de edad, miro la escena, me preguntó porque lloraba, e inmediatamente me dio su respuesta. ¡Valla! los niños son demasiado inteligentes y cuando quieren dar respuesta a lo que pasa, les vuela la imaginación, les expliqué el motivo, mi hija me miró tiernamente y me dijo: -Por eso lloras, mamá, eso no es importante, porque yo sé que tú eres inteligente y sabrás como seguir, y lo sé porque tú eres mi profesora de estudio, de mi vida y mi ejemplo a seguir. ¡Valla! qué profundidad la de mi hija, tengo que estar haciendo muy bien las cosas para que mi hija se haya expresado de la forma como lo hizo, inmediatamente cambio mi ánimo y empecé a reír y, naturalmente, mis hijos también. Mi tristeza se convirtió en su tristeza, mi felicidad en la suya y viceversa.

La conclusión a lo que quiero llegar, desde mi experiencia y desde los conceptos de algunos autores, es que la respuesta a ¿cuál es el sentido de la vida?, no solo trata de nuestra felicidad, es más bien la felicidad de quienes nos rodean, ¿por qué? Sencillo, hágase esta pregunta: ¿usted puede ser feliz si su ser querido es infeliz? Creo que la respuesta es no, o ¿sería posible en la medida que Dios no forme parte de nuestra vida?. De esa manera, todo carece de significado,

pero como no es el caso, cito lo que dijo mi profesora: "El sentido de la vida es cuando tomamos acciones de algo, como la vocación de hacer algo que nos gusta, y está en el llamado servicio, servicio de manera simbólica o práctica" (comunicación personal), así que hay una premisa clara y específica: amate a ti mismo y ama a tu prójimo, ama hacer lo que haces y sirve con amor, de esta manera encontraras el sentido de tu vida.

Referencias

Fernández, F. (2017, 9 de julio). Sócrates y La fábula de la vida. *El independiente de Granada*. <https://www.elindependientedegranada.es/blog/socrates-fabula-vida>

Frankl, V. (1991). *El Hombre en busca de sentido*. Editorial Herder.

Grondin, J. (2012). Hablar del sentido de la vida. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 17(56), 71-78.



Horizontes

Vol. 9 No.1

Literario

Ene-Dic 2021



Editorial
UNIMAR

Universidad Mariana

Calle 18 No. 34-104 San Juan de Pasto, Nariño, Colombia

[Http://editorial.edu.co/revistas/index.php/Criterios](http://editorial.edu.co/revistas/index.php/Criterios)